

850

# La Esfera



RETRATO DE LA INFANTA MARIA ANA VICTORIA, cuadro original de Juan Ranc, que se conserva en el Museo del Prado

Precio: Una peseta

# El dibujo que vive



Quando vea un anuncio  
que destaque entre los  
demás, fijese debe ir  
firmado así:

**PUBLICITAS**

**H**AY un dibujo especial, destinado a producir intensa y rápidamente una emoción: es el dibujo publicitario.

Los maestros de la pintura fracasarían dibujando anuncios. Hace falta una especialización, una disposición estimulada por la práctica.

Dibujar un anuncio no ha merecido nunca una primera medalla, pero ha contribuido a fomentar la riqueza de no pocos anunciantes.

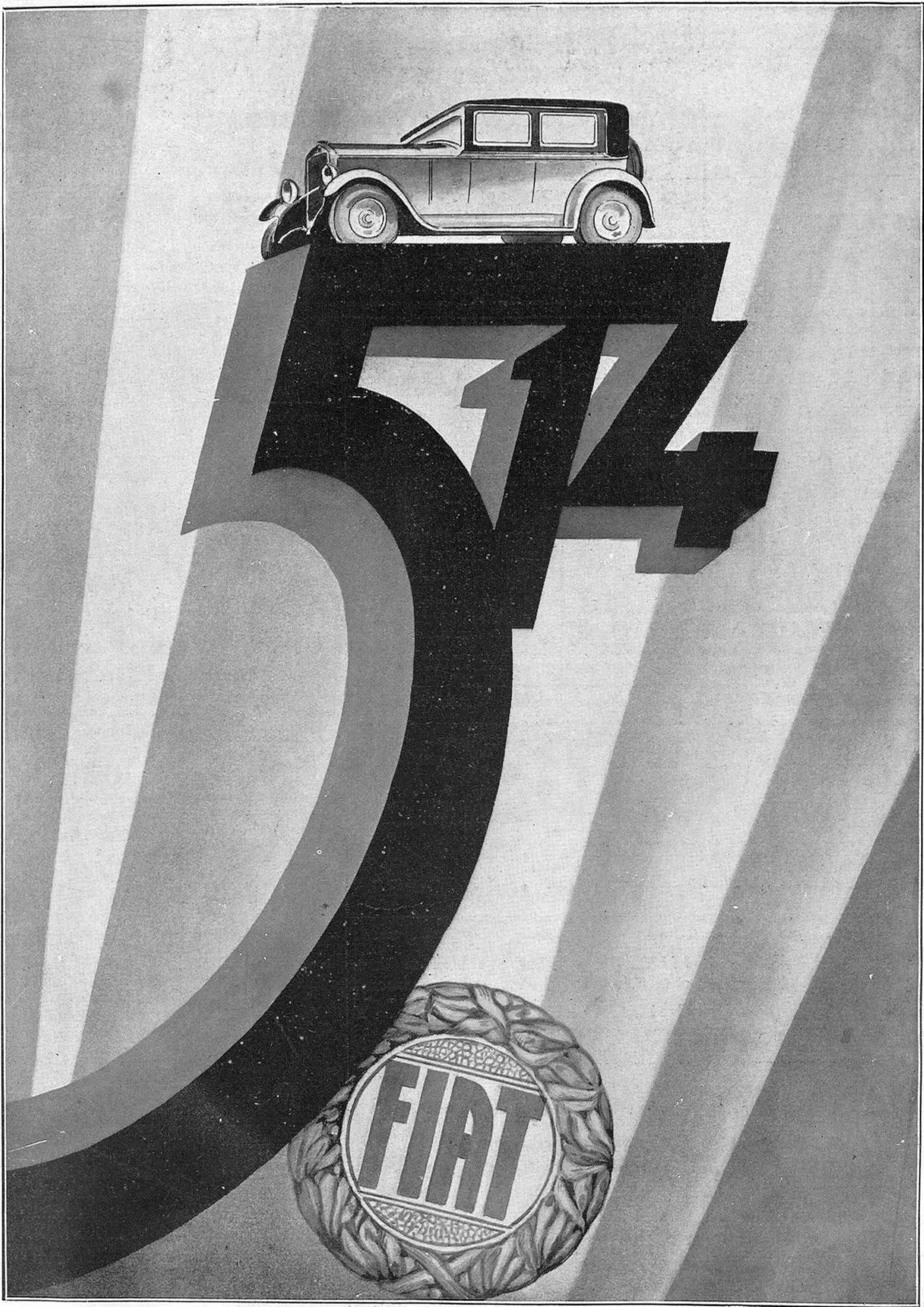
**L**A Sección Técnica de PUBLICITAS es un artista de multiforme capacidad y originalidad inagotable. Sabrá dar vida a lo que usted imagina, a lo que usted trasladaría al papel, de ser dibujante, para anunciar su Casa, sus productos, su negocio.

La Sección Técnica de PUBLICITAS crea dibujos que dan en el blanco.

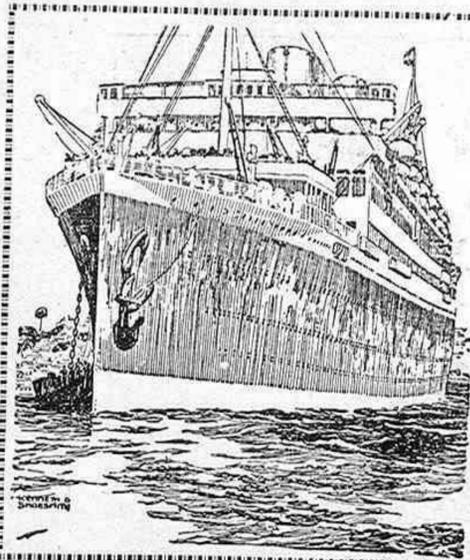
## **PUBLICITAS, S. A.**

Organización Moderna de Publicidad

MADRID.—AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 13. TELÉFONO 16375. APARTADO 911  
BARCELONA.—PLAZA DE CATALUÑA, 9. TELÉFONO 16405. APARTADO 228



**FIAT HISPANIA, S. A.** Avda. Conde Peñalver, 19, Madrid  
AGENTES Y SALONES DE EXPOSICIÓN EN TODAS LAS PROVINCIAS



# LA MALA REAL INGLESA

SALIDAS REGULARES DE LOS MAGNIFICOS TRAS-ATLANTICOS, SERIE "A", DE CORUÑA, VIGO Y LISBOA PARA BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA

**PRÓXIMAS SALIDAS:**

"ALCANTARA" (el mayor, más nuevo y más lujoso buque británico á motor, de 22.500 toneladas), de VIGO, el 11, y de LISBOA, el 12 de Mayo.

"ATLANTIS" (el mayor y último vapor inglés dedicado exclusivamente á hacer Cruceros), de Southampton, el 21 de Junio, visitando Copenhagen, Gothenburg, Estocolmo, Zoppot (para Danzig), Canal de Kiel y Hamburgo.

**PARA TODA CLASE DE INFORMES:**

Madrid: MAC ANDREWS Y C.ª, LTDA., Marqués de Cubas, 21.  
 La Coruña: RUBINE E HIJOS, Real, 81.  
 Vigo: ESTANISLAO DURAN, Avenida de Cánovas del Castillo, 3.

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES  
 A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

**LIBRERIA  
 DE  
 SAN MARTIN**

6, Puerta del Sol, 6

## La transformación de Europa y el problema de las minorías

Mapa de Europa en colores, en el que con ocasión de lo debatido en las reuniones del Consejo de la Sociedad de Naciones celebrado en Madrid el pasado mes de Junio, se detallan las transformaciones por pérdida, aumento ó cambio de territorio de las naciones europeas y la delimitación de las nuevas nacionalidades.

Precio del ejemplar: **55 céntimos**, franco Correo y certificado.

Pídase á **PRENSA GRÁFICA**, Hermosilla, 57, Madrid

## TAPAS

para la encuadernación de

## La Esfera

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al segundo semestre de 1929

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre

Para envíos á provincias añádanse 0.15 para franqueo y certificado



ANTES DE COMPRAR BISUTERIA, PERFUMES Y ARTICULOS DE LIMPIEZA, PRECUNTEN PRECIOS EN PUEBLA, 1-PERFUMERIA.

Exclusiva de las Publicaciones de **PRENSA GRÁFICA**

en la

**ISLA DE CUBA CULTURAL, S. A.**

PROPIETARIA DE

**LA MODERNA POESÍA**, Pi y Margall, 135

y **LIBRERÍA CERVANTES**, Avenida de Italia, 62  
**HABANA**

Lea usted los domingos

# crónica

REVISTA GRÁFICA DE LA SEMANA

20 céntimos el ejemplar en toda España

**SEÑORAS:** El flujo y enfermedades de la matriz se curan con las **IRRIGACIONES** del **Dr. VALLEY**  
 Nuevo modelo de diez IRRIGACIONES, 2 pesetas

**SEDLITZ Ch. CHANTEAUD** de Paris  
 EL MEJOR LAXANTE, PURGANTE, DEPURATIVO  
 ESTREÑIMIENTO, BILIS, JAQUECA, CONGESTIONES

**WALKEN** Estudio de arte fotográfico  
 16, SEVILLA, 16

## Fortalézcase contra las FIEBRES

El cuerpo sano y el organismo robusto resisten mejor los ataques de las enfermedades. Por eso es indispensable en los trópicos tomar un tónico fácilmente asimilable, que no irrite el organismo.



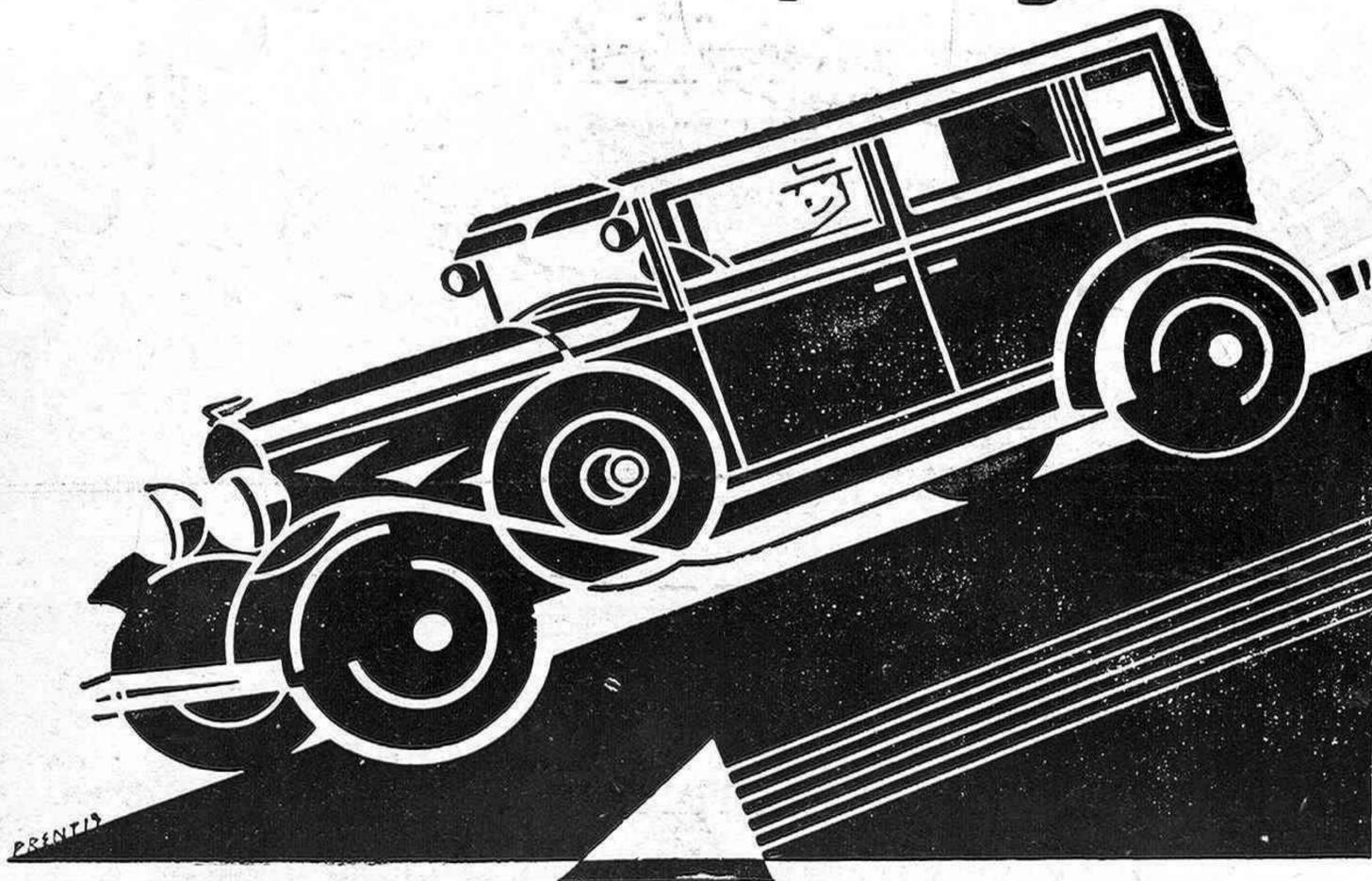
Tal es el Jarabe de Fellows, preparación científica que muchos médicos eminentes en el mundo entero recomiendan y recetan desde hace más de medio siglo.

Tome **JARABE** de

**FELLOWS**

Tómelo y aleje el peligro de contraer fiebres tropicales.

# pendientes peligrosas



## CHRYSLER

proporciona a los automovilistas perfecta tranquilidad en las mas inclinadas y peligrosas pendientes

Cuando una cuesta es tan empinada que ni un motor Chrysler puede subirla en directa — ¡ Y la maravillosa tercera del cambio múltiple Chrysler le restituye la máxima potencia sin el menor ruido ni dificultad ó esfuerzo.

Cuando la carretera desciende casi perpendicularmente — con innumerables y difíciles curvas y badenes — los frenos Chrysler, hidráulicos, de acción suave é invariable y que eliminan el patinaje, le inspiran absoluta confianza y le facilitan un perfecto dominio del coche.

Ya sea que el Chrysler suba como un cohete ó se deslice como una golondrina, la suspensión Chrysler con montajes de goma asegura una increíble suavidad sobre cualquier superficie.

Potencia — seguridad — estabilidad — lujo ! Nunca ha visto Vd. un coche que dé mayor rendimiento en cuestas como los últimos Chryslers.

Vea Vd. hoy mismo las tres magníficas series de Chrysler en nuestro salón de exposición. Chrysler " 77 ", " 70 ", " 66 "

### AGENCIA EXCLUSIVA PARA ESPAÑA : S. E. I. D. A. (S. A.)

Espronceda 38, Madrid. Venta al publico — Avenida de Pi y Margall 14.

ALBACETE, Carlos Martinez Montero, P.º Alfonso XII, 3. — ALMERIA, Manuel Berión, Boulevard, 59. — ALICANTE, Federico Guardiola, Avda. Maionave, 4. — BARCELONA, Representación de Automóviles S. A., Rambla de Cataluña, 137. — BILBAO, J. Tomás de Bareño, Berástegui, 2. — BURGOS, Telesforo Cueva, Avellanos, 3-2.º. — CARTAGENA, Angel Viudes Guirao, Muralla del Mar, 43. — CIUDAD REAL, Vda. de E. Morales, Carlos Vázquez, 6. — CORDOBA, Enrique del Real, Gran Capitán, 22. — GRANADA, José Ma. Domínguez Nieto, Gran Vía, 12. — LA CORUNA, Manuel Neira, Feijoo, 11-15. — LEON, Marcelino Fernández Suárez, Avda. Padre Isla, 27. — LINARES (JAEN), Antonio F. Arroyo y Caro, Carretera de Baeza, 13. — LUGO, Manuel Neira, Ronda de la Coruña. — MALAGA, Cristóbal Benítez, Marqués de Larios, 6. — MERIDA (BADAJOZ), Federico Plá, Alfonso IX, 20. — ORENSE, Manuel Neira, Progreso, 76. — OVIEDO, Marcelino Fernández Suárez, Posada Herrera, 3. — PAMPLONA, Silvio Astiz, Paulino Caballero, 15. — PALMA DE MALLORCA, Pedro Barbarin, Montenegro, 3 y 5. — SAN SEBASTIAN, J. Tomás de Bareño, Miracruz, 27. — SALAMANCA, Moneo Hijo, Zamora, 20. — SANTANDER, Antonio Gorordo, Paseo de Pereda, 30. — SEVILLA, Auto Ibérica S. A., Sierpes, 86. — SORIA, Gonzalo Ruiz, Mayor, 2. — TARRAGONA, Pablo Gaya, Rambla de San Juan, 96. — TOLEDO, José Moreno López, Real del Arrabal, 2. — TORRE ESTEBAN, Manuel García Alonso, Plaza, 4. — TRUJILLO, Francisco García Arce, Cana as, 58. — VALENCIA, J. B. Carles, Pl. Marqués Estella, A. G. — VALLADOLID, Garage Carrión, Mantilla, C. — VIGO, Manuel Neira, Av. República Argentina. — ZAMORA, Gonzalo Rubio, Reina, 28. — ZARAGOZA, Baselga y L. Carrascón S. L., Arte, 7.

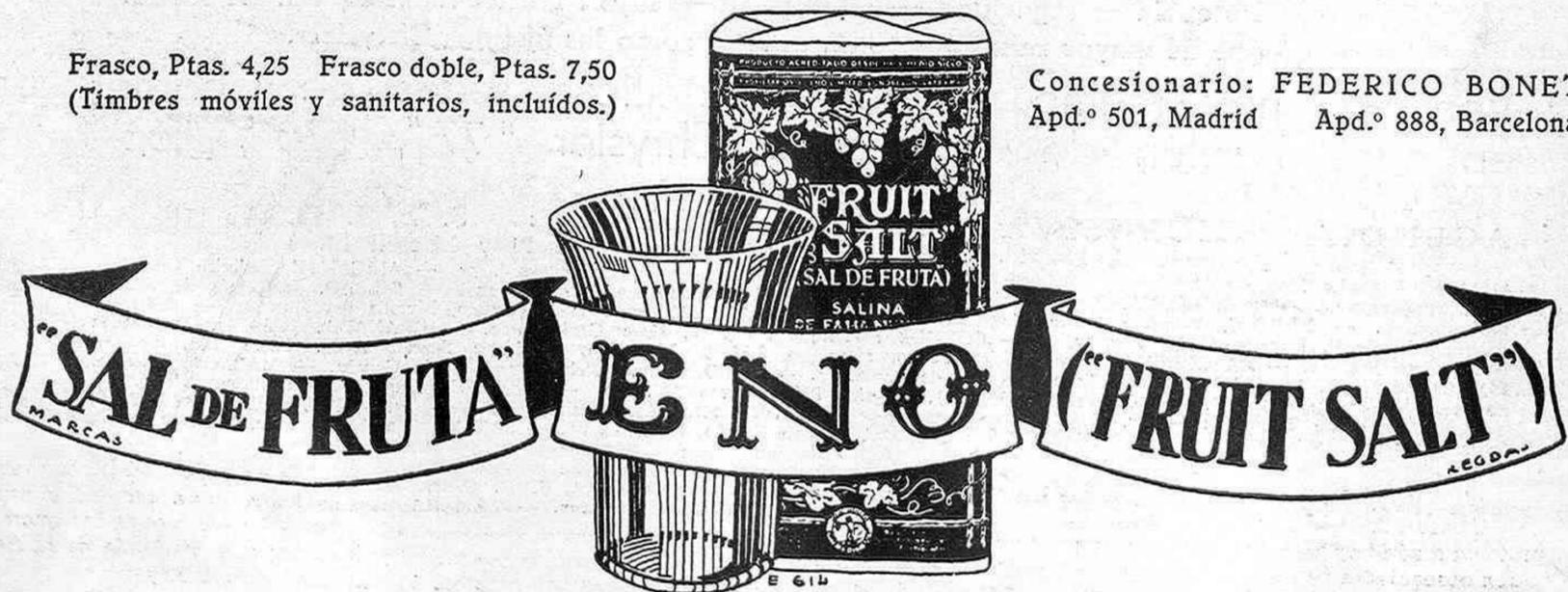


## El ejercicio y la "Sal de Fruta" combaten la obesidad

Es indispensable el ejercicio físico para conseguir Esbeltez, Agilidad y Soltura en el cuerpo. Pero antes hay que tener el cuerpo sano y perfectamente regularizadas todas sus funciones. Si el organismo está bien no habrá entorpecimiento en su incesante trabajo de eliminación. Con ello se logra la sensación ágil que permite el placer de cualquier ejercicio y se alcanza, en éste, la eficacia pretendida. De ahí la necesidad de cuidar que las funciones orgánicas se realicen normalmente, ayudando a la Naturaleza. Esta es una de las primeras causas del crédito logrado por la "Sal de Fruta" ENO. Nadie ignora que una cucharadita de ENO en medio vaso de agua, por las mañanas, es un delicioso refresco efervescente que asegura la salud, limpia el cuerpo de toxinas y favorece la Esbeltez, la Agilidad y la Soltura. Médicos de todo el mundo lo usan y prescriben.

Frasco, Ptas. 4,25    Frasco doble, Ptas. 7,50  
(Tímbres móviles y sanitarios, incluidos.)

Concesionario: FEDERICO BONET  
Apd.º 501, Madrid    Apd.º 888, Barcelona





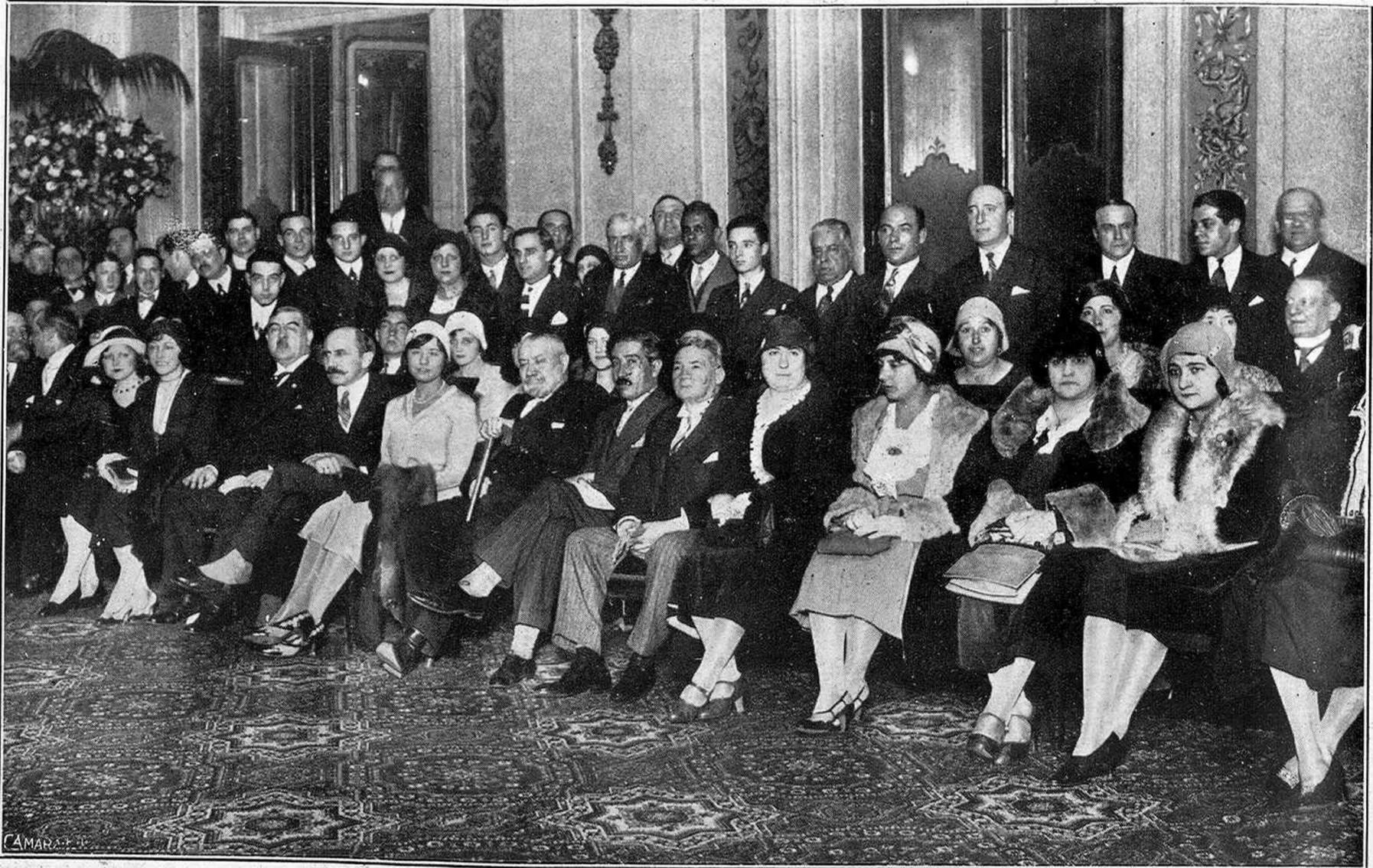
## La visita á Toledo de los periodistas hispanoamericanos

De entre los actos organizados para festejar la presencia de los periodistas de Hispanoamérica y de las provincias españolas que han venido á Madrid para asistir á la inauguración de la Casa de la Prensa, uno de los más importantes fué la visita á Toledo, donde los queridos huéspedes fueron obsequiados con un aperitivo ofrecido por el alcalde de la ciudad, un banquete de la Asociación de Madrid y una merienda de la Asociación de Toledo. Nuestra fotografía representa á los periodistas en el magnífico claustro de San Juan de los Reyes

(Fot. Cortés)

CÁMARA-FIU

# Los periodistas hispanoamericanos en Madrid



Recepción celebrada en el Ayuntamiento de Madrid en honor de los periodistas hispanoamericanos que han venido á la Corte con motivo de la inauguración de la Casa de la Prensa  
(Fot. Cortés)

CON motivo de la inauguración del Palacio de la Prensa, los periodistas americanos que han visitado nuestro país han sido objeto de numerosos agasajos, con los que se ha querido testimoniarles el afecto de la madre patria para todas las Repúblicas filiales, representadas en ellos como hombres de letras destacadísimos.

El Ayuntamiento madrileño se asoció á estos homenajes, dando en los salones de las Casas Consistoriales una recepción, seguida de concierto, que resultó una fiesta gratísima.

La visita á las obras de la Ciudad Universitaria, la magna empresa, feliz iniciativa personal de Don Alfonso XIII, fué uno de los actos más simpáticos de esta semana de fraternidad periodística hispanoame-



S. M. el Rey, en la visita que hicieron los periodistas á la Ciudad Universitaria, hablando con don José R. Lence, representante de la Prensa de Buenos Aires  
(Fot. Díaz Casariego)

ricana. Sin previo aviso se presentó el Monarca en los terrenos de la Ciudad Universitaria, acompañando á todas partes á los compañeros americanos y á don José Francos Rodríguez, el ilustre presidente de la Asociación. El ingeniero director, señor López Otero, y el propio Monarca, dieron á los visitantes amplias explicaciones sobre el terreno, á la vista de las maquetas, estimulándoles á que apoyen con todo su valioso esfuerzo este gran afán de la intelectualidad española, que debe servir también para forjar las futuras generaciones de estudiantes americanos.

Finalmente, los periodistas americanos fueron despedidos con una fiesta en la Asociación, durante la que se pronunciaron entusiásticos discursos.

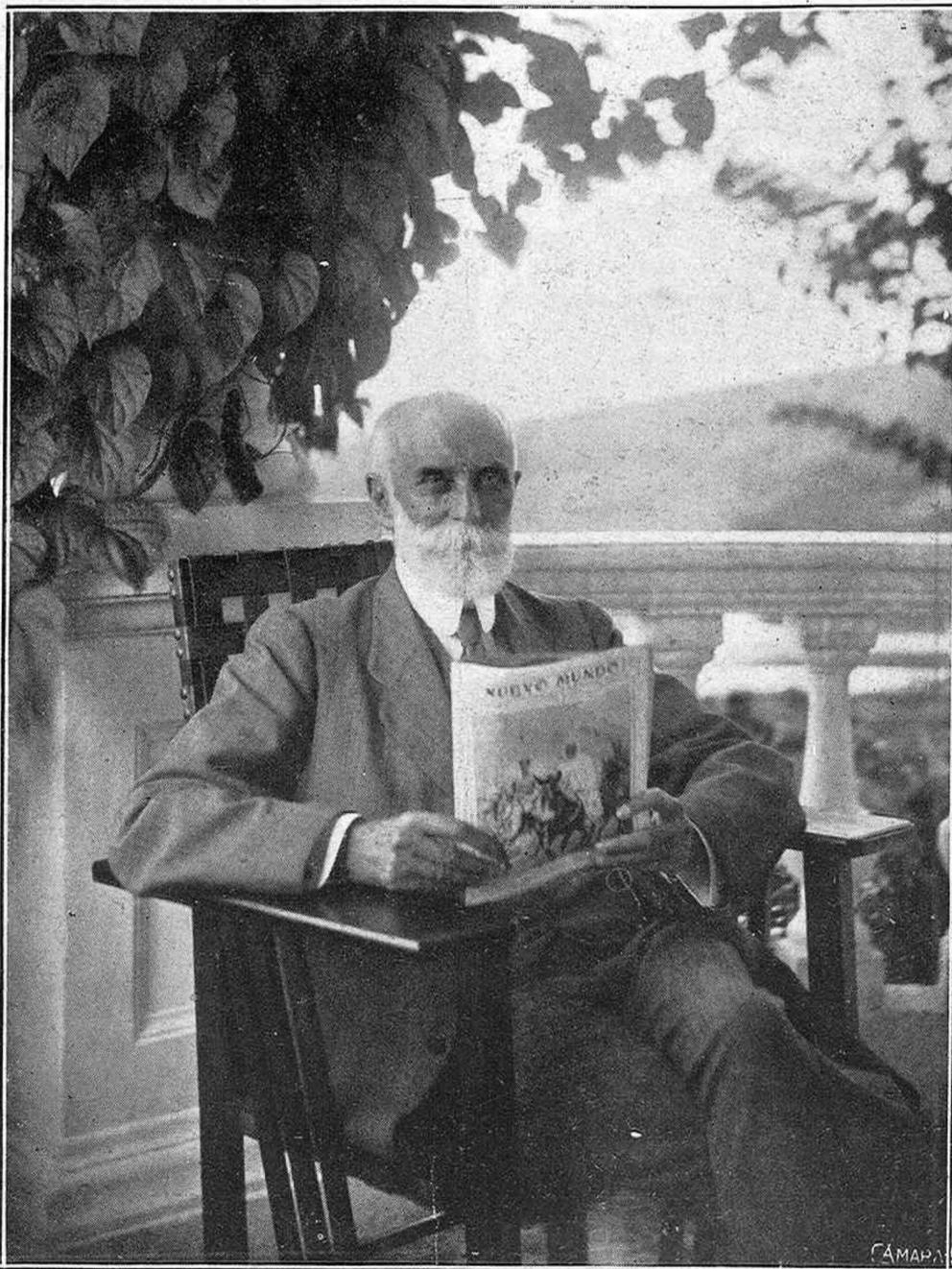
## DE LA VIDA QUE PASA

## La noción de la responsabilidad en la pluma del periodista

Con una frase feliz inicia el notable escritor León Ichaso el estudio crítico que ha dedicado a la obra periodística realizada en el *Diario de la Marina*, de La Habana, por don Nicolás Rivero. Como homenaje rendido a la memoria de este gran periodista, se ha editado una selección de las notas que con el título de *Actualidades* escribiera desde 1903 a 1919, y León Ichaso, al estudiar esta labor, advierte que recopilar la obra de un periodista parece tan absurdo como esforzarse por detener y prender establemente la fugacidad de los minutos pasados. ¿Hay algo—se pregunta—más evaporable, más al margen del día ó de la hora, más escurridizo por la criba inmensa del tiempo, que aquellos artículos en que el periodista clava en la punta de la pluma el suceso ó la cuestión que más intensa y concentradamente agita los comentarios cotidianos y los vuelca en sus glosas? Y a la selección que se hace en aquella obra periodística de diez y seis años, la llama León Ichaso «lo estable en lo fugaz».

En efecto, el tomo de crónicas periodísticas editado en La Habana con la perfección y claridad características de aquella tipografía, se lee con la atención y el interés con que asistimos al relato de sucesos del día, como si el tiempo, al pasar, no hubiese convertido las *Actualidades* de Rivero en páginas de historia. No se ha olvidado en España a este periodista. Se le recuerda muchas veces entre profesionales del periodismo y de la política; siempre que se evoca aquel triste período de la guerra de Cuba, en que España se dejó guiar y arrastrar por los vocingleros barateros y por los mercaderes del interés público que en la colonia querían tener el monopolio de la explotación y utilización de la patria. Un día, aquellos barateros y mercaderes intentaron asaltar la Redacción del *Diario de la Marina*. Nicolás Rivero no mudó, por esto, sus pensamientos ni modificó el tono, el ritmo, la serenidad, la ecuanimidad con que, comentando los sucesos que la vida llevaba a sus *Actualidades*, guiaba a la opinión española en la Gran Antilla é influía en la actitud, en el juicio y en la conducta de los cubanos.

Nicolás Rivero era el tipo del periodista perfecto. Con una base de cultura y de humanidades lograda en el Seminario conciliar de Oviedo, se lanzó a la vida «sobre el lomo inquieto del Rocinante de su ideal», como dice Ichaso. Fue guerrillero en los riscos de Asturias; preso y deportado a Cuba, logró escaparse y retornar a la guerra, que aun duraba en las montañas de Navarra. Luego retornó a Asturias, para ser estudiante en la Universidad, y, finalmente, volvió a Cuba para templar allí su pluma de periodista en la exaltación de pasiones de estos periódicos, cuyo afán combativo revelan sus tí-



DON NICOLAS RIVERO

Ilustre periodista, que fué director del «Diario de la Marina», de La Habana

tulos: *El Relámpago*, *El Rayo*, *La Centella*, *General Tacón*, cuyo solo nombre simbolizaba una política. Se formaba así, en la escuela de la vida, que es la gran maestra del periodismo, el periodista que luego había de dirigir el *Diario de la Marina* y convertirlo en uno de los grandes periódicos de América.

Y ahora, repasando la selección de la obra realizada por este periodista, no en el período tumultuoso de la guerra colonial, sino en el muy difícil que lo siguió, de acomodamiento de la colonia española a reconocerse extranjera en la propia tierra que antes creyera suya, se advierte que la gran cualidad, el gran talento, el gran arte de Rivero se condensaban en la noción que tenía de su responsabilidad.

Se ha exaltado poco esta condición fundamental del talento periodístico y de la profesión periodística. Me parece que en un libro reciente publicado por el señor Graña con el título *La escuela de periodismo*, que he podido sólo repasar y leer fragmentariamente, se elude este tema, ó, por lo menos, no se le dedica el capítulo fervoroso y prolijo que se debiera. Para mí, sin esta noción de la responsabilidad, sin padecer su obsesión, sin profesarla como un dogma, sin practicarla como un culto, no se es periodista; no se puede ser periodista. Al menos, los periodistas que carecen de la noción de su responsabilidad, no logran que se establezca entre sus

plumas, de alquiler ó de corso, y el lector, aquella confianza, aquel íntimo alentar, aquel seguro fiar, aquella delegación de juicio que permiten a los periódicos llamarse órganos y expresión de la opinión pública.

Nicolás Rivero era, sin duda, aquel tipo perfecto de periodista que al comenzar su tarea diaria siente la preocupación del bien que puede realizar y que, acabado el trabajo, trepidando ya la rotativa y viendo reproducirse su pensamiento en millares de ejemplares, se pregunta: «¿Qué bien he dejado de hacer hoy?», quedando en cuita su conciencia en espera de más intensa acción para el día siguiente.

Y si este periodista representa aquí una necesidad del Estado y de la nación, imaginad qué será en aquel periodismo español que existe fuera de España, singularmente en las Repúblicas americanas, donde son numerosas nuestras colonias emigradas. Y más aun, en aquel período y en aquel trance, en que surge la independencia, encumbrando la tierra cubana de la humillación de colonia a la alteza de nacionalidad.

Inglaterra, y aun Francia, que no entregaron nunca sus políticas coloniales al azar, cuidaron y cuidan de que los periodistas que laboran en las colonias remotas ó que publican hojas periódicas en ciudades extranjeras donde hay grupos de nacionales emigrados, tengan esta noción del estrago que pueden hacer con el falseamiento de las informaciones y con el descomedimiento y la insinceridad en sus juicios. Por desgracia de España, en las colonias que nos quedaron después del desmembramiento afrentoso durante el reinado de Fernando VII, se practicó un arte periodístico de adulación a la grosera ignorancia de las muchedumbres coloniales, de amparo de los más bastardos intereses políticos, bufeteriles, financieros y comerciales. ¿Cómo no exaltar, cómo no rendir un apasionado homenaje a la memoria de un periodista, como aquel don Nicolás Rivero, que comentando la actualidad de cada día, informando al lector cubano y al español emigrado de las evoluciones de la política española, tenía en su pluma la inquietud, el sobresalto, la inspiración superior y el temor honroso de su personal responsabilidad? Así, de aquella labor, realizada para vivir unas horas, ha podido seleccionarse «lo estable en lo fugaz», como ha escrito León Ichaso, y leerse ahora esta recopilación con la emoción de recordar los sucesos pasados, como si asistiéramos nuevamente a su actualidad, que es la mejor consagración a que puede aspirar un periodista, que supo cumplir con su deber haciendo cada día el bien de sus conciudadanos.

DIONISIO PEREZ

## UN PROBLEMA ETERNO

## El arrendamiento del Español



Fachada del Teatro Español

(Fot. Cortés)

**E**STAMOS—otra vez!—ante el problema eterno del arrendamiento del Teatro Español; pero ahora, por lo menos, se ha encargado de plantearlo con toda claridad un técnico, no por oficio y necesidad de ganar diariamente el necesario condumio, sino por enamorado del arte escénico: el marqués de Fontalba, y he aquí por dónde ha resultado convenientísimo que vayan á la Casa de la Villa los primeros contribuyentes.

El marqués de Fontalba sabe por experiencia personal, directa y propia, lo que es el teatro, y sabe, por su entusiasmo muy demostrado por el arte escénico, lo que el Español debe ser: museo de arte escénico; como los de pintura, no debe admitir sino obras depuradas, de autores que supieron conquistar el aplauso de todos; ni teatro de ensayo, ni escena de vanguardia. En arte es peligrosísimo crear plantas de estufa, cuyas flores decoran las solapas de los *snobs*. Para los revolucionarios del Arte puede y debe haber otras escenas; la «clásica» en ninguna parte se abre incautamente al primer cartaginés que llega disfrazado de ateniense; cada cosa en su lugar, y sólo luchando en la calle lograron en toda época los revolucionarios imponer sus ideas.

Jean Cocteau, por ejemplo, antes de pensar en ir á la *Comédie Française* había ganado ya muchas batallas escénicas.

Esa primera idea que el marqués de Fontalba consigna en las bases que ha presentado al Municipio es un acierto básico y fundamental. En ningún arte se empieza por el fin, y conquistar el Español debe ser anhelo perdurable durante una larga vida artística llena de amor y de fruto,

no sueño infantil de principiante que luego fracasa; la protección á los noveles en el teatro municipal sólo ha dado en muchos años un autor, todo lo más, y ese, «partido, por gala, en dos».

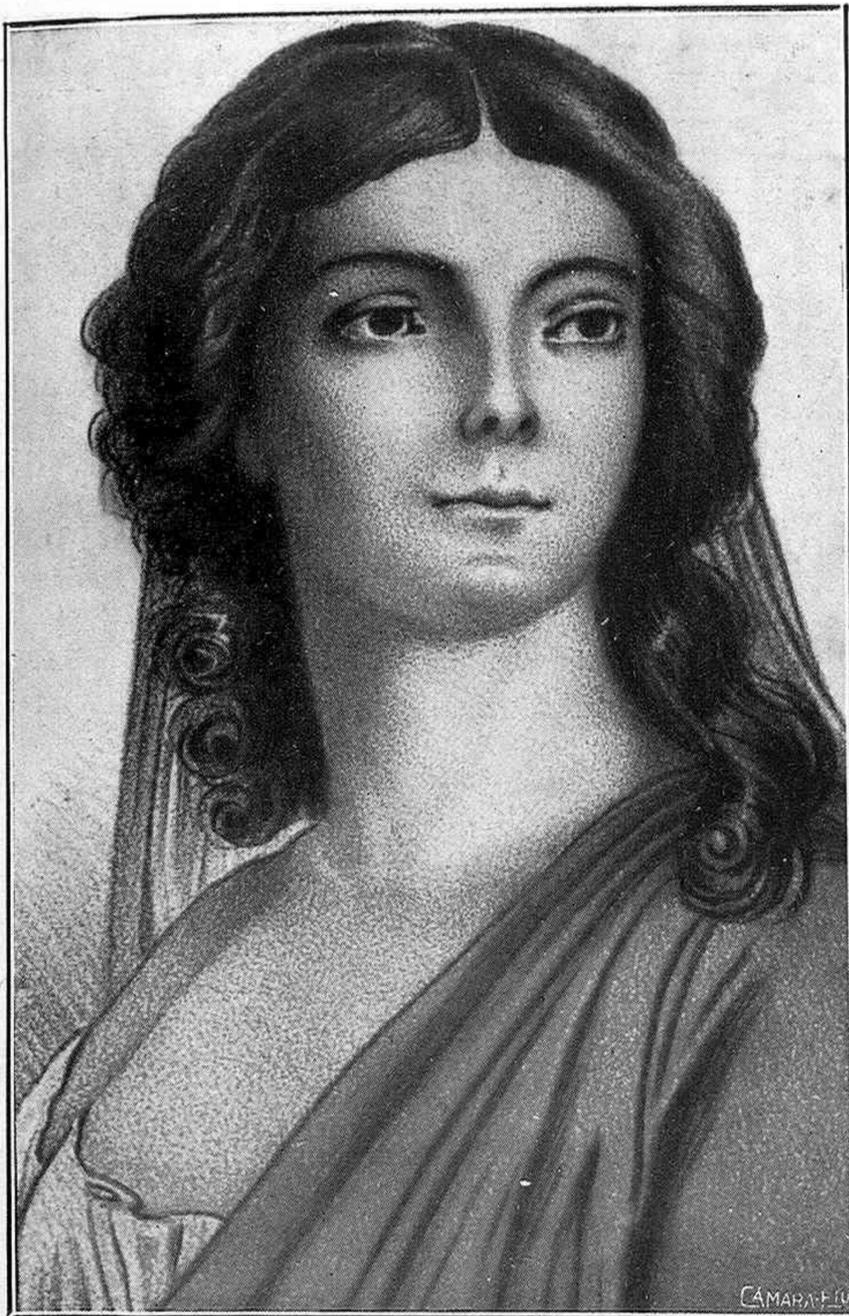
También es un acierto del marqués de Fontalba abrir el Español á los autores extranjeros, y más obligar á la empresa á que los dé apropiado albergue; el proteccionismo no ha mejorado jamás ningún género de producción y menos la artística, y el arte escénico español, que ha tenido siempre abierto todos los grandes teatros extranjeros, no puede negar el derecho de reciprocidad. Dos grandes obras extranjeras por año no es mucho; pero es la implantación de un criterio absolutamente contrario al que imperaba en arte, mientras nos aprovechábamos del contrario en todo lo demás.

¿Qué decir de la «exigencia» del marqués de Fontalba al pedir que las obras magnas que desea ver en el Español sean representadas dignamente? No vale la pena de tener memoria para recordar cosas tristes; pero algunas perduran como absolutamente inolvidables; en ninguna parte puede ser menos tolerada que en el Español el aria de un divo, que á veces ni siquiera es divo, rodeado por una docena de «coristas de ambos sexos», como ofensivamente se decía antes, que ni siquiera para coristas sirven, porque no tienen voz ni figura.

Tal vez no era necesaria la plantilla de compañía que, á la antigua usanza, propone el marqués; pero también sería aventurado decir que sobra: con tal de que los empleos, según el tecnicismo de la *Comédie*, tengan luego la necesaria flexibilidad, más será un bien que un mal.



EXCMO. SR. MARQUES DE FONTALBA  
Que ha presentado al Ayuntamiento una interesante ponencia



RITA LUNA

Famosísima actriz, de la época en que el Español era una dependencia municipal

Exigir un número fijo de representaciones de obras clásicas y, entre ellas, que sean montadas como nuevas dos cada temporada, es otro acierto que, además, no perjudica, más bien beneficiará á la empresa del Español, según se ha demostrado muchas veces: el público quiere teatro clásico y le quiere en el Español; debe dársele con el decoro propio y sin reducirle á media docena de obras, siempre las mismas, que deben estar á la cabeza del repertorio; pero no constituirle totalmente es obligación del Municipio, si ha de tener teatro, y el marqués de Fontalba hace bien en procurarlo. A otra necesidad, creada por cierto por un error de la Sociedad de Autores, atiende también la propuesta del aristócrata empresario: á que desaparezcan las refundiciones que generalmente no son tales, sino desmoches y podas desconsideradas hechas en provecho propio y, en general, con daño del arte por los autores, ganosos de adueñarse de los derechos de propiedad. Si ha de haber refundiciones, y mejor sería prohibirlas completamente, á lo menos que tengan la garantía de un autor solvente que sepa sacar de una obra todo lo que tenga y no se deje llevar por moldes al uso. El mismo Ayala, con ser Ayala, no supo hacer tanto, y tan alto menester no puede quedar encomendado á la inepticia de cualquier advenedizo.

Administrativamente también está bien la base que niega al concesionario derecho á subarrendar el teatro si había de cobrar por el arrendamiento lo que él no paga al Municipio; pero habría que buscar modo de que el Español no quedase cerrado para actores excelentes, grandes, inclusive, que por razones diversas ambulan por provincias como viejos cómicos de la legua redivivos.

El marqués de Fontalba tiende á lograrlo cuando limita la duración del arrendamiento á dos años obligatorios y otro de prórroga; pero quizás fuese mejor dar más estabilidad á una compañía titular, que de este modo podría desarrollar más ampliamente su labor y abrir cuando fuese menester, sin perjuicio de ella y por el propio Municipio como arrendador directo, á los que, con méritos bastantes, quisieran pasar por él.

En esta forma—á mi juicio—no habría daño y habría ventajas; admitido el principio de las temporadas de primavera, que es otro acierto del marqués de Fontalba, tal vez conviniese ampliarle en cuanto á épocas y en cuanto á géneros, y la dificultad que señala quedaría resuelta. Bien entendido, claro está, que serían exigibles á las compañías

de paso y con mayor razón todas las garantías que el concejal proponente cree exigibles á la estable. Así como se pide que esas garantías sean renovadas cuando un actor haya de ser sustituido, exijan cuando la sustitución, más amplia, abarque á todos, y podremos ver buenos actores de los que prefieren trabajar en provincias, aunque alicuando les guste trabajar en Madrid, y los veremos, por añadidura, con buenas compañías.

Aun hay más en la proposición del marqués de Fontalba, y es una demanda de colaboración del Estado, si como el concejal aristócrata pretende y procura, el Español ha de ser templo y museo del arte escénico nacional. La demanda no es injusta y además es mínima: el marqués no pide nada, quiere sólo que el Estado se conforme también con no pedir.

Los derechos de timbre son una carga onerosísima que todos los empresarios vienen rechazando por múltiples y atendibles razones; parece justo que el Estado no se los cobre á un teatro que, si no en lo material, en lo espiritual, que importa más, es suyo y para él.

No faltará quien alegue que es competencia desleal á los otros teatros; pero será ver las cosas demasiado superficialmente. Los otros teatros pueden, sin trabas ni obligaciones de servir al arte nacional, plantear sus negocios libremente; el Español no, y es natural que el Estado á quien sirve, ya que no le ayude, no le dificulte el servicio.

•••••

¿Podría el marqués de Fontalba haber hecho algo mejor? Si fuese un revolucionario—á mi manera—sí: volver á lo antiguo y reconstituir el teatro municipal como función del Ayuntamiento, y primordialísima á mi juicio, por tradición y por conveniencia.

El Ayuntamiento de Madrid, que tiene una Banda (y Dios se la conserve) para delectación de los madrileños y con un fin eminentemente educativo, y tuvo un teatro, en tiempos mejores, podría y á mi juicio debería tenerle de nuevo organizando el Español—valga la frase—como una dependencia municipal.

Pero es natural que el marqués de Fontalba no se haya lanzado á tanto. La idea, facilísima de exponer, no es tan fácil de realizar. Requeriría una labor preparatoria larga y minuciosa y un estudio muy detallado que no permite ahora la urgencia del caso.

El marqués de Fontalba, pues, ha hecho todo lo que ha podido, y lo ha hecho bien.

ALEJANDRO MIQUIS



El actor don Pedro Delgado, que también fué como actor «funcionario» municipal, en la obra «Covadonga»

## Centenario del romanticismo

### Larra y Martínez de la Rosa

UN monumento y un libro dan actualidad a estas líneas, dentro de la que tiene, con mayor amplitud, el centenario del romanticismo. No ha sido muy suntuosa la conmemoración de *Figaro* con el busto del paseo del Prado, incluida en el número de unos festejos periodísticos, quizá como sátira, como destello póstumo de la sorna de *El Pobrecito Hablador*. El libro a que me refiero es el de Luis de Sosa en las *Vidas españolas del siglo XIX*, sobre el autor de *La conspiración de Venecia*, drama romántico, y del *Estatuto Real*, tragicomedia política.

Quizá no sea el azar quien vuelve a unir hoy estos dos nombres que ya se enfrentaron hacia 1830. El espíritu de Larra y el de Martínez de la Rosa son los que en este momento conservan mayor virtud representativa. Por no haber realizado el ideal que encarnaron puede decirse que siguen viviendo. Larra buscaba una cultura en la que pudieran vivir con libertad las ideas y los sentimientos humanos. Martínez de la Rosa buscaba una Constitución a la medida para un monstruo, mitad absolutista, mitad revolucionario. Ahora, en 1930, seguirían lo mismo: Larra guardándose y rebelándose contra la previa censura y Martínez de la Rosa preparando otro boceto de Constitución.

Por eso pueden interesarnos hombres de otro tiempo: por lo que de ellos perdura, por lo que traen hasta nosotros sin consumir, sin liquidar. Larra fué capaz de adivinaciones. El secreto de que con obra relativamente escasa—la que cupo en vida tan breve, cortada a los veintiocho años—se le guarde mayor respeto que a otros, incluso a los mejores, está en que siendo casi un niño suena su voz como la única voz de hombre en el coro pueril del romanticismo literario de 1930. No se ha dicho aún que iba muy por delante el romanticismo político y que las pruebas durísimas—mortales, en alguna ocasión—á que fueron sometidos sus grandes hombres, dieron a la política pasión, gravedad y madurez que en vano buscaremos en la poesía y en el teatro. Siempre he visto una diferencia de edad, no corregida por los años—y esto es lo grave!—que dé tono pueril al romanticismo español, cosa que evidentemente no ocurre ni en el alemán ni en el francés.

Larra es la primera y la más gloriosa excepción—segunda quizá sea el duque de Rivas—. Tiene un concepto trágico de España y en ello es también el primero, porque el análisis, la introspección de los enciclopedistas del tipo de Jovellanos es de carácter material, se refiere a defectos modificables mediante leyes sabias al régimen político ó administrativo, mientras que Larra calaba más hondo y sabía llegar á lo íntimo de las conciencias.



MARTINEZ DE LA ROSA



El monumento levantado á Larra en el Paseo del Prado

(Fot. Cortés)

Hojeando sus artículos, encuentro, además de la frase inserta en la crítica del *Antony*, tantas veces copiada, un juicio sobre la civilización de Europa, que es curioso exhumar ahora. No lo citaré como antecedente de Spengler y de *La decadencia de Occidente* porque sería ridícula pretensión. Entra más bien en la serie de consideraciones optimistas y de esperanzas cifradas en la libertad de América. Era en el estreno de un drama olvidado, *Felipe II*. Sin embargo, la frase es de filósofo más que de crítico teatral. Habla de la larga lucha política, de principios, que entonces libraban todas las naciones de Europa y que todos consideraban «como efecto de esa rotación periódica á que los sucesos del mundo están sujetos»—reminiscencia sintética de la teoría de Vico—. Y agrega:

*Pero á los ojos del filósofo observador es más honda la explicación de los fenómenos políticos; no son meras cuestiones de derecho natural y de gentes; son las convulsiones de la agonía de una civilización usada y expirante, que debe desaparecer como las que la han precedido.*

Subrayo esta frase porque ella basta para dar la medida del talento de Larra, hecho de penetración y de improvisación genial «... Es la resistencia de las costumbres y los intereses de un gran período... contra la invasión de un progreso inmenso, de un trastorno radical. La Europa representante y defensora de esa civilización vieja está destinada á perecer con ella y á ceder la primacía en un plazo acaso no muy remoto á un mundo nuevo sacado de las aguas por una mano atrevida hace tres siglos y cuya misión

es reemplazar un gran principio con otro gran principio.» Aparece ya, en este artículo de Larra, Europa á la defensiva, con sus armas melladas, como guerrero viejo, contra un adversario «que no cuenta glorias sino que tiene que adquirirlas.» Si en lugar del triste destino y de la época ruin, corta de talla, que le cupo en suerte, hubiera nacido ese español clarividente del siglo XIX en días más propicios, lo que no es sino relámpago, creación espontánea de una hora de meditación ante las cuartillas, habría llegado á resultados insospechables. Hoy se discute alrededor de ese tema. Con otras perspectivas, porque ya no ofrecen los Estados Unidos la primera ilusión á que el viejo mundo quiso dar fuerza gráfica poniendo la antorcha de la Libertad como faro del mayor puerto comercial de América. Spengler, Keiserling, Waldo Franck creen que acaso ha llegado ya ese plazo no muy remoto. Ortega y Gasset, de la estirpe de Larra, ve que nadie recoge la primacía, aunque Europa la haya dejado de su mano. La idea de *Figaro* queda perdida en una simple reseña teatral.

¿Y las ideas políticas de Martínez de la Rosa? Era un romántico clasicista. Quiso unir dos tendencias en su obra poética, como en el *Estatuto Real*. Fracasó en ambos empeños. Su misión, sin embargo, tiene fuerza no menos considerable, no menos trágica que la del espíritu renovador de Mariano José de Larra. Quería unir dos tendencias. Esto es, quería unir dos Españas. Ni pudo lograrlo él, ni lo ha logrado nadie todavía.

Luis Bello



## ◀ Recuerdo ▶

*Esta tarde te he visto, princesita enlutada.  
No esperaba encontrarte, y, á la luz del ocaso,  
por las calles, perdido, recorría Granada,  
sin saber hacia dónde caminaba mi paso.*

*De repente, armonioso como un verso de Tasso,  
dió su trino el jilguero de tu risa alocada,  
y, del sol que moría restaurando el fracaso,  
se encendieron los rizos de tu crencha dorada.*

*Todo el cálido aroma de los huertos que encierra  
la ciudad, y el tomillo que embalsama la Sierra,  
y los blancos jazmines y los rojos claveles,*

*y el aliento divino de la vega esmaltada,  
me brindaron á un tiempo sus perfumes y mieles...  
¡Y pasaste á mi lado, princesita enlutada!*

ALBERTO A. CIENFUEGOS

(Dibujo de Dhoy)

# VISITANDO IGLESIAS

## SEVILLA, ANTICIPO DE LA GLORIA

CUANDO se visitan las iglesias y los museos de Sevilla, se saca la impresión de que existe todo un pueblo de imágenes, tan llenas de vida, que dan deseos de hacer un censo de población divina.

Las que más abundan son Cristos y Vírgenes. Hay representaciones del primero desde el gracioso Niño Jesús al triste y maltratado Nazareno.

En las Vírgenes, la mayoría son imágenes Dolorosas. Los artistas han preferido casi siempre la Virgen Madre y martirizada. Los ha seducido más el dolor de la mujer hermosa y pura, que su inocencia placentera.

Son menos las representaciones de la Virgen niña, de la Purísima Concepción y de la triunfante Reina del Cielo, que con la advocación del Carmen va á sacar almas del Purgatorio, que las representaciones de la Virgen sufriendo el martirio de la pasión del Hijo Unico.

Se han agotado todas las denominaciones llenas de poesía para expresar el martirio y el sufrimiento de la Madre, representación del Dolor Supremo.

Parece que se necesita toda la tortura de María para completar el acíbar de la pasión de Jesús.

Hay millares y millares de imágenes bellas, cuidadas con amor, en todas partes.

Entre ellas se destaca, como decana de las imágenes de Sevilla, la Virgen de los Reyes, en la magnífica Catedral.

Esta Virgen no tiene escultor conocido. Se ha dicho que fué



La célebre Virgen de los Reyes, de la Catedral de Sevilla



«Nuestra Señora de la Hiniesta», que se conserva en la Iglesia de San Julián

regalo del rey de Francia á San Fernando, pero la tradición le da como autores á los mismos ángeles.

Se cuenta que durante el cerco que puso á Sevilla San Fernando, mostró deseos de que le hiciesen una imagen de la Virgen, y se presentaron tres mancebos de singular belleza, los cuales esculpieron la maravillosa imagen en sólo tres días, y desaparecieron, dejando señal cierta de su divina procedencia angélica.

Es la Virgen presidenta de las Vírgenes, hermosa, morena, sonriente, con el Niño en los brazos y sentada en su sillón, como en un trono. De reina es su corona de oro, esmaltes, perlas y pedrería. En su guardarropa hay trajes de raso, de seda y de terciopelo, en todos los colores, para poder llevar uno distinto en cada día del año. Esta imagen compartió la devoción del Rey Santo con la Virgen de las Batallas, primitiva y linda estatua de marfil, que el conquistador de Sevilla llevaba consigo á los combates sobre el arzón de su silla de montar, y está ahora junto á su tumba.

Sigue á las Vírgenes regias la hermosa y popular Virgen de la Esperanza, de Hita del Castillo, cariñosamente llamada *la Macarena*, que hace delirar de pasión á todo el pueblo, con su

belleza andaluza divinizada y sus joyas deslumbrantes y magníficas.

Los sevillanos piropean á *la Macarena* con familiaridad respetuosa y elogian su belleza morena. En Sevilla, las Vírgenes morenas se hacen más queridas y populares, como si fuesen más emblema de la raza.

Si pudiera tener rival *la Macarena*, sería ésta la Virgen de la Esperanza, de Triana, escultura que los trianeros han cambiado varias veces para superar su belleza, y que es una hermosa imagen moderna debida al cincel de Ordóñez.

Casi todas las Vírgenes unen á su prestigio religioso el artístico, debido á los grandes escultores que las crearon. Parecen algunos de estos escultores padres de un pueblo de divinidades. Muchas vírgenes añaden á su advocación como nombre patronímico el de los imagineros que les dieron vida.

Hita del Castillo tiene, hermana de *la Macarena*, la Virgen del Refugio, que es la Virgen de los toreros, venerada en la iglesia de San Bernardo.

Una Virgen de las Victorias, de Juan de Mena, es la Patrona de las cigarreras; Torrijiano tiene una hermosa Virgen de los Dolores en la iglesia de Capuchinos; Martínez Montañés ostenta, entre otras, en el Santo Angel, la bella Virgen del Valle, y la Soledad, de San Lorenzo. Viven también en Sevilla las soberbias Concepciones de Alonso Cano y las dos obras maestras de Luisa Roldán, la hermosa Virgen del Rosario, venerada en Montesión, y á la cual visten de hebreo cuando sale su *paso*, y la dulce y



«Nuestra Señora de la Esperanza» (la Macarena), obra de Hita del Castillo



«La Virgen de las Aguas» (del Museo)



«Nuestra Señora de los Dolores», escultura de Torrijano



«Nuestra Señora del Rosario», de la iglesia, de Montesión

aristocrática Virgen de la Amargura, en San Juan de la Palma.

Y á las imágenes más destacadas siguen centenares de imágenes veneradas, milagrosas, del extraordinario lujo de la llamada de los Ibarra, y de la hermosura de la Virgen de la Hiniesta y de la Virgen de las Aguas.

Toda la fantasía poética no se agotó en las letanías de la Casa de Loreto. La Virgen recibe en Sevilla los nombres más escogidos: Estrella, del Reposo, del Madroño, de los Angeles, de la Luz y de las Fiebras; quizá, esta última, en recuerdo de algún milagro notable ó de epidemia curada por su intercesión.

Pero donde se agota la fantasía es en los nombres que expresan el dolor, superándose unos á otros.

Así hay la Virgen de las Angustias y de la Quinta Angustia, Virgen de los Dolores y la Virgen del Mayor Dolor. Son lóbregos y tristes los nombres de la Virgen del Subterráneo y de

la Virgen de la Soledad; pero aparecen superados por la Virgen de la Amargura y la Virgen de las Lágrimas.

Y este gran número de imágenes, que escapan con frecuencia de los templos para mezclarse á la vida de la población, familiariza con ellas al pueblo todo, y las hace vivir, no como divinidades abstractas, sino con una realidad tangible.

Así los sevillanos van á los besamanos de sus Vírgenes como fieles cortesanos; firman su milicia, que hacen hereditaria, bautizando los hijos en la iglesia á que pertenecen y registrando su nombre en los libros de las cofradías respectivas.

No se va al templo sólo para rezar, sino para visitar á las divinidades y llevarles flores. En toda pena ó alegría se piensa en la ofrenda ó el exvoto que la imagen venerada merece. A su paso se requiebra á las Vírgenes y se las saluda con saetas cantadas á sus pies. Hay casos de entusiasmo excesivo, como el del hombre que ha seguido durante muchos años la imagen de la Macarena,

con un enorme leño á cuestas y arrastrando pesados grillos, para castigarse de haberle arrojado anteriormente una caña de manzanilla.

En tiempos de la revolución pusieron sobre la cabeza de la Macarena, en vez de corona, un gorro frigio.

De su cofradía llegó á ser Hermano mayor *Joselito*, y cuando murió, los hermanos vistieron á la Virgen de riguroso luto y la despojaron de todas sus joyas.

Los cofrades de la Virgen de la Amargura, que nombraron hace ocho años Hermano mayor al Príncipe de Asturias, se reúnen todas las tardes en la antesala de la imagen, y mientras tratan sus asuntos, beben chatos de manzanilla y entonan coplas de cante jondo.

Sevilla, vista así, es también como una antesala del cielo, donde ya comienza á convivirse con la Divinidad y á gozar la gloria de los Bienaventurados.

CARMEN DE BURGOS



«Nuestra Señora de las Victorias» (la Virgen de las cigarreras), obra de Juan de Mena

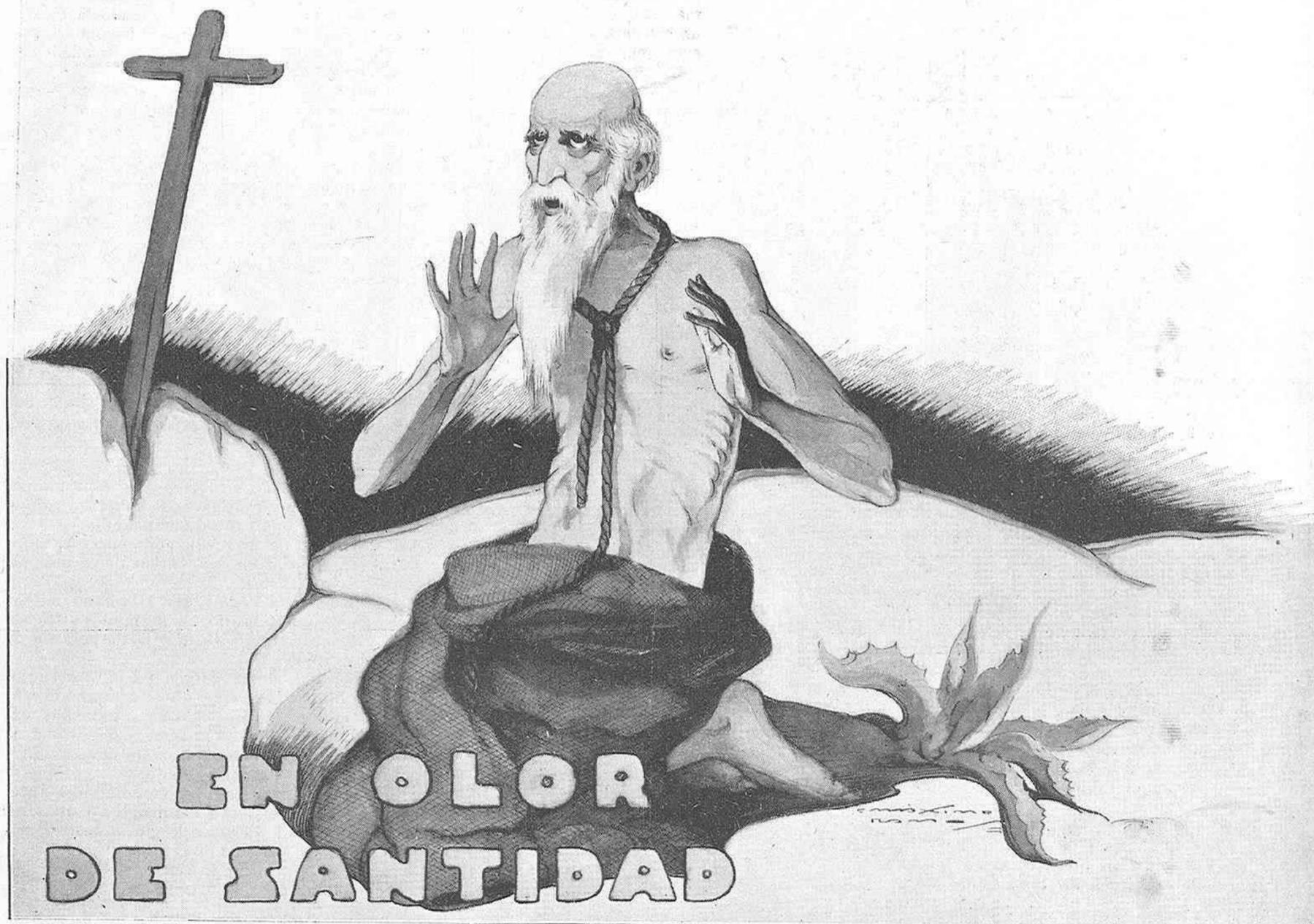


«Nuestra Señora de la Soledad», escultura de Montañés, que se conserva en la iglesia de San Lorenzo



«Nuestra Señora del Valle», obra de Montañés, que se conserva en la iglesia del Santo Angel

# CUENTOS DE "LA ESFERA"



*(Conseja para muchachos, traída ahora nuevamente á colación)*

A PARECIÓ un día en la aldea, medio muerto de hambre y de frío, con una soga al cuello y los pies desollados por la crueldad de los guijos y las zarzas que hollaba en su duro éxodo por los caminos del mundo. Dijo que era el más grande pecador que consentía Dios sobre la faz de la Tierra, besó el polvo y se flageló las carnes, como enemigo de sí propio, y rogó que le dejaran morir solitario y triste, como si fuese un g'ato lijado por el asqueroso y espantable mal de la lepra.

A todos causó grande compasión, y por creerle un buen siervo de Dios, quisieron retenerle en el afecto y bajo el amparo de todos.

Pidió que le consintieran habitar en un paraje agreste y desamparado que había en la cima de una montaña, de la cual ya tenía noticia porque en toda la comarca y en muchas leguas á la redonda era famosa por su aridez. El santo varón que antes ocupara la ermita que allí había, muerto era en la paz del Señor.

—No pido auxilio alguno—decía el buen viejo—. No he menester más de soledad, para mi espíritu inquieto. Vengo de Tierra Santa, de besar el Sepulcro, y de Roma, de pedir al Pontífice remisión de mis culpas, y no hallo consuelo;

que cuanto más tiempo pasa sobre ellas, más grandes me parecen.

Y con la devota admiración, no sólo de la aldea, que era pobre y de pocos vecinos, sino de la comarca toda, ocupó el siervo de Dios el lugar solitario que ansiaba. Parecía que su santidad era salvaguardia contra los ataques que el Enemigo asestaba contra aquellas sencillas gentes.

Cuentan los cronistas que se han ocupado de vida tan ejemplar, que muy pocas habrán sido tan gratas en la oficina del Cielo, donde se pesa y compulsa la vida de las almas.

El día y la noche pasábalas en oración, y solamente un breve espacio en las primeras horas entreteníase cultivando un poco de jardín que plantara á la entrada de su humildísima choza.

Parece que tan bienquisto fué de Nuestro Señor, y con tal regalo recibía sus preces, que ordenó el milagro de que un ángel dejárale cada día, junto á un manantial cristalino, una hogaza de pan blanco, que era delicioso manjar, alimentador á un mismo tiempo del cuerpo y del alma.

Dicen las sencillas gentes aldeanas que en las noches sin luna veíase en torno del cerro un

resplandor tenue, que á cuantos le veían ponía el corazón lleno de un inefable bienestar.

•••••

Una bella tarde del Abril florido, miraba el buen viejo desde la puerta de su choza cómo el Sol se escondía tras de las montañas vecinas, cuando allá lejos, por el camino que de la aldea iba á la ciudad y de la ciudad á la Corte, vió avanzar una cuerda de forzados del rey, que iban á galeras.

Un buen espacio estúvoles mirando, y por su mente pasó el amargo recuerdo de una de las más penosas jornadas de su vida.

Cierta vez, en sus buenos tiempos de aventura, que, merced á la delación de un galeote, supo de las crueldades del Santo Oficio, y por más de dos años estuvo en una mazmorra de la cárcel de Toledo.

Sonrió con ira un momento, y exclamó:

—¡Allá vayáis, bellacos, malnacidos, donde bien merecáis, y pluguiera á Dios que en vez de á galeras fueséis á la horca y como cabo á los profundos infiernos!...

Y apenas hubo dicho tan terribles palabras,

le invadió una gran tristeza y parecióle que el corazón se le vestía de luto.

Recogióse á la choza y toda aquella noche la pasó en áspera penitencia.

Cuando amaneció, dirigióse al manantial en busca de la provisión cotidiana; mas no halló la hogaza.

A la otra mañana, en vez de pan hallóse con una rama seca, y como traído por un eco lejano, parecióle oír este anatema:

—Camina por la tierra hasta que esta rama sin savia dé flores.



Y, como Ahasvero, peregrinó por el mundo con el peso de su culpa, sufriendo la vejación y el escarnio de las gentes que encontraba á su paso.

Donde dábanle posada, no admitía otra limosna que unos mendrugos de pan, que reblandecía en agua, y un rincón en el establo.

Llegó una noche en que sintióse morir. Vió una luz en la lejanía, y hacia ella encaminó sus vacilantes pasos.

Recibióle una pobre mujer, ya muy entrada en edad, y apenas le vió compadecióse de él muy intensamente.

—No sabe, padre, donde viene—comenzó á lamentarse la compasiva dueña—; más le valiera quedarse fuera, al amparo del cielo, puesto que esto no es menos que una guarida de gente de mal vivir, que sólo medra con lo que hurta al prójimo, dejándole antes sin vida en la mayoría de los casos.

El bienaventurado reiteró su ruego de que le fuera consentido un lugar en el establo, para morir, y aun se dió por más que dichoso si mereciese la palma del martirio. Viendo la buena mujer que de no atenderle, en la misma puerta moriría, ayudóle á entrar, y acondicionándole en un aposento dismantelado.

De allí á poco, llegó la cuadrilla, de muy mal talante, porque no habíase dado bien el día, y desfogó su mal contento sobre la pobre mujer.

Uno de los amigos de lo ajeno advirtió, caído junto al hogar, el zurrón de lienzo que el romero llevaba, y comenzó á dar voces preguntando quién había estado allí durante la ausencia de todos. Tal apretaron é injuriaron á la caritativa anciana, que para librar la vida no hubo sino confesar la verdad.

En medio del aposento yacía sin vida, exhalando el suave y místico perfume de una reliquia, el cuerpo del ermitaño.

Su cabeza reposaba sobre la rama que le servía de báculo, y en ella habían brotado, como flores de santidad, unos capullos de azucena.

Su mal pensamiento estaba purgado, y en la mansión de los justos gozaba su alma de la divina gracia.

DIEGO SAN JOSE

(Dibujos de Máximo Ramos)



En medio del aposento yacía sin vida...

## Las obras maestras de una mujer extraordinaria

## « L A R O L D A N A »

Luisa Roldán es una artista de tan extraordinario mérito, que admira sea tan poco conocida en España. Los que viajamos mucho solemos oír con frecuencia su nombre en bocas extranjeras, que se esfuerzan por pronunciarlo, arrastrando dificultosamente las eses, con acento de admiración.

Los que hablan de la poca aptitud de la mujer para las artes plásticas, deben ver el ejemplo de esta admirable artista, menos gloriosa de lo que merece, por haber nacido en España en una época donde ya fué milagro no quemarla por bruja al conocer su gran talento.

Porque Luisa Roldán nació en Sevilla al mediar el siglo XVII, y vivió en la desdichada época de la decadencia de la Casa de Austria, cuando toda la nación sufría el hechizo de Carlos II.

Luisa Roldán era de noble familia; su virtuosa madre fué doña Teresa de Mena y Villavicencio, y su padre Pedro Roldán, el mejor y más amado discípulo de Juan Martínez Montañés.

Pedro Roldán es una gran figura de artista.

Se le ve trabajando por amor á su arte, sin espíritu de mercader; hasta el punto de dejar todas las ganancias á sus amigos, con un noble desinterés. El vivía retirado en su casa de campo, estudiando la Naturaleza y filosóficamente apartado de luchas y pequeñeces.

Cada vez que necesitaba ir á Sevilla, Pedro Roldán montaba en su borriquillo y, como el camino era largo, llevaba consigo un pedazo de barro que iba modelando lentamente.

Más de una de sus magníficas obras fué concebida así.

Y su hija Luisa crecía en ese ambiente de paz, entre la Naturaleza y el arte. También su juguete predilecto era un pedazo de barro, que se convertía entre sus manos de niña en una figura; casi siem-



Nuestra Señora del Rosario, de «la Roldana», que se conserva en la iglesia de Montesión

se pegó fuego á las andas en que iba la sagrada imagen de la Amargura, conducida por su cofradía y la de Nuestro Padre Jesús del Silencio en el Desprecio de Herodes.

Parado el *paso* frente al Ayuntamiento, las llamas devoraron las vestiduras; pero, afortunadamente, no sufrió daño grave la imagen de la Virgen, ni la de San Juan Bautista, que la acompañaba, y que es cien años más moderna, debido al cincel de Hita del Castillo.

Luisa no fué insensible al amor, y contrajo matrimonio con Luis de los Arcos, en unión del cual se trasladó á Madrid, llamada por el entusiasta protector de los artistas, don Cristóbal Ontañón, ayuda de cámara de Carlos II.

Después de esculpir el maravilloso San Miguel que se conserva en la sacristía de El Escorial, Luisa Roldán fué nombrada escultora de cámara de Su Majestad, con el sueldo de 100 escudos anuales, en 1695.

La muerte del desdichado Carlos II y los sucesos á que dió lugar, hicieron que se extraviase un Nazareno, de tamaño natural, destinado al Palacio de Madrid, y que fuese á parar, años más tarde, á la Mancha, al monasterio de monjas de Sisante.

En el Palacio Real quedó sólo, en el guardajoyas, un grupo de barro que representa á Santa Ana dando lección á su excelsa Hija, asistida por un ángel.

También quedaron en Madrid, en el camarín de la Virgen de Recoletos, una cabeza de tamaño natural de San Felipe Neri y una pequeña imagen de la Virgen del Carmen.

La Roldana murió en Madrid, á comienzos del siglo XVIII, á los cuarenta y ocho años de edad, en la plenitud de sus facultades y de su genio, rodeada de admiración y de cariño.

Se conserva un mal romance de ese



«Niño perdido», que se conserva en la iglesia de la Magdalena, obra de «la Roldana»

pre una virgen, un niño ó un pastor. La revelación de su genio tuvo lugar el día en que el Cabildo de la Catedral de Sevilla rechazó un San Fernando, de tamaño mayor que el natural, encomendado á su padre.

Roldán, afligido de que no agradase su obra, se entregó al desaliento; pero entonces la hija cogió el buril y, con hábiles toques, imprimió en la figura tal gallardía y gracia, que el Cabildo volvió sobre su acuerdo.

Desde entonces, Luisa fué la mejor discípula y colaboradora de su padre. Ella le ayuda á crear ese pueblo de imágenes sagradas de que está llena Sevilla; pero, sin quererlo, llega á ser su rival.

Hay obras de *la Roldana*—como la llaman generalmente—superiores á las de Pedro.

Las Vírgenes de Luisa Roldán tienen un aire de candor, de bondad serena, que hace pensar en que la autora era mujer de espíritu grande y bueno cuando así supo comunicarlo á sus creaciones, hechas con tanto amor que se dice que lloraba esculpiendo la expresión dolorosa de las imágenes.

Del mismo modo, la gracia de sus pastores y la belleza de sus ángeles y de sus Niños hacen pensar que Luisa debía ser bella. Sólo una mujer hermosa se recrea así en la armonía de las formas y es capaz de mimar la perfección femenina de su Virgen del Rosario y de su Virgen de la Amargura, tan delicada, pura y aristocrática como hermosa y pueblerina es la primera.

Un desdichado accidente estuvo á punto de hacer que desapareciese esa joya de la imaginería española, cuando en la procesión del año 1894



«Niño mudo», que se conserva en la Catedral, atribuido á «la Roldana», y del que se refieren muchos milagros



La Virgen de la Amargura y el San Juan Bautista, de «la Roldana», en San Juan de la Palma

tiempo, debido á don Isidoro de Burgos Mantilla, destinado á cantar la belleza de las esculturas de *la Roldana*, en el cual dice:

*«Fatigas de los cinceles  
diestramente á un leño infunden,  
qu al ser humano compite  
con sacras similitudes.»*

Pero donde ha quedado toda su alma es en Andalucía.

Además de las ya mencionadas esculturas, quedan sólo fuera de su región dos Nacimientos en la iglesia del Paular. En Cádiz existe, en la Casa de Expósitos, una Magdalena sostenida por un ángel.

Todo lo demás está en Sevilla, esa Florencia española, plena de luz y arte, donde vive todo un pueblo de imágenes preciosas, que respira aromas de azahar y donde hay el derroche de esculturas magníficas más caudaloso del mundo.

Allí encontramos en todas partes Vírgenes de *la Roldana* como las ya citadas; Santos como San Miguel, San Agustín y Santo Tomás, en la iglesia de San Bernardino; ángeles como el que conforta al romántico Cristo de Montesión, y cruza, como un verdadero ángel de consuelo, las calles de Sevilla en el *paso* de la cofradía de la oración del Huerto.

Son de *la Roldana* el Niño Perdido de la Magdalena, tan gracioso y humano. Y también se le atribuye el célebre *Niño Mudo* de la Catedral.

La devoción de los sevillanos, parecida á la devoción de los napolitanos, supone poder milagroso en las obras de los grandes artistas y

existe la creencia de que el *Niño Mudo* concede la gracia de que se casen dentro del año las muchachas que, después de rezarle un padrenuestro, se vayan, sin hablar palabra, y guarden silencio hasta llegar á su casa.

Hay docenas de niños ejecutados por *la Roldana* en los conventos de monjas, donde es tan notoria la devoción, algo maternal, que se profesa al Niño Jesús. En la mayoría de los conventos, como en el de San Leandro, cada monjita guarda en su celda el Niño Jesús, que cuida y atiende, y el día de la fiesta de San Agustín los exhiben en la iglesia, que parece alegre y risueña con todos los pequeños divinos.

Es allí donde está el Expósito, el Esclavito, el Niño de la Calavera, el Pastorcito, el Niño Perdido y toda la multitud de Niños que llevan los particulares y que se reciben *en visita* ese día, como si fuesen hermanitos que acuden á ver á los otros colegiales.

Casi todos los *ángeles lampareros* que sostienen las grandes lámparas antiguas en los altares sevillanos son también obra de esta extraordinaria mujer, á la que parece olvidada, mientras millares de seres rezan á las obras de sus manos.



Estado en que quedó, después del incendio de 1894, la Virgen de la Amargura

«COLOMBINE»



LA ORACION DEL HUERTO

Angel, de «la Roldana», que se conserva en la capilla de la iglesia de Montesión



## CANCIONES LEJANAS

I

*Pasé la tarde—tan azul y tan clara—  
junto á tus ojos negros.  
A su luz, que era sombra,  
y á la sombra de tus cabellos.*

*Me sentía reclinado y perdido  
en blandas cosas vagas,  
como bajo la lámpara perfumada de un pino,  
frente al recio paisaje de la sierra,  
ó cara al viento y al azul marino.*

*Tus ojos encauzaban mis vagas melodías,  
que llenaron la tarde de un suave color malva,  
de una estrella y de una golondrina.*

*El esquema de un árbol  
emborronaba el cristal del paisaje,  
sobre el que se deslizaba, sereno como un río,  
el lienzo tenso y rosa de la tarde.*

*(Yo me asomé á tus ojos,  
donde me vi dormido,  
pequeño, dulce y blanco,  
como en la cuna un niño.)*

II

*La tarde te robó. Toda tu alma  
se desangró en la tarde,  
que se llenó de rosas, de puras rosas pálidas...*

*Tu alma se reflejó en los cauces,  
por los que se marchaba el agua  
hecha ritmo y cristales...*

*Se marchó de mis ojos tu alma...  
—¡como un pájaro, madre,  
como un pájaro que halla la jaula abierta  
y vuela hacia los árboles!*

III

*La tarde parece que es aquella.  
Encuentro tu sabor en el crepúsculo  
y hallo en la luz la sombra de tu huella.  
Mis ojos van contigo  
desde un temblor á otro temblor de estrellas.*

*La golondrina que te vió aquel día  
sigue en el fuego de la tarde, huérfana,  
y asciende en la gran llama del crepúsculo,  
igual que una pavesa.*

*En el lento sonar de una campana  
se va mi alma tras de tu quimera.*

F. MARTINEZ - CORBALAN

(Dibujos de Seguí)

# Cómo murió la condesa du Barry

**A** las pocas horas de fallecer Luis XV, recibió su favorita la orden de retirarse al convento de Pont-aux-Dames, sito en el fondo de un bosque de la Brie.

Obedeció al punto Juana Gomar de Vaubernier, según caprichosamente se apellidaba; mas no residió arriba de un año en compañía de las buenas religiosas. Luis XVI, movido á piedad al cabo de ese tiempo, permitió á la condesa trasladarse á una finca de campo adquirida por ella á catorce leguas de París, y allí vivió rodeada de sus familiares y de cuantos amigos quisieron ir á visitarla, hasta que el rey la autorizó para que habitase de nuevo en su casa-palacio de Luciennes, donde llegó á reunir una pequeña corte de apasionados, en la cual figuró, con el duque de Cossé Brissac, lord Seymour y algún otro, el joven príncipe que había de pasar á la Historia con el nombre de Carlos I.

Llegados los terribles días de la Revolución, madame Du Barry, que deseaba atestiguar su agradecimiento á los reyes, puso especial empeño en serles útil, y *motu proprio*, ó coaccionada por María Antonieta, según indica M. Gaboriau, estuvo en Londres con el propósito de conocer los planes de los aristócratas allí refugiados y quizá para recabar de Pitt, el omnipotente ministro de Jorge III, que Inglaterra se uniese á Prusia y Austria contra la Revolución triunfante.

En tres ocasiones pasó el Canal madame Du Barry, que, á fin de no despertar sospechas entre los enemigos del antiguo régimen, había fingido ser víctima de un considerable robo de joyas y tener que ir á Londres frecuentemente, porque muchas de ellas estaban en poder de la justicia británica, que por casualidad había detenido á los ladrones.

Emprendió Juana el último de los mencionados viajes á raíz de empezar el proceso de Luis XVI, y á la cuenta, en territorio inglés se hallaba cuando murió decapitado aquel bondadoso príncipe, por el cual, como la mayoría de los franceses que á la sazón residían en el Extranjero, vistió riguroso luto.

Inmediatamente determinó regresar á París, y aunque todos los emigrados, unidos á ella por lazos amistosos, procuraron con discretas razones disuadirla, tornó á la antigua capital de Francia, de donde más tarde se trasladó á Luciennes ó Louveciennes, población en la cual, por las muchas caridades que reinando Luis XV había hecho, creyó que sería respetada y podría vivir tranquila. La Historia enseña de qué modo se engañaba aquella mujer infeliz.

Sabido es generalmente que el 10 de Marzo de 1793 fué aprobada por una numerosa mayoría la ley estableciendo un tribunal extraordinario para juzgar cualquier *complot* contra la seguridad exterior é interior de la República



LA CONDESA DU BARRY

francesa, y que diez y ocho días más tarde la Convención publicó un decreto ordenando que dicho tribunal actuara inmediatamente.

Comenzaron entonces las denuncias y los consiguientes procesos; y de tal forma, durante el mes de Abril, se mostraron rigurosos los flamantes jueces, que á principios de Mayo fué preciso reemplazar la antigua guillotina por otra nueva, en la cual había introducido el verdugo importantes reformas, con el objeto de poder efectuar varias ejecuciones consecutivas.

Dictada en 17 de Septiembre la terrible ley de «sospechosos», arreciaron aún más las persecuciones contra los tachados, con razón ó sin ella, de poco afectos á la soberanía popular, y el 27 del citado mes fué detenida madame Du Barry en su casa-palacio de Luciennes.

Acusada de manejos antipatrióticos por varios *sans-culottes*, entre los cuales se encontraba aquel negro Zamora á quien años atrás había colmado de beneficios, compareció Juana Vaubernier, llorosa y compungida, ante el tribunal que había de juzgarla.

Se hallaba éste tan acostumbrado, desde el proceso de la reina, á ver dar muestras de valor á débiles mujeres, que llegó á sentirse conmovido ante el espectáculo que ofrecía la Vaubernier demandando su perdón casi de rodillas, é indudablemente habría sido absuelta si sus denunciadores no hubiesen demostrado que, hacía poco tiempo, confatulada con los tres ciudadanos Vandeyner, había procurado dinero y asilo á cierto agente de los príncipes emigrados.

Condenada á muerte con sus cómplices, debían los cuatro perecer en unión de otros infelices,

en la mañana del 17 de Frimario, es decir, del día 6 de Diciembre; pero la ejecución se demoró hasta muy avanzada la tarde, por haber manifestado á última hora la condesa que deseaba revelar dónde tenía ocultas varias alhajas de valor.

Trataba sólo de robar algunos minutos á la muerte, por medio de lamentaciones y súplicas mezcladas con declaraciones que ha comentado Arsenio Housaye sin ninguna piedad para aquella desdichada; mas cansados al fin Denizot y Royal, juez el uno y sustituto del acusador el otro, la entregaron al verdugo Sansón y á sus ayudantes.

Cuando éstos sentaron en una silla á madame Du Barry para cortarle el cabello, defendióse tan furiosamente, que se vieron obligados á sujetarla entre todos, pues era de corpalencia extraordinaria y poseía fuerzas descomunales. Después, aprovechando ese decaimiento que suele seguir á los grandes esfuerzos físicos, la arrastraron hasta la ignominiosa carreta, que inmediatamente se puso en marcha.

Durante el trayecto, madame Du Barry no cesó de gritar pidiendo socorro y misericordia. Tan horrible era su desesperación, que los patriotas *sui generis* y las mujerzuelas desarrapadas que acompañaban á los condenados hasta la guillotina, insultándolos del modo más soez, seguían á la condesa mudos y sombríos.

—¡Compadecedos, buenos ciudadanos!—clamaba aquella infeliz, cuyas palabras algún día habían sido órdenes para los más altos personajes—. Pertenezco al pueblo lo mismo que vosotros. He dado infinitas riquezas para que no me quitasen la vida. ¡Perdón! ¡Gracia! ¡Piedad!

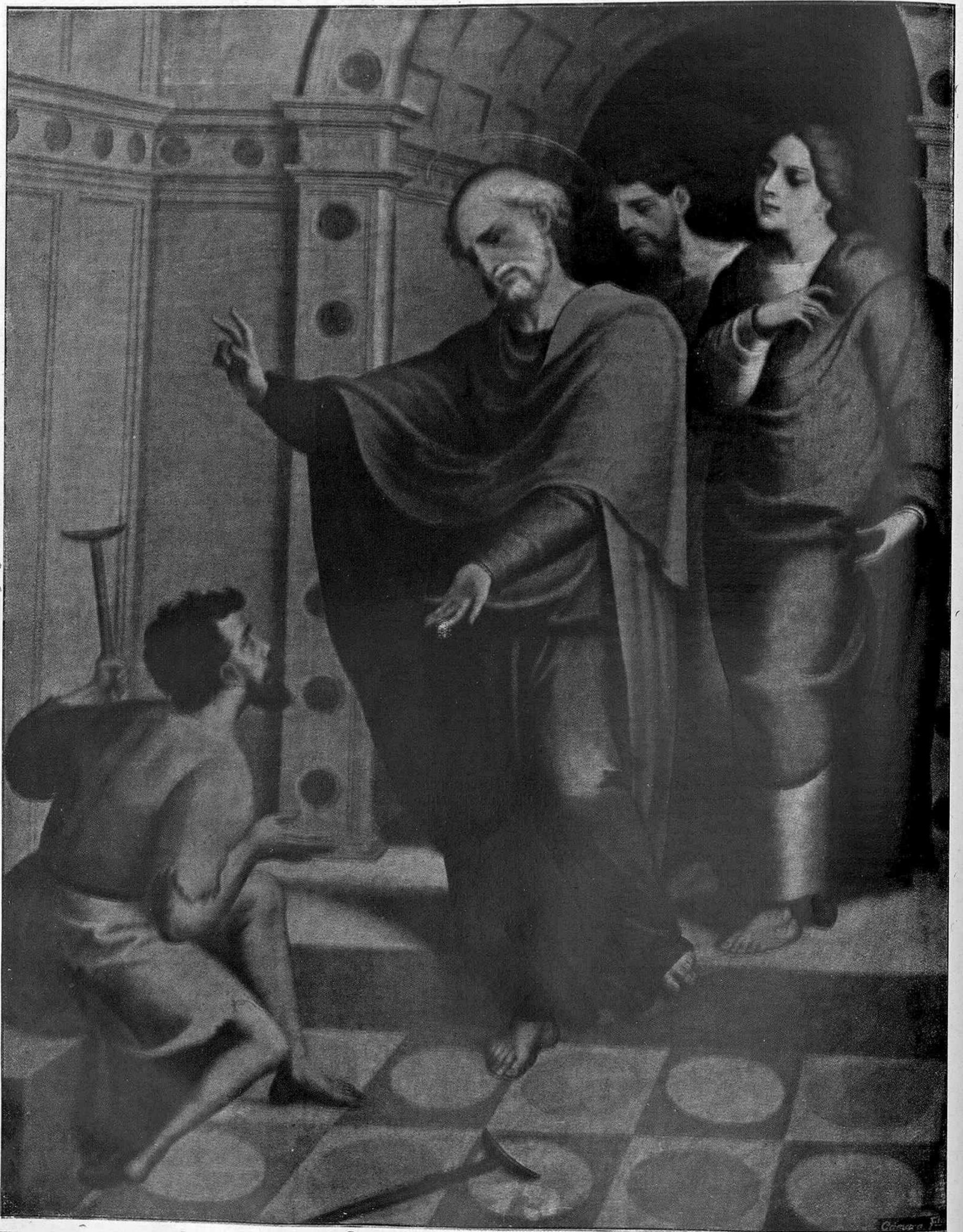
Llegada la carreta al lugar del suplicio, Juana quiso huir; mas apenas dió el primer paso, dobláronse sus rodillas y cayó al suelo desmayada. Entonces, cogieronla los ayudantes del verdugo y en brazos la subieron á la guillotina, que á la sazón se alzaba siempre sobre una pequeña plataforma. Ya en ésta, defendióse madame Du Barry con la ferocidad de un tigre, y es fama que lanzaba gritos tan tremendos que se oían desde el otro lado del Sena.

Según un testigo presencial, el ejecutor y sus ayudantes no sabían qué hacer, y quizá todos se habrían declarado vencidos si la condesa, enloquecida, no les hubiese mordido y arañado cruelmente.

Al verse maltratados, reaccionaron aquellos hombres y sumando sus esfuerzos arrojaron á madame Du Barry sobre la plancha fatal.

Y dícese que hasta el instante de caer la cuchilla, se oyó á Juana pedir al «señor verdugo» que la dejase vivir un momento... sólo un momento más.

José FERNANDEZ AMADOR DE LOS RIOS



«San Pedro Apóstol», cuadro de Correa,  
que se conserva en el Museo del Prado



Los bomberos ingleses pueden actuar con máxima eficacia porque disponen de suficientes medios de acción. Nuestro grabado los representa tratando de extinguir un incendio declarado en un estudio mientras se rodaba un «film»

## Cómo trabajan los bomberos ingleses

EL fuego es, quizás, de los viejos cuatro elementos el que más aterra, y con más razón, á las gentes; terriblemente destructor, contra él disponen afanosamente los pueblos los más eficaces medios de defensa, y todos se apresuran, tras de tener un personal muy adiestrado, á reunir los elementos materiales, constantemente progresivos, que pueden hacer más útil la labor de ese personal.

Durante mucho tiempo, fueron los Estados Unidos, la América del Norte, los que tuvieron insistentemente la supremacía de ese servicio defensivo. Ahora Inglaterra parece decidida á superarlos y acumula cuantos medios de extinción y salvamento perfeccionados puede acumular.

Desde los vehículos que pueden asegurar la máxima rapidez para llegar al sitio del siniestro, hasta los más minuciosos detalles apropiados para el salvamento de los que pudieran ser víctimas de las llamas ó de la asfixia, todo se estudia y se perfecciona constantemente, y así se consigue una eficacia extraordinaria en el fin perseguido.

A los pesados coches tirados por briosos pero fatigables caballos de tiro, cuyo esfuerzo tenía un límite en intensidad como en persistencia, han sucedido los más rápidos automóviles, ante los cuales las bocinas, y á veces las campanas, como en las calles madrileñas, van despejando el camino, como antaño le despejaban

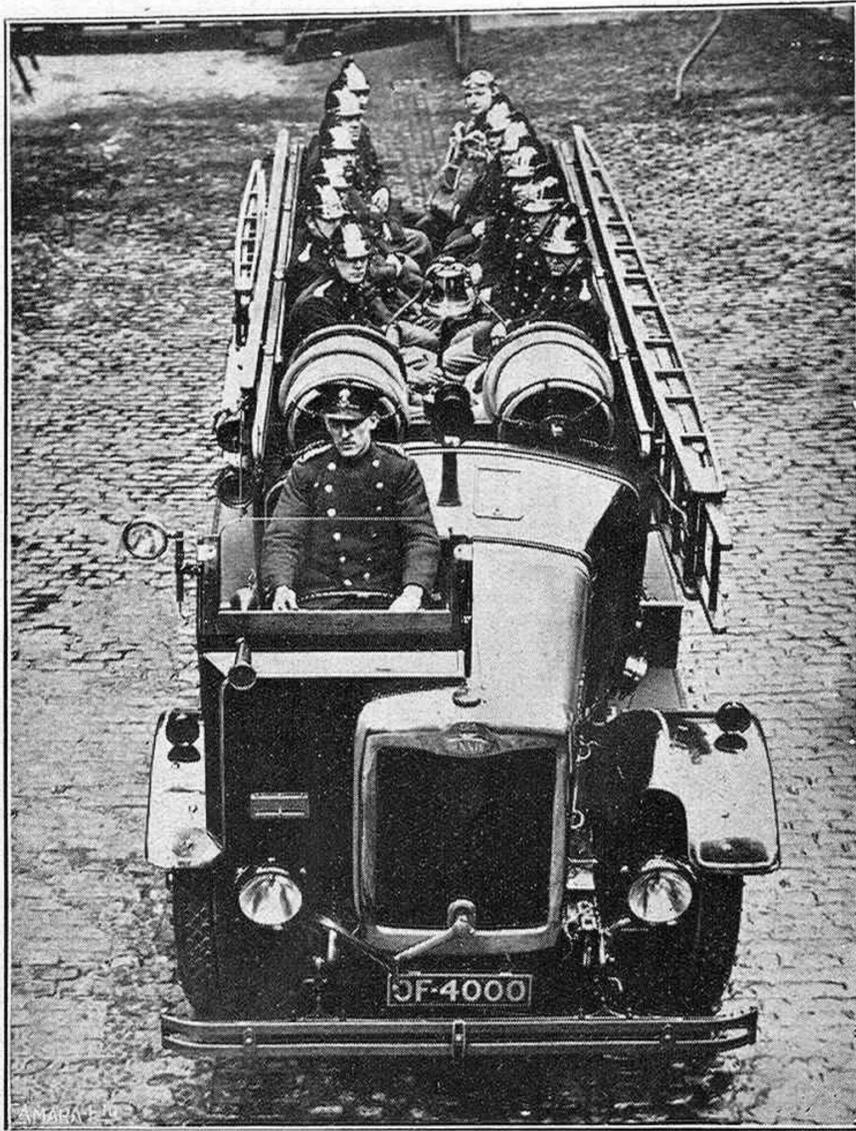


Otro momento de actividad de los bomberos ingleses

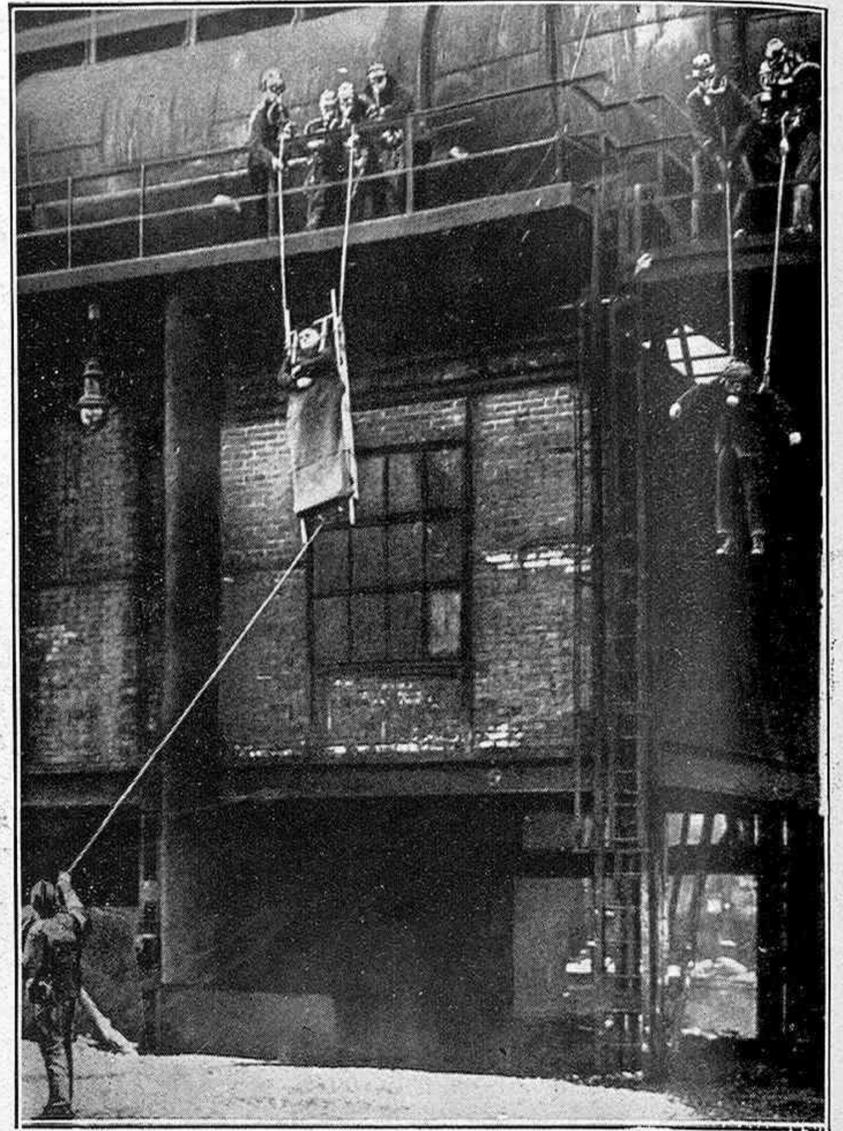
en París las cornetas de los zapadores. El teléfono, poniendo instantáneamente en marcha las brigadas de bomberos, constantemente alerta al pie de su material, siempre presto á partir, reduce también enormemente el tiempo de ansiedad de los siniestrados, que es enormemente intenso mientras no llegan los recursos pedidos afanosamente. Sólo minutos, aun en las ciudades más dilatadas, transcurren ahora entre el aviso á los bomberos y la presentación de las secciones en los lugares de que se los requirió.

Bombas cada día más potentes; tanques inmensos que, sobre ahorrar la busca, algunas veces trágicamente infructuosa, de agua, se conectan inmediatamente con los aparatos impelentes; escaleras enormes, que desarrolladas con extraordinaria rapidez, lanzadas sería mejor decir, á los pisos más elevados, permiten el acceso de los que llevan la salvación, y por ellas descenderán á veces con la persona salvada, gracias á la rápida intervención...; toda suerte de elementos adecuados al fin acuden y se aumentan con toda rapidez en los lugares donde el fuego hizo presa. De esa rapidez depende muchas veces, casi todas, el buen éxito del servicio.

Es, por eso, la primera condición de él. La siguen, inmediatamente, la pericia del personal y su eficaz preparación, mediante la gimnasia cotidiana y los ejercicios y simulacros frecuentes: nervios y músculos de los bomberos tienen en todo



El modelo más perfecto de bomba contra incendios, tal como lo usan en Birmingham



Los bomberos ingleses con sus máscaras contra los gases asfixiantes

momento el entrenamiento indispensable para trabajar, desde luego, con la mayor intensidad.

Pero aun podía ser imposibilitada su labor en los viejos edificios, sobre todo por el humo asfixiante, tan mortífero enemigo como las llamas en los casos de incendio. La guerra, más que las labores mineras en que primitivamente fueron empleadas, ha hecho ya corriente en casi todas las organizaciones de bomberos del mundo el uso de caretas contra gases asfixiantes.

Merced á ellas y á la luz de las antorchas, los bomberos pueden trabajar ahora con relativa facilidad en lugares donde antes no hubieran osado penetrar. Su uso ha sido, pues, un gran progreso.

Los medios de salvamento han progresado también considerablemente; cables, escalas, colchonetas, lazos y otros medios de salvación han sido perfeccionados en vista de darles la mayor eficacia posible, y con tales artefactos oportuna y diestramente manejados, puede darse por lograda la seguridad personal en los grandes incendios, por grandes que sean y salvo, naturalmente, condiciones especiales.

No todos los problemas están resueltos, sin embargo, y queda uno magno cuando se trata de incendios en lugares de espectáculos públicos, cuya solución depende mucho menos de la pericia del personal de bomberos que de la psicología del público: el problema del pánico, al que deben ser imputadas la mayor parte de las víctimas en incendios de ese género.

Perdurará mucho tiempo el recuerdo de la catástrofe de Novedades, que es buen ejemplo de lo que decimos. El pánico fué allí el más cruel enemigo de los



Un bombero londinense subiendo al tejado de una fábrica de papel incendiada (Fots. Agencia Gráfica)

que pretendían huir, ciegos de terror, y á él se debió el mayor número de víctimas.

Y no se piense, como alguien insinuó entonces, que tales hechos sólo pueden darse entre gentes de condición humilde, poco educadas y, por tanto, menos fáciles para reprimir sus impulsos. Se da lo mismo en todas las clases. Los incendios acaecidos en París, el de la Opera Cómica y el más famoso aun del Bazar de la Caridad, sirven para demostrar lo contrario.

En el Bazar de la Caridad estaba reunido lo más selecto de la aristocracia parisina y del Cuerpo diplomático, selecto también, acreditado en París. Esto no fué obstáculo para que el pánico se impusiese á todos y sus efectos fueran allí más terribles aun que en nuestro Teatro de Novedades.

Contra ese mal sólo hay un remedio: la sugestión y la educación del público. A conseguir su tranquilidad por el primer camino tiende la medida aceptada en práctica actualmente en los teatros de Madrid, de hacer funcionar durante las representaciones el telón metálico.

La educación ha de encaminarse á que los sujetos logren el máximo dominio sobre sí mismos; pero sería más eficaz aun la práctica de las salidas rápidas de los espectáculos públicos, mediante simulacros de incendios. Esas prácticas darían á los espectadores un automatismo salvador.

El sistema se emplea con éxito excelente en muchas escuelas de Berlín y no hace mucho se empleaba también en alguna madrileña; pero en el teatro, naturalmente, es más difícil de aplicar.

D. T.

La Esfera

## El tesoro artístico de Milán

### La pinacoteca de Brera

Más rica en modernas actividades que sus hermanas Roma, Florencia y Venecia, Milán es notoriamente inferior á ellas en materia de arte. Su tesoro arquitectónico reside en la catedral, famoso prodigio gótico, único templo que corta el cielo de Italia con agujas numerosas; y su tesoro pictórico—saltamos la escultura que en esta ciudad no nos ofrece obra alguna de valor extraordinario—vive en los muros de la Pinacoteca de Brera, á la que vamos á prestar hoy nuestra breve atención.

Trátase de un museo espacioso, de corte severo, bien ordenado. Puede recorrerse con un catálogo excelente: el de Francisco Malaguzzi. Entre frescos y óleos, el número de las obras reunidas pasa de ochocientos. Están representadas todas las escuelas italianas en diez y nueve salas y en dos hay un centenar de cuadros flamencos, holandeses y franceses. Un solo nombre español vemos, colocado en la escuela napolitana: el de José Ribera.

De la instalación extranjera, Rembrandt, Rubens, Jordaens y Van Dyck son los que merecen señalarse, con un cuadro cada uno de los tres primeros y dos el último; acaso los dos mejores de ella. Estas cinco obras proceden del Museo del Louvre, con el que, en 1813, hizo la Brera un cambio.

Pasando al elenco nacional, dejaremos á un lado sus abundantes mediocridades, sus muchas producciones de receta y detendremos nuestra mirada únicamente en aquellas pinturas que acierten á sobresalir. En conjunto, el repertorio veneciano, distribuido en nueve salas, es el que más nos atrae. Están aquí todos sus maestros, desde Bellini hasta Tiépolo. La «Pie-

dad», del primero, es sin duda una de las joyas de la galería. Pieza juvenil, dura de técnica, posee un sentimiento dramático que ahonda en nuestra sensibilidad. Las cabezas de Jesús y la Madre, unidas en el dolor supremo, infunden á esta tabla inolvidable patetismo.

Obra también de la juventud de Bellini, la «Madonna col bambino», que lleva el número 216, nos detiene por la gracia, un poco melancólica, un poco rígida, de su expresión amorosa.

Otro Cristo muerto y otra Virgen con el niño. Autor: Andrea Mantegna. El Cristo es un alarde, muy original, de realismo; visto en escorzo, su valor está en la audacia del dibujo, en

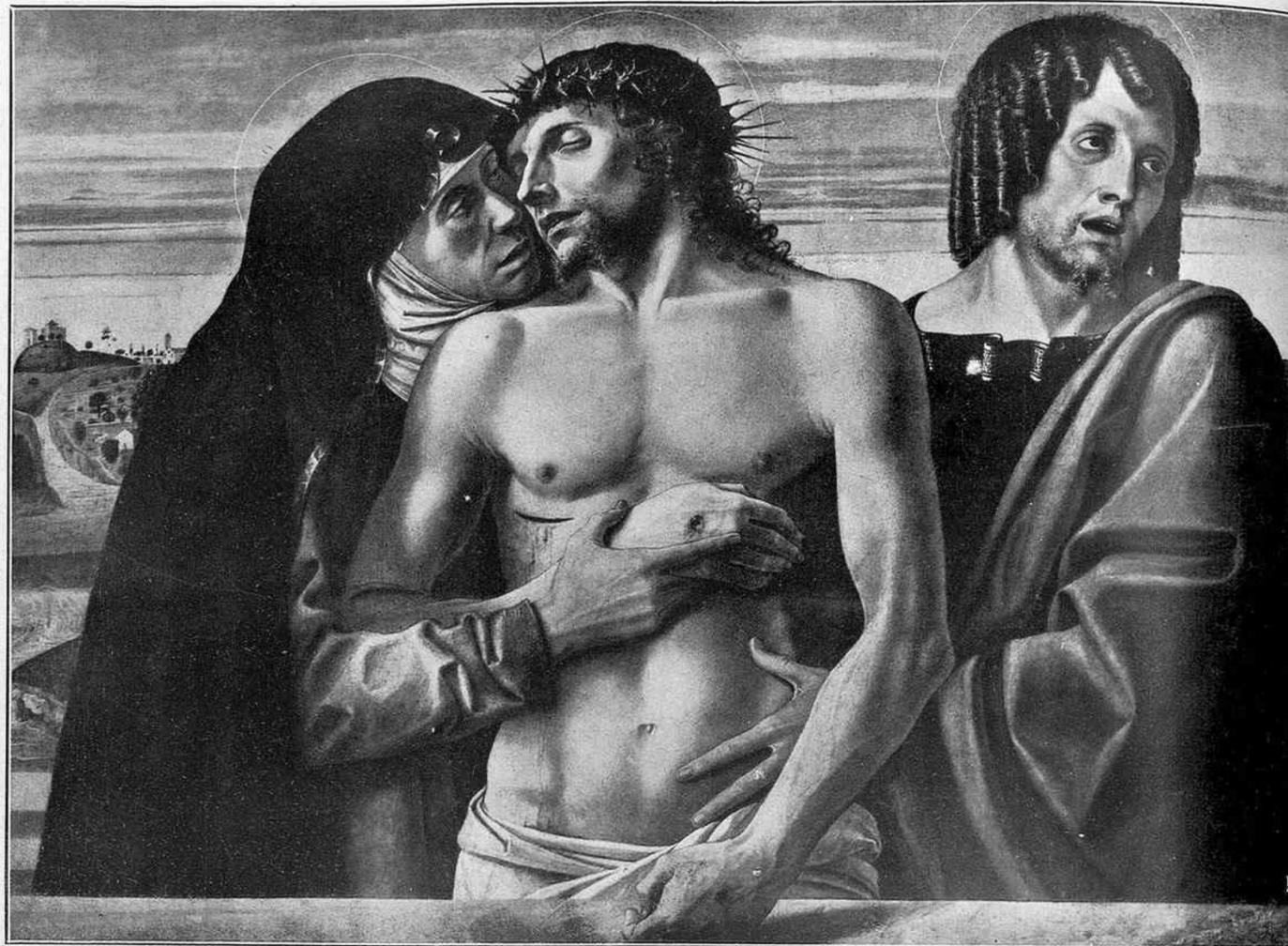
el vigor admirable de la línea. Lo que le falta de belleza lo tiene, con creces, la encantadora «madonna» ya citada, á la que rodean doce cantantes querubines. Con acierto escribe Malaguzzi que esta composición es «festosa é solenne» al mismo tiempo.

Los óleos de Carlos Crivelli nos muestran la elocuencia de su manera minuciosamente ornamentada de entender los asuntos religiosos. Están por ello más cerca del fausto oriental que de la sencillez cristiana.

Tiziano, Giorgione, Tintoretto y Veronés dan aquí pruebas de su prestigio; los dos últimos, con «El milagro de San Marcos» y «La cena en casa del fariseo», respectivamente, aunque



«Personaje desconocido», de Solario Andrea, obra que se conserva en la pinacoteca de Brera



«La Piedad», cuadro de G. Bellini



«Beatriz d'Este», de Leonardo de Vinci

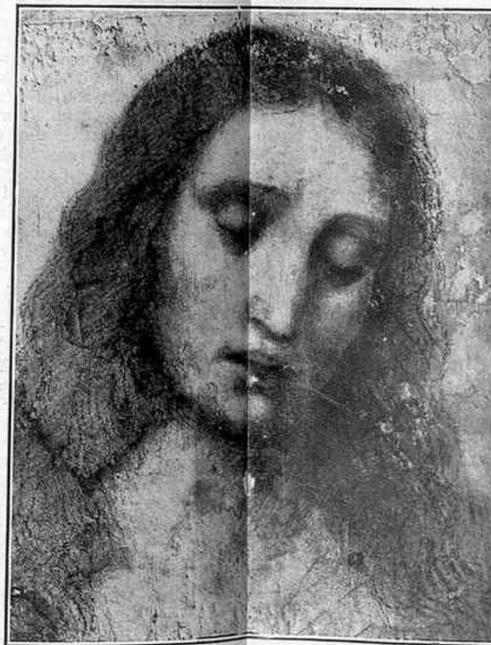
no alcanzando la altura de las grandes telas similares que tienen en Venecia.

«La seducción», de Paris Bordone, es obra más sabia que inspirada. Aun con todo, el sabor de la pintura veneciana, rica y mórbida, no logra apoderarse de nuestra admiración.

De cinco buenos retratistas—el lombardo Solario, el milanés Ambrosio de Predis y los venecianos Lotto, Torbido y Moroni—se conservan en este Museo retratos viriles, hechos con apurado realismo, profundizando en el carácter. Especialmente el personaje desconocido, de Solario, y el viejo gentilhomme, de Lotto, son de una poderosa intensidad.

El cuadro más conocido de la Pinacoteca —«Los desposorios de la Virgen»—de Rafael, pide, como toda la producción del maestro urbinense, una crítica más rigurosa de la que se le viene aplicando. Hay que olvidar ya las desmedidas alabanzas que frente a la obra rafaelesca nos han legado los críticos del siglo XIX, y considerar esa obra con menos apasionamiento. Rafael es grande—¿cómo dudarlo?—, pero no tanto como nos lo han dicho. En este «Sposalizio», pintado á los veintidós años, admiramos el esfuerzo pasmoso que representa; más, con todos sus valores, el conjunto resulta frío, y desde luego poco personal. Los pinceles de Rafael se mueven aquí dentro de la afectación del Perugino, su maestro.

Nada auténtico del insaciable Leonardo vemos en la Brera, pues la cabeza de Cristo—dibujo con ligeros toques de temple—que muchos historiógrafos le atribuyen; otros, como Venturi, Carotti y Jacobsen, niegan que sea de su mano. En cambio, los discípulos é imitadores ocupan una buena parte de este recinto. El más valioso—Bernardino Luini—llena con sus producciones la sala 16.ª y tiene cincuenta frescos en la segunda; algunos interesantes por su fineza, pero ninguno capaz de entusiasmarlos.



«El Salvador», estudio de Leonardo de Vinci



«Los desposorios de la Virgen», cuadro de Rafael

Los amados cuatrocentistas toscanos y umbros están aquí muy pobremente representados. Sólo dignos de la cita clógiosa, Benozzo Gozzoli, por el brillante candor de su «Santo Domingo resucitando á un niño»; Signorelli, por su briosa «Flagelación», y Piero dei Franceschi, por su «Madonna rodeada de santos».

Las escuelas boloñesa, romana, emiliana, genovesa y napolitana no brindan cosa merecedora de particular mención.

La galería Brera llega á cansar al visitante por exceso de cuadros religiosos. Es éste uno de los Museos en que más se padece lo que un crítico algo irreverente llamó «indigestión de madonnas». Vírgenes y Cristos y Santos nos muestran por centenares sus graves figuras pintadas de acuerdo con las fórmulas de tal ó cual taller.

Fabricación amanerada que fatiga y decepciona, como un largo camino gris...



Cuando después de haber visto la Pinacoteca y llevando en el recuerdo unas cuantas imágenes prendidas, visitamos el museo Peldo-Pezzoli y la Biblioteca Ambrosiana, dos bellísimos perfiles de mujer se accgen, para siempre ya, al regazo amable de nuestra admiración. La Brera no posee cabezas femeninas tan seductoras. La del Museo es el retrato de una desconocida que se supone de Piero dei Franceschi ó de Antonio Pollajuolo. La existente en la Biblioteca es la efigie de Beatriz d'Este ó de Blanca María Sforza, y se adjudica á Leonardo.

En ambas canta la línea, la refinada línea florentina; esa línea que empieza á moverse en la mano insigne de Giotto y va luego haciéndose sabia en ritmo, delicada y graciosa como un divino regalo...

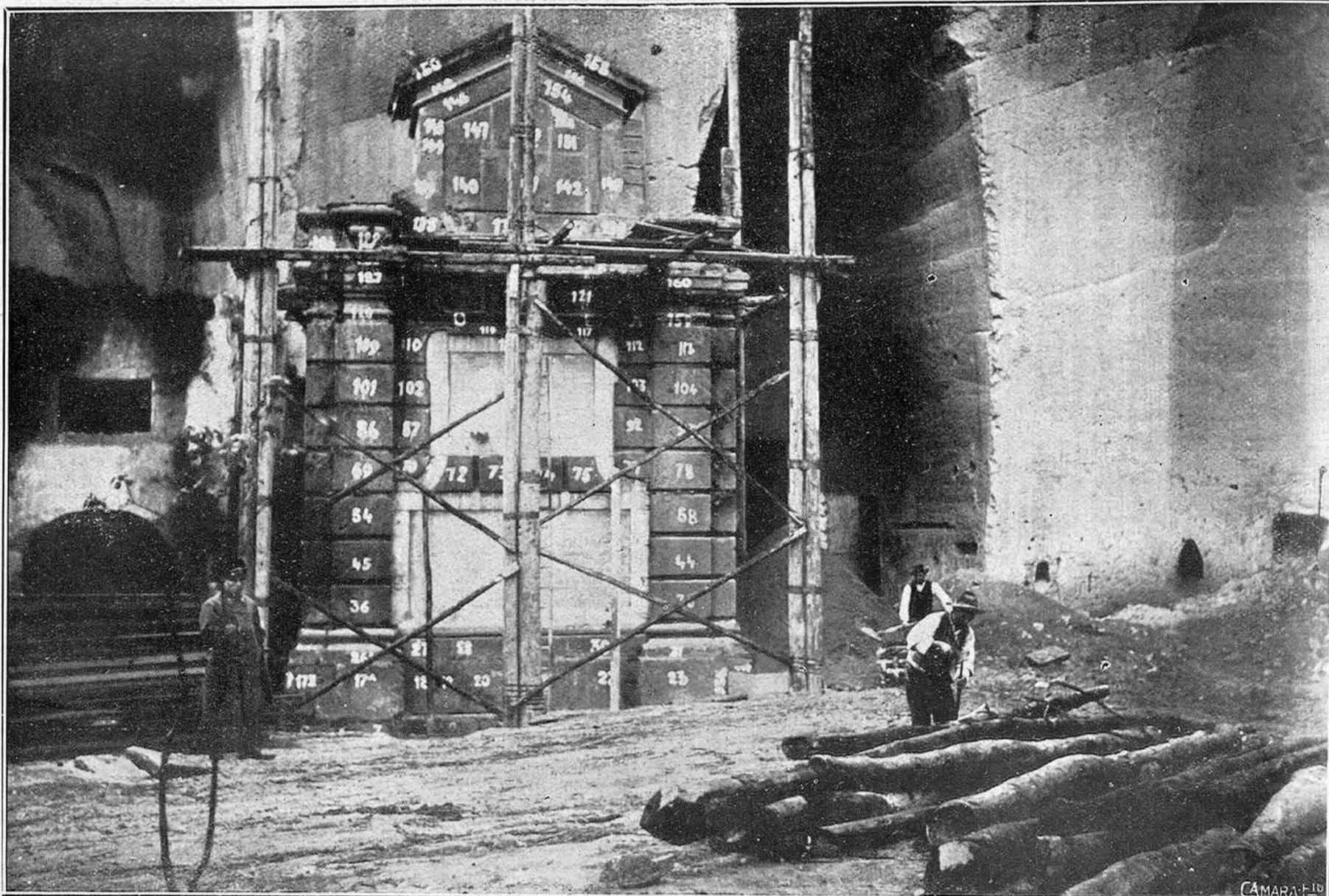
BERNARDINO DE PANTORBA



«Retrato de una desconocida», de Piero dei Franceschi

EN MUERTE COMO EN VIDA

## LA TUMBA DE VIRGILIO

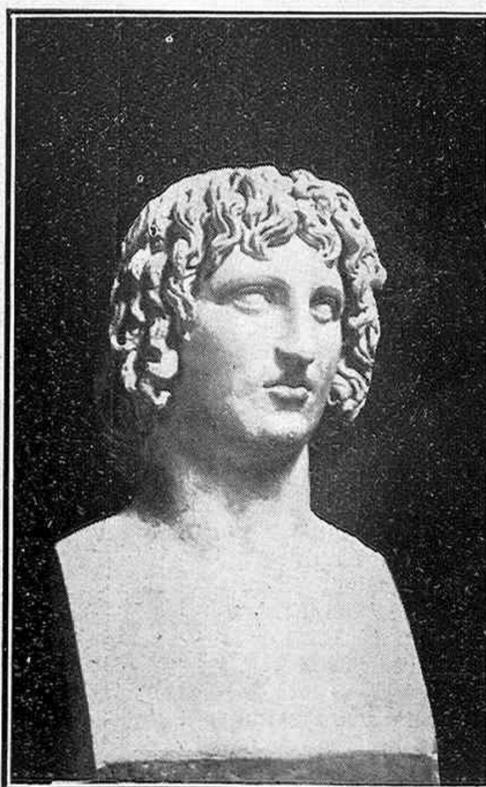


La puerta de la gruta preparada para su transporte y emplazamiento en lugar más tranquilo

La explosión de un barreno prendido en las obras del nuevo ferrocarril de Nápoles á Roma ha conmovido la tumba de Virgilio: el dulce poeta, en muerte como en vida, tantos siglos después de haber cruzado la Estigia, se ve desposeído de su heredad.

Virgilio, el Tirteo de la Egloga primera y el Menalcas de la IX, vióse también lanzado de la tierra que conmovió «su cuna» y son esos dos cantos expresiones sublimes de la gratitud el primero, y del terror el último; dos sentimientos que en el fondo, en lo hondo, eran á la vez el sentimiento del amor á la tierra que se refleja en toda la poesía virgiliana.

Fué entonces, como eternamente en la historia y así parece esencia de la condición humana, el triunfo de la fuerza sobre el derecho, en otro aspecto de Marte sobre Baco y Ceres. Octavio César había ofrecido buena paga á sus soldados, tan buena que llegado el instante de satisfacer la deuda no le bastaron, para pagarla, los inmensos caudales de los romanos presentes durante la guerra, ni todos los tesoros expropiados de los templos de Roma. Fué preciso más, y el triunviro, para enriquecer á los que le habían servido en la guerra hasta darle el triunfo en la batalla de Filipos, desposeyó de sus bienes á los particulares de veinticinco grandes ciudades, llenó así de mendigos toda la amplia extensión de la rieta Italia, y en aquella rapacidad tras de Cremona proscrita por haber favorecido á los asesinos de César,



Busto en mármol del poeta Virgilio

cayó sobre Mantua, proscrita, sin otro motivo que su vecindad con Cremona.

Allí en Mantua tenía su heredad el padre de Virgilio y de ella fué privado en beneficio del centurión Ario. Virgilio quiso defender lo que era suyo y lo defendió con sus únicas armas, sus versos sublimes.

Fueron bastante para convencer al César y Octavio ordenó que fuese devuelta su propiedad al padre del poeta. Así, Tirteo, convirtiéndose en Dios á su protector, esclama:

*«Un dios me ha concedido aquesta holgura  
que mirase cual dios eternamente  
al piadoso á que debo esta ventura.  
De mis caros apriscos muy frecuente  
ha de bañar la sangre de un cordero  
sus aras en ofrenda reverente.  
Que si mis hatos ves por el otero,  
y á mí tocar la flauta por doquiera,  
todo es un don del dios que yo venero.»*

Pero el don, para ser divino, fué poco duradero. Virgilio volvió con su padre á Mantua para reclamar su bien y encontró la más áspera repulsa.

En la égloga IX, Meris, imagen del padre del poeta, dice á Lícidas que le interroga:

*¡Ay, Lícidas, y cuánta desventura  
nos reservaba el mísero destino!  
Por fortuna vivimos. El soldado*

que ocupa nuestra hacienda con desvío  
nos despidió, diciéndonos airado:  
«Todos lejos de aquí: todo esto es mío.»

Y luego Lícidas, dice:

Oí decir, como cierto, entre las gentes  
que á tu Menalcas nadie le inquietaba  
y en premio de sus versos elocuentes  
él tan sólo sus campos conservaba,  
Desde donde descuella la colina  
toda su falda abajo aguas corrientes,  
hasta llegar junto á la vieja encina,  
do las rosas están en las vertientes.

Meris, responde:

Se dijo así, es verdad, mas valen tanto  
¡oh, Lícidas!, los versos en la guerra,  
cual de tórtola amante el dulce canto,  
si el águila rapaz tras ella cierra.  
De siniestra corneja amonestado,  
si adrede toda riña no omitiera,  
sin duda me contarás ya enterrado  
y asimismo Menalcas no viviera...

Fué verdad, porque Ario, por si no bastaba  
su negativa, al fin hombre de guerra, arre-  
metió espada en mano contra Virgilio, que para  
escapar al furor del soldado arrojóse al río Mui-  
cio, que corría allí próximo, y huyó nadando.

Pero al fin los versos vencieron; el triunviro  
adjudicó á Ario los bienes de otro proscrito, y  
Virgilio volvió á gozar las dulzuras campesi-  
nas y pastoriles tan excelsamente cantadas en  
églogas y geórgicas en su propia heredad.

Fué, pues, difícil la reintegración al poeta de  
sus bienes, pero al cabo se hizo, y como Virgilio  
no tuvo en ningún momento para lograrla más  
que la fuerza de sus versos, que le conquistó va-  
ledores primero y al propio Augusto después, se  
ve claramente hasta qué punto en aquella épo-  
ca la poesía gozaba del favor público y de la  
protección de los grandes.

Se alegrará para explicar por qué no ocurre  
ahora lo mismo, que los tiempos son otros, que  
vivimos en edad de prosaismo por demasiado  
apegados á los intereses materiales.

Bien se ve por lo apuntado en estas líneas y  
por el texto mismo de églogas y geórgicas vir-  
gilianas que el poeta mantuano no olvidaba esos  
intereses ni se elevaba sin buscar apoyo en el  
suelo. La razón, pues, debe ser otra, y no sería  
demasiado tener como tal la falta de elevación  
de nuestros ideales y la pobreza de nuestra ima-  
ginación, incapaz por lo visto de embellecer los  
objetos sobre que podían actuar.

El poeta, en efecto, ha de ser, en punto á be-  
lleza, lo que el rey Midas en cuanto al dinero, y es  
muy difícil encontrar hombres capaces de se-  
mejante milagro.

Por eso cabe pensar, con sentido optimista,  
que la poesía no está tan muerta como algunos  
creen, y que si alguna vez tuviésemos la fortuna



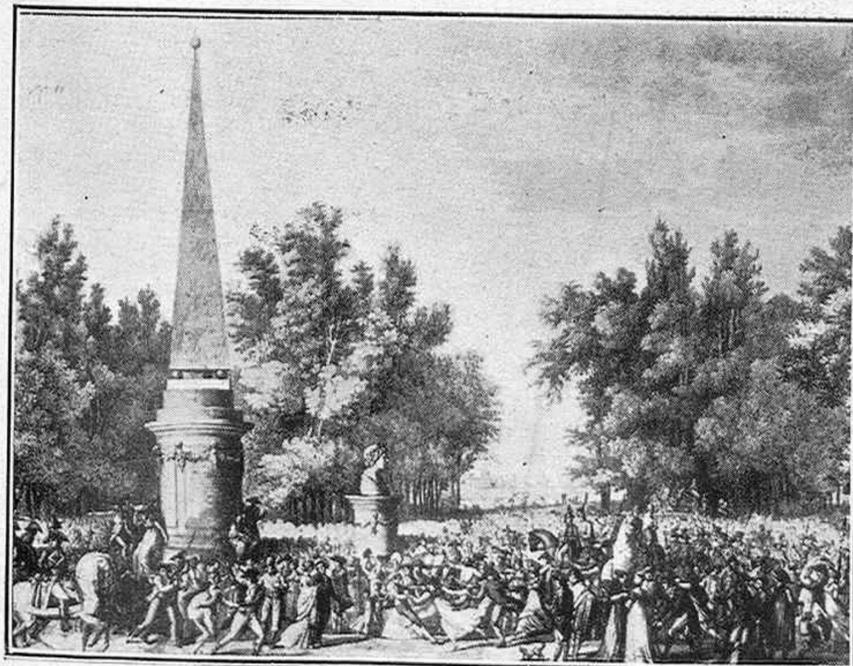
La tumba de Virgilio en Pouzzole, cerca de Mantua, que ha sido conmovida ahora por una explosión

de que nos naciera un poeta, la poesía nacería  
de nuevo con él.

Pero como entonces Virgilio recobró al cabo  
su heredad, así ahora el estampido del barreno

sólo habrá turbado transitoriamente la paz del  
sepulcro y Virgilio dentro de poco podrá seguir  
disfrutando en su tumba la eterna paz.

SANTIAGO HERRERA



Fiesta de Virgilio celebrada en Mantua el 24 Vendimiario



Monumento á Virgilio, en que el poeta aparece leyendo una de sus églogas á Augusto

## EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA GRIEGA

## LA EXPANSION CULTURAL ALEMANA

**G**RECIA ha celebrado con grandes festejos y solemnidades el centenario de su independencia y han sido precisamente los centros de máxima cultura los que en esa conmemoración han mostrado mayor entusiasmo.

Atenas ha querido seguir siendo ateniense, y ha tomado la Universidad como centro, lugar culminante de sus fiestas conmemorativas.

Un magno desfile ha tenido como fondo aquel edificio severamente clásico en sus líneas, *alma mater* de la actual cultura griega, que los atenienses elevan en sus ideales á la más alta consagración.

De este modo la cultura viene á resultar como el signo y símbolo de la Patria. ¡Cuán diferente de otros símbolos en que los atributos de Marte substituyen á los de Minerva!

Alemania, cada vez más afanosa de conquistar el mundo, ha utilizado esa conmemoración para emprender una nueva campaña; pero, afortunadamente, de carácter menos belicoso, infinitamente más humano y pacifista, procurando conquistar Grecia para la cultura alemana.

A tal propósito puede servir, y á realizarle va encaminada la creación de una escuela alemana en Atenas, que parece el comienzo de una serie, ya que sus fundadores la han adjudicado un número de orden denominándole primera escuela alemana en Atenas. En esa lucha volverán á encontrarse frente á frente Francia y Alemania, ¡pero



Inauguración de la primera escuela alemana, en Atenas

de cuán distinto modo que antaño! En una noble lucha por un ideal patriótico, tanto más plausible cuanto menos destructor.

Es un sistema de expansión que nadie podrá rechazar, y desde luego más beneficioso para los altos intereses humanos que formar ejércitos, como antes usaba Alemania y como hizo en Turquía.

La eficiencia de esos ejércitos no suele ser, y bien se vió en la última guerra, tan grande ni mucho menos como sus organizadores pueden creer; los ejércitos no son, en definitiva, sino una parte del cuerpo que no es ni significa nada, por engañosas que sean sus apariencias, si no está animado por un alma. Crear ó transformar almas por el camino de la cultura puede ser y será, seguramente, mucho más eficaz que organizar batallones y dotarlo del armamento más perfeccionado.

Por eso Francia y Alemania cuidan ahora de ir colocando en todos los países jalones avanzados que van siendo en definitiva como baluartes defensivos de su nacionalidad.

Grecia, sin embargo, conserva aun, seguramente, fuerzas espirituales suficientes para contrarrestar, en cuanto pueden ser perjudiciales, esos influjos extraños y conservar su personalidad.

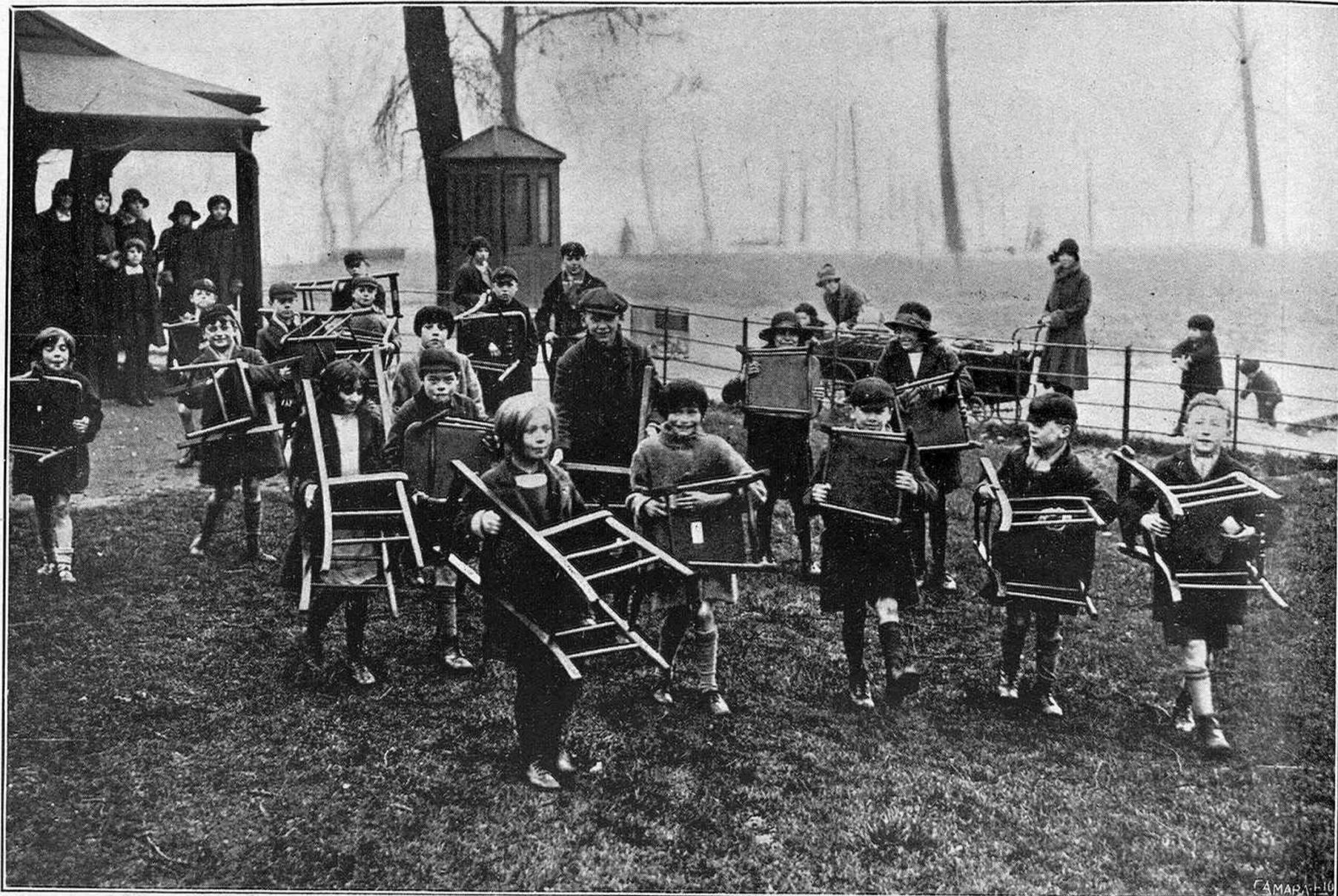
De otro modo hubiese sido inoportuno inaugurar una escuela alemana al conmemorar la independencia griega.



Desfile ante la Universidad de Atenas del gran cortejo conmemorativo de la independencia griega



# CONTINUANDO UNA INFORMACIÓN UNA ESCUELA AL AIRE LIBRE EN LONDRES



Los alumnos de la escuela al aire libre establecida en el Parque de St. James, de Londres, instalando su clase

**H**EMOS publicado recientemente informaciones gráficas de escuelas al aire libre, francesas y alemanas, y hemos afirmado que esa tendencia, contraria a la nuestra de preocuparnos, ante todo, de los edificios en primer lugar y por encima de todo, es la dominante en el mundo.

Hoy podemos confirmar nuestra afirmación con nuevos documentos gráficos: dos escenas de la vida escolar en una escuela al aire libre, instalada en el parque de Saint James, de Londres.

Los mismos escolares, sin miedo a las inclemencias climáticas, más inclementes allí que en nuestro país, instalan alegremente su clase y trabajan después, en su curso, con creciente alegría.

Es tan sencillo, có-



Una maestra explicando su clase en el Parque de St. James  
(Fots. Agencia Gráfica)

modo y económico el sistema, que parece innecesario hacer propaganda de él. En todos los países lo único difícil ha sido iniciarlo; en el nuestro está iniciado también; pero sin que se haya sacado aún el menor partido del buen ejemplo.

En Madrid mismo, donde durante el verano funciona ya una escuela municipal en los Viveros y no obstante que nuestras temperaturas serían más favorables para ello que en Londres ó en Berlín, dejamos de tener ese progreso apenas comienza el frío y eso teniendo el municipio magníficos parques de que disponer en distintos parajes.

Hacerlo sería trabajar contra la tuberculosis, tanto por lo menos como recaudando miles de pesetas en la fiesta de la flor.

# ESPAÑA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL



Las viejas Catedrales españolas suelen tener en su contorno parajes de intensa emoción artística. Así este rincón próximo a la Catedral de Gerona



Vista desde un avión de Tokio reconstruída

## LA PAZ Y LA GUERRA EL JAPON CONMEMORA SUS EPOPEYAS

**A**LGUNAS veces hemos comentado la discordancia entre los hechos y las palabras de los hombres y de los pueblos en materia de pacifismo; de labios afuera todos los pueblos anhelan la paz universal y ninguno falta á las conferencias internacionales en que el tema es



Uno de los nuevos sellos de Correos japoneses

tratado; pero en el fondo, si no todos, los más tienen aún ensueños imperialistas de conquista y dominio, y todos sin excepción siguen admirando á sus héroes guerreros más que á los artistas y á los sabios que conquistan gloria, pero no tierras, para sus respectivos países.

Si algún pueblo parecía hecho, por lo menos rehecho para sustraerse al influjo de esa sugestión belicosa, era el Japón. Incorporado á la civilización occidental por una labor de cultura formidable en extensión y en intensidad, y en momentos en que no era ya lo que era, aparentemente al menos, el ideal de la Humanidad, ningún otro pueblo estuvo en condiciones más propicias para tener otra idea del heroísmo y, sin embargo, también el Japón parece sentir ese amor, un poco atávico indudablemente, á los grandes capitanes que supieron conducir sus ejércitos á la victoria.

Ahora mismo celebran los japoneses el 25 aniversario de su guerra contra Rusia, y el entusiasmo popular responde bien á las excitaciones oficiales, que hacen de aquella conmemoración un medio apropiado para exaltar el patriotismo.

Uno de los actos culminantes de esa conmemoración es una exposición marítima, de extraordinaria importancia y trascendencia, y el acto inaugural de esa exposición le han celebrado á bordo de un barco de guerra, de los que tomaron parte en la guerra ruso-japonesa, unido ahora á la exposición como un documento gloriosamente retrospectivo.

No ha sido eso todo; con ocasión de la conmemoración el Japón ha hecho una emisión de sellos que podemos considerar de un tipo nuevo.

Uno de los sellos nuevos es efectivamente belicoso: representa una escena de la guerra y en primer término, y como figura principalísima, el retrato del mariscal Joaho Oyama, comandante en jefe de los ejércitos japoneses victoriosos contra Rusia.



Un monumento poco pacifista



Un bello paisaje japonés

Cierto que aquella campaña parecía decisiva para el imperio japonés; que por ella, más que por la obra de sus sabios, de sus artistas y de sus políticos; más que por su inmensa labor europeizadora y europeizante—y esta es otra prueba de la tesis que sostenemos—, se incorporó a la vida occidental; pero aun con eso y todo, el ideal de un pueblo en el momento en que vivimos no parece que debería cantar eternamente sus epopeyas.

El Japón, que, mediante la enorme intensificación y la amplísima extensión de la cultura, tiene acumuladas inmensas fuerzas creadoras, tenía derecho a pensar, más que en los elementos de destrucción, en los constructivos.

Ahora mismo puede mostrar al mundo un milagro de esas fuerzas constructoras el resurgimiento de Tokio, la inmensa y riquísima ciudad que en 1923 fué casi totalmente destruida por asoladores terremotos, que horrozaron en la historia de las grandes catástrofes geológicas, y que alzada de nuevo vuelve a ser una ciudad magnífica.

Uno de nuestros grabados muestra una vista general de esa

ciudad, tomada desde un avión, y esa fotografía á vista de pájaro tenía, si el pensamiento de los pueblos fuese realmente pacifista, mejor derecho que el mariscal vencedor á que su imagen fuese popularizada y perpetuada por los sellos de Correos.

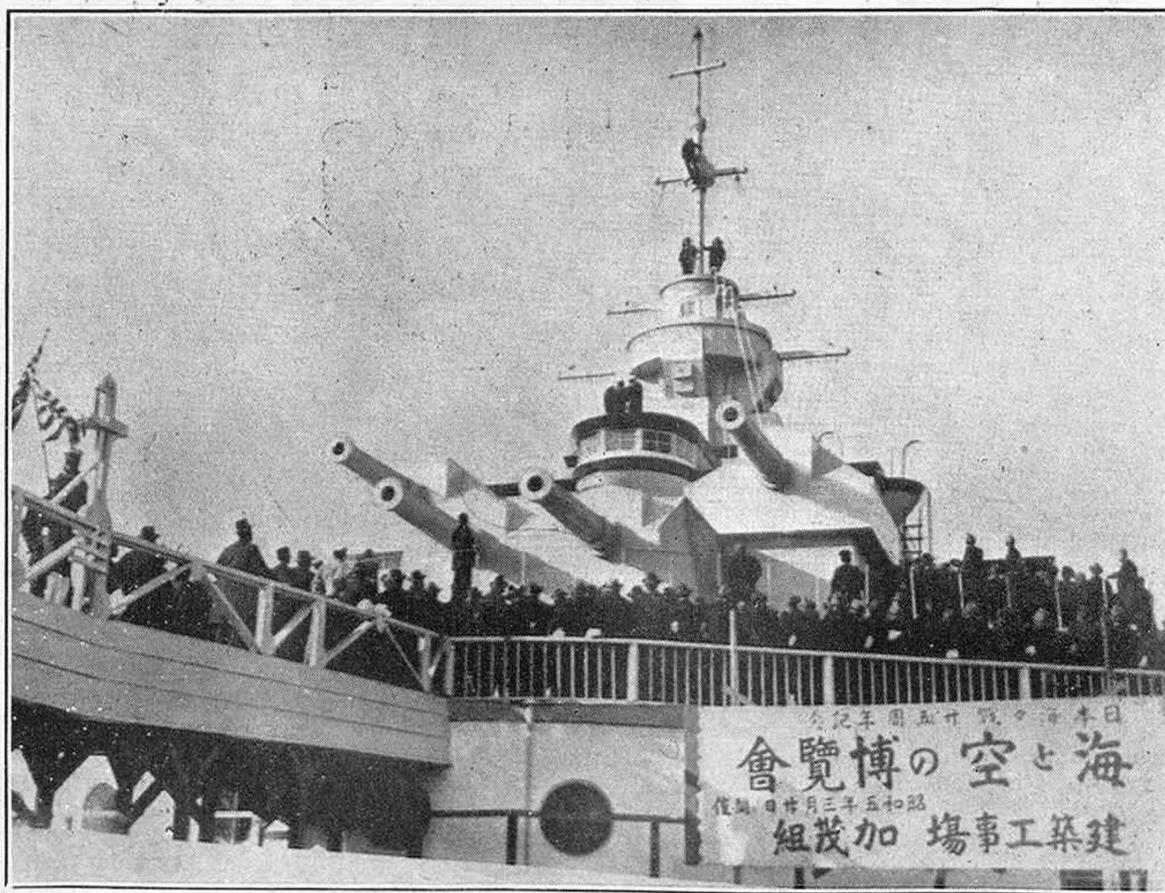
Pero el Japón no hace sino seguir la corriente general. Proceder según el ambiente en que vivimos, y que, pese á todas las Conferencias pacifistas—á que los diplomáticos asisten seguramente con un imborrable gesto de escepticismo— tiene aún en más á Marte que á Minerva y más también que á Themis.

Un monumento recientemente inaugurado tiene también como coronamiento un inmenso cañón, que parece amenazar á los pueblos con catástrofes mayores aun de las que la guerra mundial produjo.

¿No habrá modo de hacer cambiar ese espíritu belicoso? Los moralistas juzgan que, si es posible, ha de ser difícilísimo; y, seguros de no poder convencer á los espíritus formados ya, buscan el remedio á ese mal, actuando en los ambientes infantiles: esencialmente, en la escuela primaria.

Los pedagogos fian en que cambiando el sentido con que hasta ahora se ha explicado la Historia, se apagará el espíritu belicoso de la Humanidad.

Confiemos en que así ha de ser y en que habrá maestros capaces de realizar la transformación indispensable.



La Exposición Marítima Japonesa y el barco en que se celebró su inauguración  
(Fots. Orríos)



# El pobrecito ciego

**V**i pasar al ciego y á su compañera—que, al mismo tiempo, le servía de lazarillo—, y sin saber por qué, me sorprendí y extrañé.

Sobre todo, la mujer traía á mi memoria unos recuerdos absurdos.

E inadmisibles.

¿Cómo era posible que aquella mujer desventurada y humilde tuviese nada que ver con la que yo recordaba y había conocido siendo una de las diosas del mundo galante y distinguido, que tanto frecuenté en mi juventud?

Cuántas veces vi á la pareja por las calles de la vetusta ciudad donde á la sazón me hallaba, experimenté la misma incertidumbre y sentí las mismas dudas.

Afortunadamente, un amigo que se dió cuenta de mi sorpresa, me sacó de ella.

Y, aclarando mis dudas, me contó una historia extraña que quiero transcribir aquí.

•••••

Ante todo, debo decir que yo tenía razón.

Aquella mujer que, conduciendo al ciego, recorría humildemente las calles de la población, era la que yo me suponía y la que yo había conocido, irresistible y triunfal, en no muy lejanos días.

¿Cómo llegó á aquel estado en que la vi?

He aquí el misterio de amor y resignación que mi amigo aclaró al fin.

•••••

El hombre que la acompañaba, ó, mejor di-

cho, el pobre ciego que inspiraba la piedad de todos cuantos le contemplaban, era hijo de la ciudad donde azares de mi vida me llevaron para contemplar una de esas novelas de abnegación y de sacrificio que abundan tanto en el mundo.

Heredero de una de las fortunas más cuantiosas de la región, fué, como correspondía á su clase, uno de los muchachos más aturdidos de su época.

En cierta ocasión tuvo necesidad ó el capricho de ir á Madrid, donde joven, arrogante, desprendido y generoso, vió abiertas ante sí todas las sendas del bien y el mal.

Y entonces conoció á aquella mujer, que le acogió como á uno de tantos otros, de los que iban á quemar á sus pies su corazón y su fortuna.

Al poco tiempo de conocer á la mujer de esta historia, el joven ya había devorado casi todo su patrimonio. Y antes de confesar su pobreza á la que tanto quería, volvió á su tierra, donde realizando lo que le quedaba, volvió á verse en posesión nuevamente de los medios que él creía indispensables ó imprescindibles para su felicidad.

¿Fara qué decir que al punto retornó á Madrid y al lado de la mujer que tanto representaba en su vida?

Sin decirle nada de lo sucedido, volvió á quemar ante sus pies nuevamente su alma y su dinero, ofrendándola lo que conservaba de su pasada opulencia.

Ella, complacida, no sabía qué pensar de aquel loco provinciano, dádioso é insensato, cuyas locuras iban siendo proverbiales en el ambiente en que se agitaban.

¿Cómo iba á sospechar ella que todo aquello era la ruina del que no tardaría en caer en la miseria más espantosa? ¿Cómo iba á sospechar tampoco el terrible sacrificio que realizaba su adorador, que cayendo de abismo en abismo, sólo pensaba en la muerte como en la suprema liberación de su desventura?

•••••

Una noche vió la mujer en el hombre algo

que no había visto nunca, sorprendiéndole la tristeza de que daba pruebas; tristeza que no se reflejaba en sus palabras ni en su semblante, sino en el alma del que tanto la quería.

Interesada, preocupada, llena de inquietud é incluso de espanto, quiso conocer la causa de aquella incomprensible é inconfesada tristeza. Pero el hombre, sin hacerla caso, rompió á reír.

¿Que él estaba triste!... ¿Qué absurda sospecha! Precisamente aquella noche estaba más satisfecho que nunca.

Se despidieron como de costumbre, quedando en verse para el día siguiente.

•••••

Llegada la hora en que él la dijo que le esperase, la escribió una carta que era un adiós lastimero. Confesándole su ruina, le confesaba también que iba á matarse, ya que no podía seguir siendo para ella lo que había sido hasta entonces.

La lectura de aquella carta sirvió á la mujer para leer en su propio corazón y aborrecerse viendo que todos—incluso el hombre que ella quería con toda su alma—la consideraban una mujer insensible, fría, incapaz de todo sentimiento noble.

Corrió presurosa al domicilio del que, habiendo

realizado su fatal designio, luchaba con la muerte, y apenas conoció á la mujer, que, caída junto á su lecho, lloraba, confesándose á él en aquellos momentos decisivos en que no era posible decir ninguna mentira...

•••••

Su fortuna, toda su fortuna, gastó la pobre en cuidar y salvar la vida del que por ella había intentado quitársela. Su fortuna. Toda su fortuna...; pero no pudo evitar que el desdichado quedara ciego. El pistoletazo que no acertó á cortar el hilo de su existencia, privó de luz á aquellos ojos, que no volvieron nunca á ver el Sol.

Y entonces, la mujer insensible y de hielo para todos; la mujer sin alma y fría, según afirmaban los que decían conocerla, tuvo un rasgo del que nadie la hubiese creído capaz, y uniéndose para toda la vida con aquel hombre, se hundió con él en todos los abismos á donde fuera cayendo silencioso y resignado él y alegre y dichosa ella, por ser la compañera sumisa y fiel del pobre, del pobre ciego que despertó su corazón al amor, al sacrificio y á la piedad.

JUAN LOPEZ NUÑEZ

(Dibujo de Aristo Téllez)

## Poemas artísticos de la Exposición de Barcelona



Estatua de mármol, obra de José Peresejo, que se conserva en los jardines de Montjuich, en la Exposición Nacional de Barcelona

## Un gran señor de la literatura, de la palabra y del gesto

## ALEJANDRO SAWA

No es lo mismo brillar que arder. Cuando el hombre moderno se acerca á estas vidas que alumbran el camino de nuestra historia literaria como teas, una vaharada de horno le da en la cara. La existencia de estos tipos formidables son largos colapsos, éxtasis perpetuos, largas embriagueces... Han amado con tanto ímpetu sus sueños que éstos los han aniquilado. Sabían que sin dolor no hay gloria y presentaban la faz al sufrimiento con gesto estoico.

Entregaban como arras de su fidelidad al arte sus corazones, esperando el pago, no en moneda sucia y vil, ni en cargos acomodaticios y remuneratorios, sino en credenciales de inmortalidad.

Es posible que fuera desmesurado el gesto, bronca y detonante la voz, excesivo el ademán y altanero el empaque. Pero este orgullo, ¿no era un conocimiento profundo, evidentísimo, de la propia valía? ¿No era, quizá, un peto ó coraza de que se armaba el artista para evitar que la pezuña beocia maculase su prosapia y entrara en su vedado?

El artista de temperamento tiene toda la riqueza en su orgullo. Ya que ha hecho voto de pobreza hay que dejarle, por lo menos, que viva en la áurea perspectiva de sus fantasías, y que prodigue el oro en bellos vocablos, que juegue como niño mimado con los terribles juguetes—que llevan ponzoña mortal—de sus poemas ó de sus libros.

Claro es que me refiero aquí, no á ese jabardillo fino y vocinglero de torpes oficiales poéticos ó literarios que hoy pululan en nuestras letras. Esos ni son poetas ni escritores, sino barraganes de la nómina, rebabas ó sanguijuelas que han buscado acomodo en el templo literario para sacar adelante esta difícil y angustiosa carga de la vida. Yo hablo de los próceres espirituales, de los anfitriones de alta jerarquía, que se mantuvieron fieles, como los soldados de la décima legión á César, al arte á que consagraron su vida, y que perdiéndola, la ganaron.

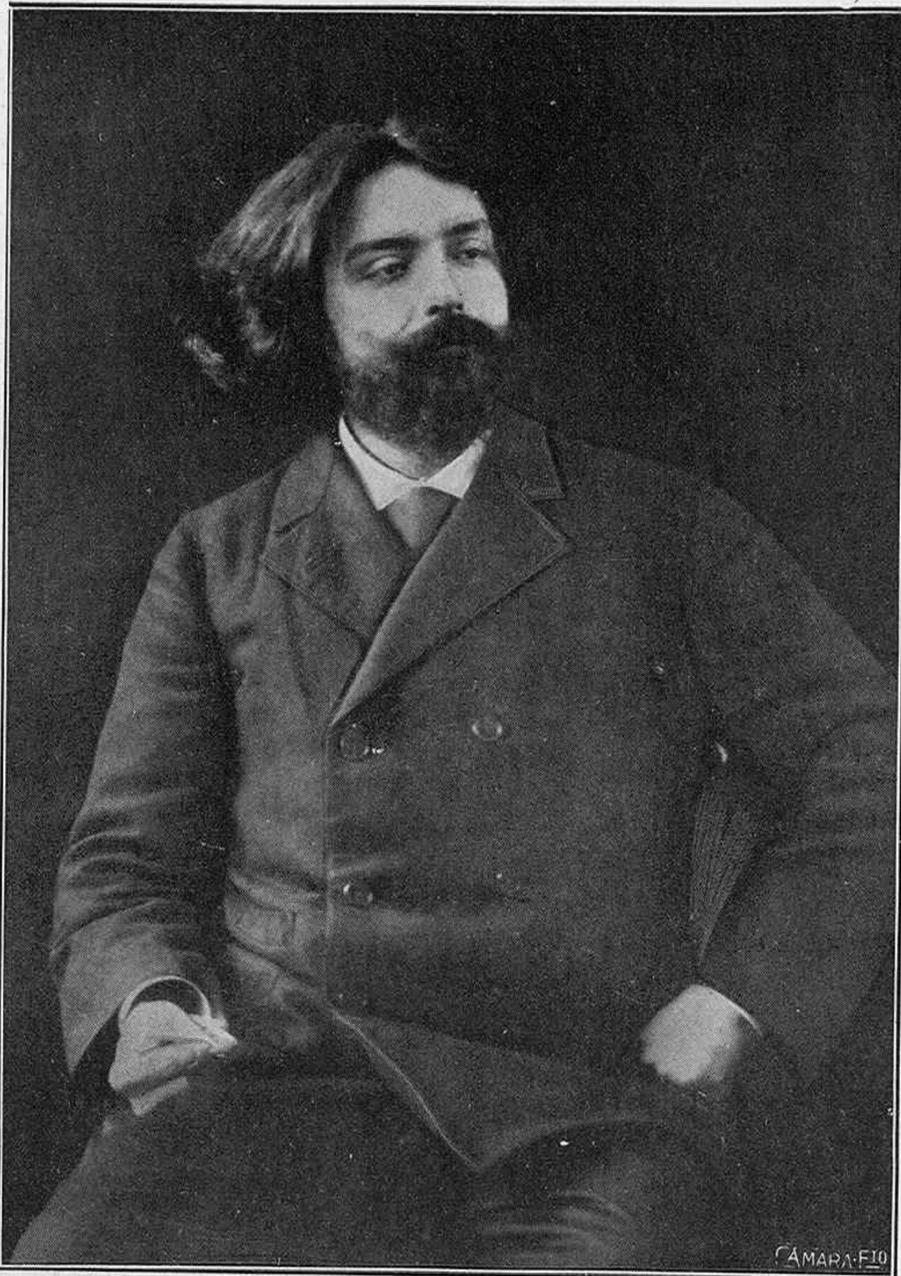
## LA ARROGANCIA

El que oye una pena la comparte. Y yo he oído siempre con cariño las peripecias y rasgos más salientes de la vida de este caballero exaltado y romántico que se llamó Alejandro Sawa.

Hoy vemos con atrayente simpatía su larga melena, su negro bigote y su enmarañada barba, en la cual resaltaba la tez blanca de su faz apolínea y donde los ojos soñadores del gran escritor guardan un poso inextinguible de tristeza.

Otras veces, el hidalgo, al salir de una cita con las Musas, se acercaba retador y magnífico con su propio destino, emplazándolo para una lucha en la que el héroe tenía que caer roto.

La arrogancia, ¿no es ya media batalla? El gesto, ¿no es la avanzada, la señal resplandeciente de las tropas ágiles del espíritu que se preparan á la pelea?



ALEJANDRO SAWA  
En su juventud

Yo oigo hablar en esta época mezquina, entre los artistas, de naturalidad. ¡Naturalidad! Eso es más bien plebeyez, espíritu gregario, simulación cobarde, hipocresía malévola, pacto inmoral para evitar el destaque y el predominio de la jerarquía.

La naturalidad que se pregona es incompatible con el hombre entregado de corazón á la obra estética. Exige ésta una transformación espiritual en el obrero, que siente ante su trabajo el amor, el orgullo y vanidad de la madre junto á sus hijos. Por eso el artista que refrena esos impulsos elementales, y los coarta, es un fingidor redomado. Y para ver la realidad de este aserto no hay más que herir—aunque sea con un leve rasguño—la escondida vanidad del individuo que acaba de decirnos: «Ya usted vé, yo soy un hombre modesto y libre de achaques de vanidad»...

«MIMÍ NO IBA EN AUTO»...

La vida fué dura y cruel con el ilustre autor de *Noche*. Cuantas veces se acercó á ella pidiéndola un beso, ésta le daba un mordisco.

Manuel Machado dedicó este epitafio á Sawa:

«Jamás hombre más nacido  
para el placer, fué al dolor  
más derecho.  
Jamás ninguno ha caído  
con facha de vencedor  
tan desecho.»

Y es que él se daba á perder  
como muchos á ganar.  
Y su vida,  
por la falta de querer  
y sobra de regalar,  
fué perdida.

•••••

Es el morir olvidar  
mejor que amar y vivir.  
Y más mérito el dejar  
que el conseguir.

En un bello prólogo puesto por Rubén Darío al libro *Iluminaciones en la sombra*, el gran poeta habla de su viejo amigo con desbordante ternura.

Sawa amaba París ardentemente, con el frenesí y la exaltación alucinante que convirtió en cenizas su cerebro privilegiado.

Rubén Darío comenta la vida del autor de *Crimen legal*, en París, y dice:

«Recorríamos juntos el «país latino», que entonces tanto me fascinara. Aun se soñaban sueños con fe y se decían versos de verdad.

Si existía el arrivismo, tenía otro nombre y no tanta desvergüenza.

El pez simbólico del acuario parisiense comenzaba á regar por todas partes sus huevos; pero Mimi no iba en auto á cenar á la taberna del Pantheon.»

«FUÉ CIEGO COMO HOMERO Y COMO BELISARIO»...

«Sawa, agrega, andaba por el barrio como un habitual personaje de él. Sus compañeros eran notorios. Su aspecto de levantino aparecía en las revistas literarias cenaculares. Su cabellera negra se coronaba con el orgullo fantástico de un sombrero de artista, de un *rembrandt* de anchas alas.

Su sonrisa era semidulce, semiirónica. Estaba impregnado de literatura. Hablaba en libro. Era gallardamente teatral. ¡Poor Alex! Recorriamos el país latino, calentando las imaginaciones con excitantes productores de paraísos y de infiernos artificiales. ¡El ángel diablo del alcohol! Unos cayeron víctimas de él; otros pudimos amaestrarlo y dominarlo.

Sawa fué de los que buscaron el refugio del «falso azul nocturno» contra las amarguras cotidianas y las pésimas jugadas de la maligna suerte. Mucho daño le hizo el ejemplo del pobre y *mauvais maître* que arrastraba su pierna y su mitad inocente y su mitad perverso genio por los cafés de la orilla izquierda del *morne* Sena.

Ya tenía Sawa historia literaria y leyenda. Había publicado *Noche*, *Crimen legal* y *Declaración de un vencido*, obras que demostraban talento, fuerza, temperamento de artista».

«Era un gran actor, aunque no sé que nunca haya pisado las tablas. Con su dicción y sus gestos pudo haber imperado por las máscaras; pero aquel romántico sonoro no representó sino la propia tragicomedia de su vida. Primero, galán joven, decorado de amor y ambiciones, rico de sus bellos ojos conquistadores, vigoroso

~~H. L. S.~~  
H. L. S.

¿Me impulsas a la violencia? Pues sea. Yo no soy ya el amigo herido por la desgracia que pide ayuda, a que consideraba como un gran amigo suyo; y soy un acreedor que presenta la cuenta de su trabajo.

Desde el mes de Abril de 1905, yo he escrito por encargo tuyo, hasta ocho cartas (de las cuales conservo en mi poder seis) que han aparecido en el periódico de Buenos Aires.

Buenos Aires "La Nación" en las fechas y con los títulos siguientes:

Abril "Semana Santa en Madrid"

21 Mayo "La Cuna del Manco"

3 Junio "Alfonso XIII"

13 Junio "En la Academia Española. El inmortal señor Ferrari"

24 Julio "La anarquía Española"

28 Julio "La anarquía Española, II"

No me has pagado por esos trabajos, como recordarás, sino setenta y cinco pesetas, en dos veces. Los artículos, por su extensión, por ser yo el autor de ellos y por la importancia del periódico donde se publicaron, valen cien pesetas cada uno, aplicándoles una evaluación modesta. Descontadas, pues, las setenta y cinco pesetas recibidas, quedan a mi favor 525 que yo te invito a pagarme seguidamente, puesto que no tengo consideración ninguna que guardarte

y que las necesito. No te extrañe que en caso de insolvencia por tu parte, lleve el asunto a los Tribunales, y dé cuenta a «La Nación» y a tu gobierno de lo que me pasa. Yo lo haré todo y lo intentaré todo para rectificar esas anomalías de tu conducta. En cambio puedes contar con mi más absoluto silencio si das satisfacción sin escándalo a mis reclamaciones. Serás en lo porvenir para mí como un muerto, ó mejor, como si no hubieras existido jamás.

Alejandro Sawa.

Carta dirigida por Sawa a Rubén Darío exigiéndole el pago de unos artículos del autor de «Crimen legal» y publicados con la firma del poeta en el periódico «La Nación», de Buenos Aires.

de su voluntad de triunfar, con dos cosas que no suelen andar juntas en el mundo, una firme, otra ligera y superficial: orgullo y vanidad. Luego, gris de años, á la entrada de la vejez, fué barba trágico, que, como en el verso de Hugo que adorara en su juventud, «fué ciego como Homero y como Belisario», engañado por el destino, pobre, pudiendo haber sido rico, lamentando, ya tarde, el tiempo perdido para la dicha y para la tranquilidad de los días postremos».

LA ESQUIVA Y AGRIA REALIDAD. UNA CARTA DE SAWA A RUBÉN DARÍO

—Sawa—me dice el gran poeta Fernando López Martín—nació en Málaga, pasó su infancia y adolescencia en Sevilla y murió loco en Madrid, el 3 de Marzo de 1909, á los cuarenta y siete años.—¡Cómo recitaba!—exclama López Martín entusiasmado.—Era un encanto oírlo hablar. Quedaba uno pegado á la entonación maravillosa de su voz, á la cadencia del ritmo, á la riqueza y variedad de sus gestos, al noble empaque y dignidad patricia de su ademán. La palabra era en su boca lanza aguda, orden pretoriana, espada de fuego, blanda súplica ó susurro amoroso. Estallaban como cohetes luminosos, herían como dardos afilados, ó tenían la blanda y dulce inflexión del arrullo maternal.

¡Gran señor de la palabra era Sawa!

Todas las horas del admirable escritor fueron de apuros y de escasez pecuniaria.

La miseria lo acogotaba y lo mordía implacable.

Cuando este prócer de la literatura, enfático como buen español, se hurgaba en los bolsillos y los encontraba vacíos, su ademán era el de un tirano al que han despojado de sus riquezas. Y se revolvía magnífico contra la esqui-va y agría realidad.

Un día, en que la necesidad

exacerbaba su furia, Sawa escribió á su amigo Rubén Darío la siguiente carta:

«¿Me impulsas á la violencia? Pues sea. Yo no soy ya el amigo herido por la desgracia que pide ayuda al que consideraba como un gran amigo suyo; soy un acreedor que presenta la cuenta de su trabajo.

Desde el mes de Abril hasta el mes de Agosto de 1905, yo he escrito por encargo tuyo hasta ocho cartas (de las cuales conservo en mi poder seis) que han aparecido con tu firma en el periódico de Buenos Aires «La Nación», en las fechas y con los títulos siguientes:

- Abril: «Semana Santa en Madrid».
- 21 Mayo: «La Cuna del Manco».
- 3 Junio: «Alfonso XIII».

13 Junio: «En la Academia Española. El inmortal señor Ferrari».

24 Julio: «La anarquía española».

28 Julio: «La anarquía española, II».

No me has pagado por esos trabajos, como recordarás, sino setenta y cinco pesetas en dos veces.

Esos artículos, por su extensión, por ser yo el autor de ellos y por la importancia del periódico donde se publicaron, valen cien pesetas cada uno, aplicándoles una evaluación modesta.

Descontadas, pues, las setenta y cinco pesetas recibidas, quedan á mi favor quinientas veinticinco, que yo te invito á pagarme en seguida, puesto que no tengo consideración ninguna que guardarte y que las necesito.

No te extrañe que en caso de insolvencia por tu parte, lleve el asunto á los Tribunales, y dé cuenta á «La Nación» y á tu gobierno de lo que me pasa.

Yo lo haré todo y lo intentaré todo para rectificar esas anomalías de tu conducta.

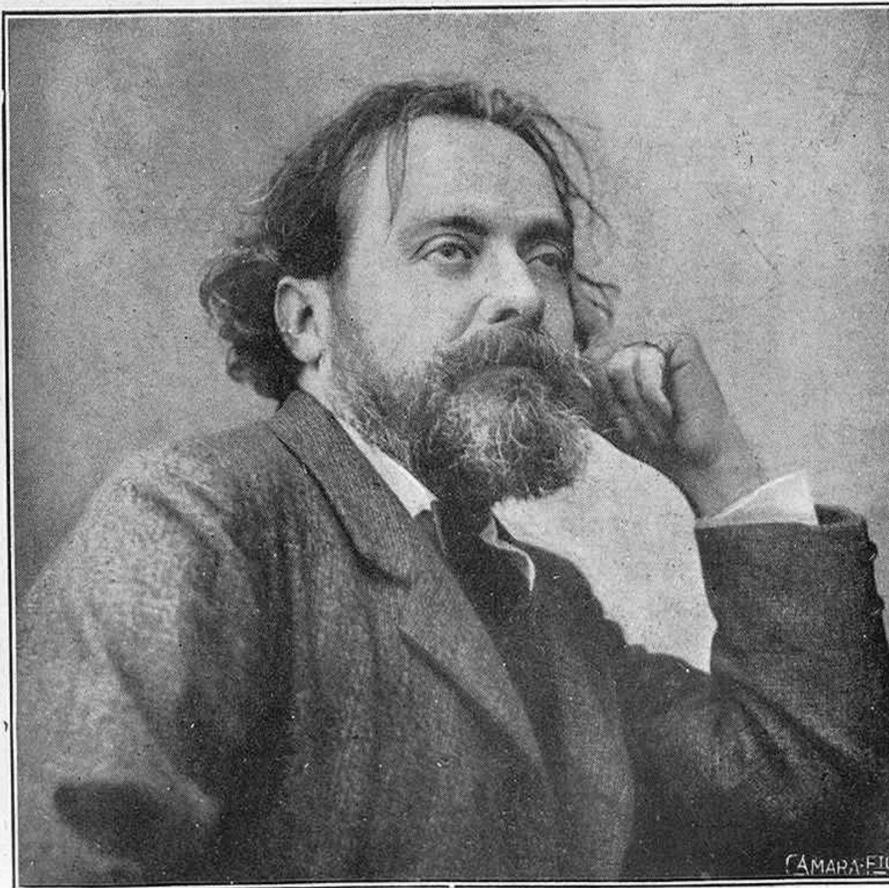
En cambio puedes contar con mi más absoluto silencio si das satisfacción sin escándalo á mis reclamaciones. Serás en lo porvenir para mí como un muerto, ó mejor, como si no hubieras existido jamás.

Alejandro Sawa.

¡Pobre león acuciado por el hambre duro, pertinaz, agobiante y homicida de la necesidad!

Ya ciego, enfermo y dolorido, el escritor ilustre dicta á su hija estas palabras: «Vino el duende que era embajador de la dicha. Yo estaba ocupado en cosas inútiles, pero que me placían momentáneamente...

Ven luego, le dije. Y mi vida desde entonces ha transcurrido aguardando desesperadamente al emisario, que no se ha vuelto á presentar jamás.»



El ilustre autor de «Noche» en sus días postreros, cuando encanecían as hebras de su barba cyranesca y sus pupilas «embragadas de infinito» no podían ya ver la luz

H. R. DE LA PEÑA

## LINDAS FIGULINAS DE LA PANTALLA



Las bellezas del «cine» suelen tener, naturalmente, el máximo de su poder sugestivo en la expresión que en las damitas jóvenes suele ser siempre regocijada y optimista. He aquí un ejemplo en la bella mueca de Jeanette Macdonald, mientras toma su desayuno

DIVULGACIONES

El arte religioso en Canarias

ENTRE los recuerdos de arte antiguo que constituyen el haber de la isla de Tenerife, destaca con sobrado fundamento la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, capital docente del archipiélago canario.

Lugar elegido por el conquistador don Alonso Fernández de Lugo para su residencia, fue fundada en el año de 1497, y de esa época data el histórico templo, primero que se construyó en la isla.

Asentado en la zona más elevada de la ciudad, contempla impávidamente el devenir de los tiempos. Las edificaciones modernas se suceden, la ciudad se transforma, hasta el extremo de que ha perdido su señorial prestancia y su tradicional arcaísmo, y él continúa firme, orgulloso de su vejez anacrónica.

También tiene su historia milagrera. También la leyenda le envuelve en su bruma luminosa. No podía ser de otro modo. Todos estos lugares empapados en miel de siglos nos narran su leyenda ingenua, con una voz profunda de ancianos... Hela aquí:

Seis de Mayo de 1648. Un repique de campanas anuncia al vecindario el acontecimiento. La peste se ha introducido en el país, originaria de Europa. El día anterior, durante la celebración de la misa, el licenciado Juan de la Vega Zapata, asistido de los diáconos Ramón Cerdán y Francisco de León, han observado que el ros-

tro de San Juan Evangelista, que estaba pintado en tabla, se constelaba de gotas de sudor. Prolijas fueron las investigaciones secretas en torno al suceso, temerosos del fraude. Pero el fenómeno no se define con una explicación racional, y así, después de agotados todos los procedimientos analíticos, no cabe otro recurso que creer. Por eso, las campanas, las famosas campanas de la «Villa arriba», anuncian jubilosamente el acontecimiento... He aquí sintetizada la leyenda.

Aunque el templo ha sufrido muchas vicisitudes, experimentado muchos reveses y modificado su situación y forma primitivas, sábase, sin embargo, de manera rotunda el proceso histórico referente al coro, baptisterio y púlpito, según demuestra documental y capacitadamente el cronista señor Rodríguez Moure, de cuyas notas me asesoro para este artículo.

El púlpito, cuya construcción y talla atribúyese á un artista francés de apellido Verau—siglo XVIII—, es de maderas de cedro y barbusano, en las que gubias y formones labraron primorosas volutas y ramilletes de tal delicadeza de ejecución y con una idea alegórica tan amplia, que, en opinión del cronista arriba mencionado, se puede parangonear airoosamente con «los celebrados de Santiago y San Andrés de Amberes, pues no les cede en la finura de la talla y les aventaja en la sublimidad de la idea que le informa, estando libre del amaneramiento y nimiedad de que aquéllos adolecen».

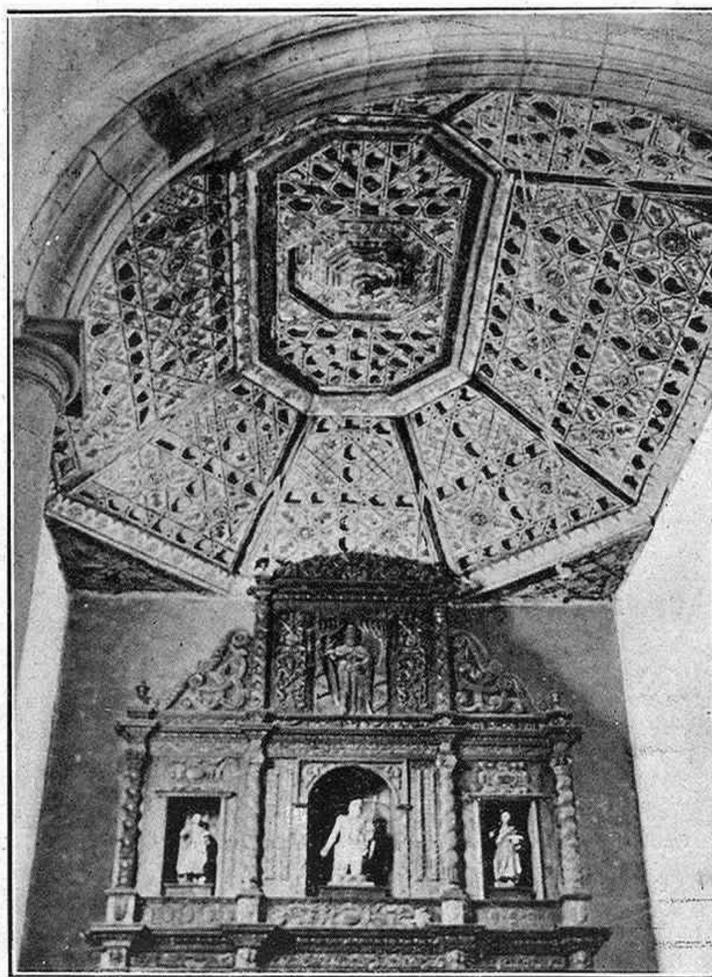
El coro aparece del libro de cuentas de la Parroquia que se labró por 1717, en tres períodos. Y aunque no tan soberbio como el púlpito, es, sin duda, el mejor de todas las iglesias del

archipiélago é intrínsecamente obra de un estimable valor artístico.

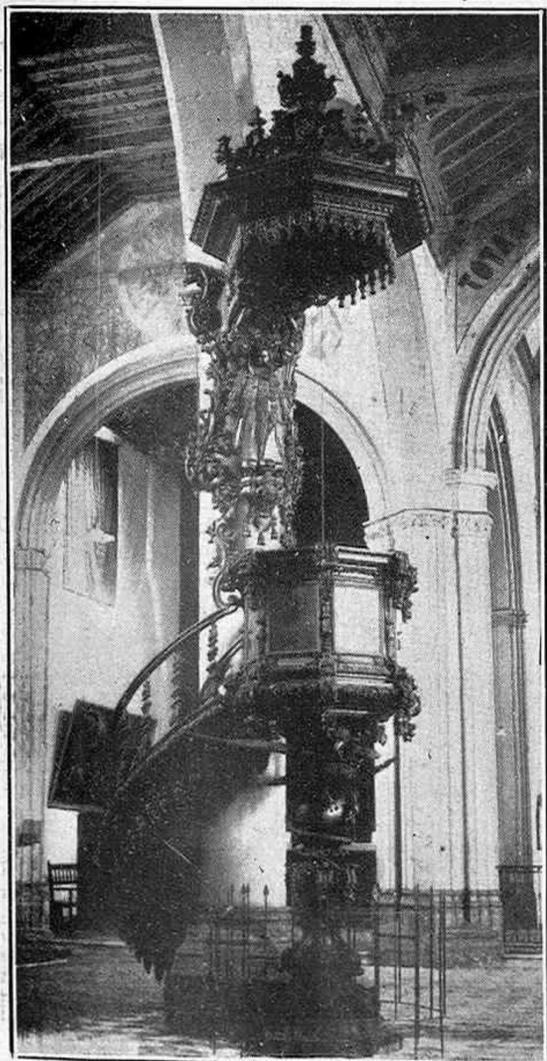
La pila bautismal es de «barro melado de verde y uno de los muchos ejemplares de cerámica que en la opulenta y entonces industrial Sevilla se construían en los siglos XV y XVI», más tarde reemplazada por la actual de mármol.

Y finalmente, según razona el ilustre escritor don José María Salaverría, sus techos mudéjares son altamente asombrosos, pues, en efecto, es extraordinario el hecho de que en la España del siglo XVI se ornamentara con ese estilo. Por otra parte, ello señala la incuestionable calidad valiosa del templo y le fija un lugar preeminente en la genealogía artísticoreligiosa de Canarias.

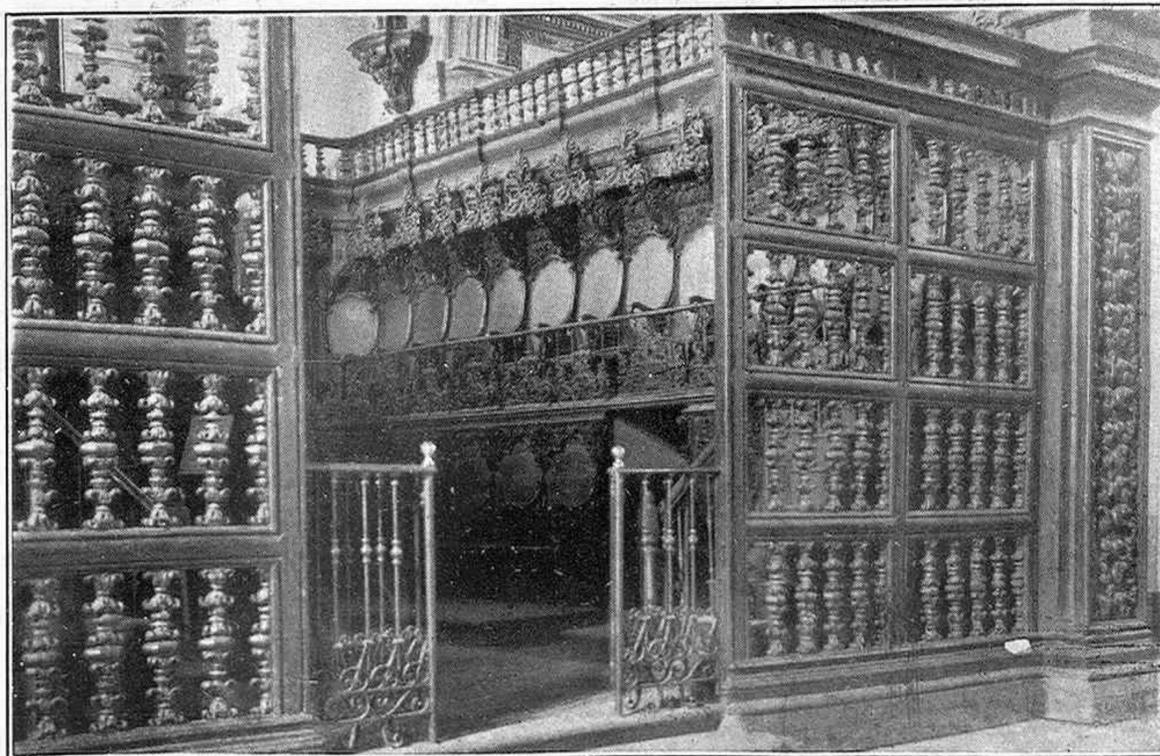
Luis ALVAREZ CRUZ



Techo mudéjar de la capilla de San Pedro (iglesia de la Concepción, de La Laguna, de Tenerife)



Vista de conjunto del púlpito



Un detalle del magnífico coro

(Fots. Rivero, Film)



Sombrero «cloche», er paja de fantasía amarilla y negra, con cinta «ciré» negra

(Modelo Blanche et Simone)



Vestido de noche, en «crêpe georgette» azul oscuro



Sombrero de «picot» negro, guarnecido con cinta de cuero

(Modelo Blanche et Simone)

LA moda nueva puede cambiar radicalmente la silueta, pero no atenta nunca contra aquello que forzosamente tiene que vivir con ella, porque es algo imprescindible, eminentemente práctico. Esto es, precisamente, lo que sucede con las *écharpes* y las guarniciones de piel, que no pueden ausentarse jamás porque son el complemento de las *toilettes* de primavera.

Generalmente, el cambio de la línea en los vestidos aporta innovaciones hasta en los detalles más insignificantes. Esto ha sucedido siempre en el aspecto de la peletería, aunque por mucho que los trajes y abrigos cambien y las guarniciones sean más ó menos voluminosas, siempre mantienen su estilo clásico.

Todo se altera con el correr de los días, y hoy las pieles nos ofrecen las combinaciones más absurdas respecto á sus calidades particularmente.

Toda la atención del momento está concentrada en la altura del talle y de las caderas y

# Elegancias

en la largura de la falda. Las pieles, por lo tanto, tienen que guardar una perfecta armonía con la línea en general. ¿Que el talle es alto y la falda ciñe atrevidamente las caderas? La *écharpe* de piel deberá ser larga y en forma de drapeado; por el contrario, la piel en estilo de bufanda ó de boa podrá sólo acompañar á esos otros vestidos de talle ambiguo que tanto dominan en la presente

temporada, como sucede siempre que se pretende que bruscamente pasemos á una moda diametralmente opuesta. Las modernas *écharpes* guardan relación completa con la arquitectura—llamémosle así—de los sombreros. Todos los modelos están creados de manera que pueden anudarse graciosamente bien en un lado ó en el otro del hombro. Desde luego, que tal y como se los ponen muchas mujeres no sirven estas creaciones para resguardarse del fresco; que muchos días es excesivo en la primavera; son tan sólo un motivo más de coquetería.



Toca de paja brillante, guarnecida de «crosses» en los dos lados (Modelo Robert)



Vestido de «crêpe marocain» azul marino

Abrigo de «crêpe satin» negro, con «astrakan»



Capelina de «schantung» natural, guarnecido de terciopelo ocre (Modelo Gisler.—Fots. Hugelmann)



Vestido de tul negro estampado en colore



Vestido de noche en «lamé» de plata

(Modelo Bruyère)



Vestido de «crêpe georgette» color verde esmeralda y capa de terciopelo negra

El *renard argenté* es la piel que más se lleva y constituye el complemento ideal de la *tenue* negra; pero hay algunas damas que sólo pretenden la originalidad y desdeñan estas soberbias pieles, para aceptar en cambio, entusiasmadas, unos raros animalitos importados del extremo Oriente, que son muy extraños de color y de calidad tan sumamente ligera, que tan sólo por esta razón preveemos su triunfo definitivo en la moda primaveral; además se prestan mucho á los drapeados, á las formas acampanadas y á todas aquellas creaciones en las cuales los cortes complicados son la base esencial.

El *breitschwantz*, el *galliak*, el caracul planchado, el armiño negro, blanco ó amarillo, son pieles muy bonitas que se llevan mucho y que están particularmente indicadas para la confección de las modernas *écharpes*.

El castor, la *belette*, que es una réplica del armiño de verano, y el caracul de

pelo corto, pero muy ondulado, se estilan igualmente; pero son pieles, desde luego, más indicadas para llevar con los trajes de mañana y deportivos. La *écharpe* de armiño evoca la linda lencería femenina, y cuando se lleva con traje negro y sombrero blanco ofrece un conjunto que no puede ser superado en elegancia y belleza.

Es parte muy importante en estas caprichosas creaciones, que la mujer las sepa llevar con gracia y exquisitez; de otro modo pierden esa *allure* que las hace aparecer tan seductoras.

Las pieles en estilo de bufanda deben de cruzarse debajo de los abrigos ó de las chaqueta sastre; en el caso de que la mañana sea con exceso cálida pueden llevarse á la *negligé*.

Para la tarde hay mil hechuras que recomendar. Desde luego están admitidas todas las fantasías, pues los cortes complicados las permiten.

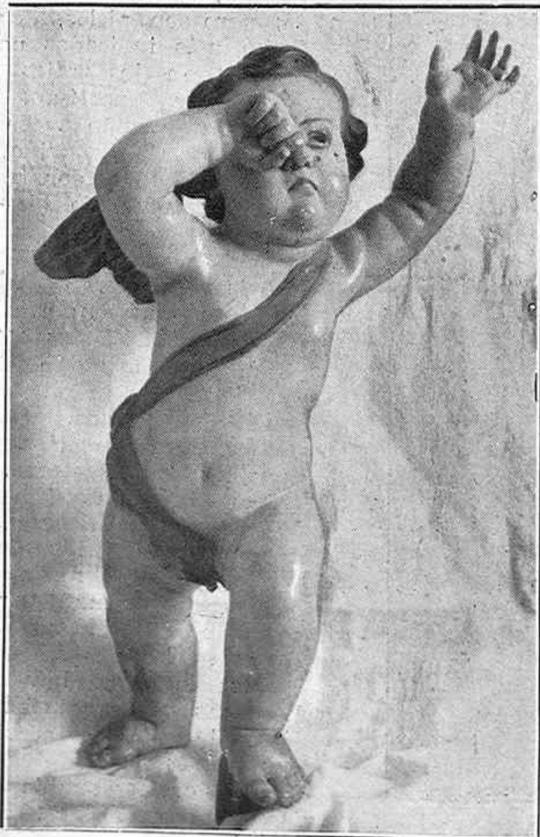
ANGELITA NARDI



Uno de los ángeles de la Dolorosa en que Salzillo grabó el gesto infantil del dolor humano

CUANDO pasa la Madre afligida, cerrando la incomparable procesión mañanera de Viernes Santo, la mirada que se ha extasiado en las joyas artísticas de Salzillo, el gran imaginero murciano, puede complacerse en un detalle inefablemente delicado: esos cuatro ángeles que van á los pies de la Dolorosa. Uno de ellos eleva al cielo sus ojos con infinita imploración de piedad, otro llora por la angustia que palidece la tez de la Reina de los Angeles; uno se inclina para besar la fimbria de su manto y otro se echa ante sus plantas para besar las huellas de sus divinos pies.

En esos ángeles se condensa el arte decorativo de Salzillo como el dolor en una lágrima. Son cuatro poemas de ternura que recuerdan á ese hermano mayor que sostiene la cabeza del Redentor en Gethsemaní, maravilla de ligereza, armonía y gracia serena. Cruzados sus



El gesto de este ángel parece más que de dolor por la pasión del Hijo, de piedad por el sufrimiento de la Madre

## Joyas de Salzillo Los ángeles de la Dolorosa

pechos por bandas semejantes, orladas sus cabezas por leves bucles de pelo, existe en esos niños dolientes el mismo trazo creador que dió impulso á las esculturas que son orgullo artístico en la procesión de Jesús Nazareno.

La contemplación de la Dolorosa absorbe las miradas y los comentarios: muchos más, ahora que luce un manto lujoso, con la fastuosidad de la plata, el oro y el terciopelo y la pesadez de la riqueza recargada. Esos ángeles, como perfumadas flores brotadas á los pies de la Señora, conservan la gracia de la inspiración del artista, sin adornadas intervenciones, sin más atavíos que su propia belleza.



En la procesión de Viernes Santo contados son los poemas menores. La cena de Jesús con sus apóstoles, la oración en el huerto de los olivos, la traición de Judas, la flagelación, el desfallecimiento de Jesús en la calle de la Amargura, son composiciones de poderoso conjunto que se entran antes por la vista que por el corazón. Después de miraras se va impregnando el alma de la fuerza emotiva de esos conjuntos, de una misteriosa atracción que hace no olvidarlos jamás. Esos otros poemas de la Verónica, San Juan y la Dolorosa están creados para que directamente se entre el alma por ellos: poemas de sugerencia, de sentimiento por lo que representan, como un arrobamiento espiritual.

Asimismo, esos niños que suspiran al pie de la Madre viéndola tan triste, que quieren brindarle consuelo, que parecen atisbos de la gloria á la cual le hace merecedora su martirio. Ella también está crucificada, sintiendo repercutir en su vida los golpes de los martillos sobre el afrentoso madero. ¿Qué angustia pueden calmar esos minúsculos niños que alzan respetuosamente los vuelos de su túnica para besar por donde pisa? Ante ese dolor inmenso, ¿qué representan ellos, leves florecillas, vapores de nube, gotas de rocío irisadas, sonrisas con alas, mariposas de las primaveras eternas?

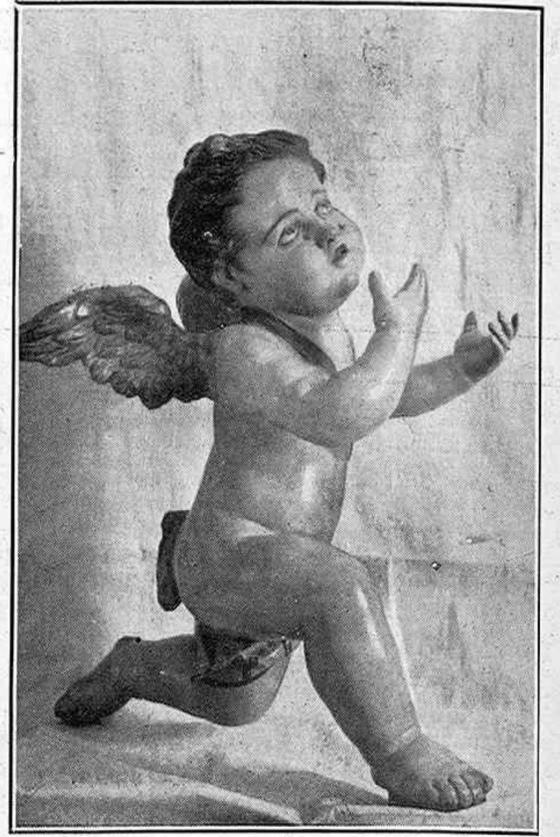
Ellos son también, en los conjuntos de la más hermosa y artística procesión de Semana Santa, el poema menor abierto al sentimiento, á la pena que produce el dolor de los niños. Es altamente conmovedora la tribulación de un niño. Por eso, cuando alguno se pierde, todas las mujeres se sienten madres para alargarle las manos y alentarle con voces de consuelo. Y estos ángeles-niños que lloran y se afligen por una pena que no está en la caridad humana poder consolarla, por el encanto poderoso que la niñez ejerce en las almas, se hacen inmediatamente simpáticos y no hay compasión que no sienta verles llorar participando del dolor que acongoja el corazón de la Madre.



Las mujeres se arrodillan, los hombres se descubren, y desde los balcones arrojan hojas de rosas sobre la Virgen. Los pétalos olorosos caen sobre esos ángeles. Las coloraciones de sus carnes son al igual que las hojas de las rosas, de un amarillo rosado. Son estos ángeles otras tantas flores de los jardines murcianos. La gracia de la línea, la expresión de la candidez, la sugestión divina de la inocencia.

Puso Salzillo en ellos la caricia de su ingenio. Contrasta con el dolor de la Madre, con la tormenta de los sacrificios humanos, esa pena infantil que es como una leve pluma en tales borrascas. Desconocen que esté á punto de consumarse la tragedia del Calvario. Ellos poseen, como todo niño inocente, el don milagroso de la ignorancia.

Muévense, al verlos, los corazones de las madres. Acaso porque se acuerden de sus hijos pequeños y les atraiga en compasión esa lástima subyugadora. Son como inefables ternu-



Otro gesto de dolor infantil que el gran imaginero copió evidentemente del natural y tiene no obstante elevación mística

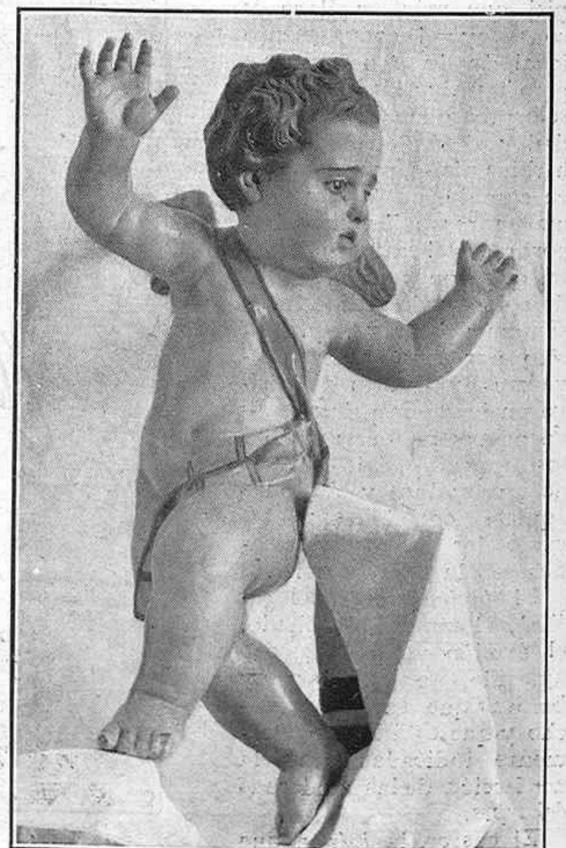
ras por donde se desbordan los mares de las tristezas mayores, los complicados dolores de la vida real. Allí van, á los pies de la Madre, y mejor lógranse ver cuando nos arrodillamos ante ese magnífico poema del llanto. Ellos son lágrimas de esa pena que Salzillo modeló con el alma impregnada por todas las flores de Murcia.



Esos cuatro ángeles de la Dolorosa son cuatro niños primorosos que ostentan las alas, no para volar, sino como adorno de su delicadeza, para superarlos de la inocencia que les lleva desnudos.

Son cuatro versos simbólicos, los más originales que pudo crear la fantasía para enaltecer á la divina Madre angustiada.

ANDRÉS BOLARIN



Este ángel, que parece elevarse al cielo, tiene en su rostro un gesto de dolor menos intenso, matizado por la esperanza

Una resurrección de la tragedia

## La gran trágica mejicana María Teresa Montoya, en Madrid

El teatro mejicano nos envía, como antes á Camila Quiroga, una gran actriz: María Teresa Montoya, que en su país y en toda América tiene justificadamente, si hemos de creer, como es justo, á los críticos de aquellos países, excelente fama de gran actriz trágica.

Pronto hemos de verla y de oirla en el teatro Alkazar, donde debutará el mismo día en que lleguen estas efigies suyas al público. Su fisonomía es tan fuertemente expresiva y sus gestos tan acusadores de la emoción expresada, que hacen creer, por anticipado, en la verdad con que la fama exalta á María Teresa Montoya.

Su campaña en el Alkazar tendrá por otra parte un fuerte interés literario: la época de las actrices trágicas, dignas y capaces de serlo, pa-



Dos gestos de la insigne actriz mejicana María Teresa Montoya

recía pasada, y así había desaparecido de nuestros escenarios todo un género y un género tan fuerte y de tan admirable significación como la tragedia.

Requiere ese género, evidentemente, una adaptación del público no muy fácil de lograr, cuando el teatro, como el nuestro usual y corriente, ha ido cayendo en la más horrible monotonía de un género cómico vulgar—con algunas excepciones—completamente antagónico de la tragedia.

Por fortuna, nuestro público, y eso mide su cultura y aun más su sensibilidad estética, tiene una extraordinaria fuerza de adaptación, una enorme adaptabilidad, y podrá, gracias á ella, admirar no sólo á la actriz mejicana, sino una vez más al género nada fácil, y muy exigente en cuanto á condiciones de sus intérpretes, que María Teresa Montoya cultiva.

Margarita Xirgu, cuando por primera vez vino á Madrid, conquistó rápidamente al público interpretando tragedias. Después ha logrado muchos y muy grandes triunfos en otros géneros; pero de ninguna de sus creaciones perdura en el público tan honda y persistente emoción como de aquellas tragedias en que por primera vez vimos á la actriz catalana.

El caso se repetirá ahora seguramente, y María Teresa Montoya triunfará como merece.

CAMARAFIU

Oriente en la Ciudad Universitaria de París

## DOS PABELLONES CARACTERISTICOS

**D**EJARÁ de ser *le quartier* el centro de la vida científica de París, de Francia, y un poco del mundo?

Piensen que sí los defensores de la Ciudad Universitaria; pero durante mucho tiempo aun los viejos universitarios habrán de sentir la nostalgia del *Bul Mich* y de la *rue des Ecoles*.

Los centros universitarios han resistido hasta ahora á la corriente que sucesivamente fué llevando los centros artísticos de Montmartre, Montparnasse y ahora de Montparnasse á Montrouge: era más difícil desarraigarlos porque la Sorbonne no era fácil de transportar y París, para su vida científica, parecía necesitar la sombra protectora de la magna Universidad.

La Ciudad Universitaria, sin embargo, será magnífica y digna de ser vivida; amplia, soleada, tan rica en aire como carentes de él los tugurios estudiantiles de las callejas que abocan al *boulevard Saint Germain* y á la *rue Saint Jacques*, hará la sede escolar placida, grata, higiénica y útil, sobre todo; pero durante muchos años aun es seguro que en la estación del Luxemburgo desembarcarán diariamente muchos centenares de estudiantes en busca del verdadero París, de su París.

La Ciudad Universitaria francesa tendrá, efectivamente, una nota característica difícil de imitar por ninguna otra; será fundamentalmente internacional.

La Universidad de París tiene, efectivamente, una enorme fuerza atractiva, y por grandes que sean los prestigios de las grandes escuelas alemanas ó inglesas, sobre tenerlos generalmente para especialidades determinadas, les faltará siempre la tradición, tan justa, fuerte y cuidadosamente conservada, del espíritu galo, que parece llenar de luz las más abstrusas concepciones científicas.

Todas las naciones, por esa razón, cons-



El Pabellón japonés, en la Ciudad Universitaria de París, es una lógica consecuencia del volumen de la colonia escolar del Japón en Francia



Francia, cuidadosa de sus intereses en Oriente, ha puesto amor en la construcción del Pabellón de Indo-China en la Ciudad Universitaria (Fots. Orrios)

truyen en la Ciudad Universitaria pabellones propios; España misma tendrá el suyo, y todos juntos significarán un perdurable homenaje á la ciencia francesa.

Entre los pabellones construídos ya figuran algunos que tienen alta significación; son los pabellones de los países de Oriente, más necesarios, quizás, que otros muchos, porque los países orientales tienen en París colonias numerosas, verdaderas muchedumbres de estudiantes.

El Japón, por ejemplo, que en la primera época de su resurgimiento pidió los elementos de la cultura que deseaba formarse á las Universidades inglesas y alemanas, y que aun tiene en ellas muchos escolares, ha pensado después en la necesidad de importar también cultura gala, y es lógico que el pabellón japonés sea uno de los mejores de la Ciudad Universitaria. En el censo de la población escolar de París los súbditos del Japón alcanzan cifras enormes.

Por otra razón tiene también importancia el pabellón de Indochina: Francia cuida afanosamente su expansión en Oriente, y es natural que ofrezca á los escolares que de todo China hayan de llegar á París las mejores condiciones posibles de vida y de trabajo; cuanto por los estudiantes de aquellos países pueda hacer Francia, lo hará por sí misma, y no es extraño que el enorme pabellón dedicado á los naturales de aquellos remotos países haya tenido todos los amores y todos los cuidados de los creadores de la Ciudad Universitaria.

Magníficas residencias, espléndidos medios de trabajo, seguramente no era necesario tanto para que la corriente perdurara y la Universidad de París fuese, cada vez más, una Universidad fundamentalmente internacional que continúa laborando para que Francia sea conocida y amada en todo el mundo.



PROVEEDORA  
DE  
SS. MM. Y AA. RR.

CARMEN DE PABLO

MODAS

MADRID

ALFONSO XII, 18

Teléfono 16954

NUEVOS NÚMEROS DE LOS  
TELÉFONOS DE PRENSA GRÁFICA

50.009 \* 51.017

Un célebre ingeniero, director de orquesta



El público filarmónico de Berlín tuvo el 12 del actual una grata sorpresa al ver aparecer en el pupitre directorial de la Orquesta Filarmonica á una personalidad, famosa por sus inventos y trabajos como ingeniero electricista, pero completamente inédito como músico y ka-

pellmeister. Era éste Herr Werner von Siemens, el fundador de la entidad industrial «Siemens y Halske», conocida en todo el mundo, del que sólo se sabía que era un entusiasta *amateur* y que cultivaba el arte, como violinista y compositor, en estricta intimidad familiar. El éxito del nuevo director de orquesta fué, según la prensa berlina, por completo satisfactorio, demostrando Herr Siemens un absoluto dominio del *métier*. En la fotografía adjunta aparece dirigiendo el concierto para violín y orquesta en que se presentó al público de Berlín la famosa violinista australiana miss Alma Moodie.

**BARCELONA - MAJESTIC HOTEL**  
PASEO DE GRACIA. Primer orden.  
200 habitaciones. 150 baños. Orquesta.  
Precios moderados. El más concurrido.



¡Sílabas por sílabas!

¡Así, con toda precisión y claridad tiene Vd. que pedir las tabletas de Cafiaspirinal No basta solicitar un „remedio cualquiera“ contra dolores. Recuerde Vd. que la Cafiaspirina no sólo alivia sus dolores sino que posee la acción estimulante de la Cafeína.

En interés propio, preste Vd. la debida atención al nombre y a la marca registrada (Cruz Bayer).



Nuevo servicio de  
coche - restaurant

Desde el día 15 del corriente, circula un servicio de coche-camas entre MADRID-ZARAGOZA por trenes correos núms. 810 y 811.

Salida de Madrid.....	á las 21,40
Llegada á Zaragoza.....	á las 7,10
Salida de Zaragoza.....	á las 21,35
Llegada á Madrid.....	á las 8,00

También desde la misma fecha circula diariamente el servicio de coche-camas MADRID-GRANADA (por trenes 406 y 407), que hasta ahora lo hacía como trisemanalmente.

Ya se publicó

La Guía Directorio de Madrid y su provincia, 1930. La obra contiene, como siempre, los nombres de todos los propietarios, comerciantes, industriales, profesionales y artistas de Madrid. Publica también los servicios regulares de automóviles entre la capital y los pueblos de la provincia. Es, por tanto, el auxiliar indispensable de todo bufete, fábrica, escritorio, comercio ú hotel; es el más útil para cualquier trabajo de propaganda comercial, industrial y política.

La Guía Directorio se ha publicado y repartido ya este año normalmente. Mil plácemes á la Empresa por su triunfo.

La Guía Directorio de Madrid, para 1930, cada vez mejor rectificada, se sigue vendiendo á 18 pesetas en todas las librerías, y en la de Bailly-Bailliére, plaza de Santa Ana, 11, Madrid. En provincias, 19 pesetas, franco y certificado.

**Fábrica ESCOSURA. Arenal, 21**  
Artículos de piel y de viaje. Siempre  
:: novedades en bolsos de señora ::  
Especialidad en bolsos cocodrilo

**CANA**



**Invento Maravilloso**

para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente. Cuidado con las imitaciones.

De venta en todas partes.

LABORATORIO  
CASPE 32  
BARCELONA

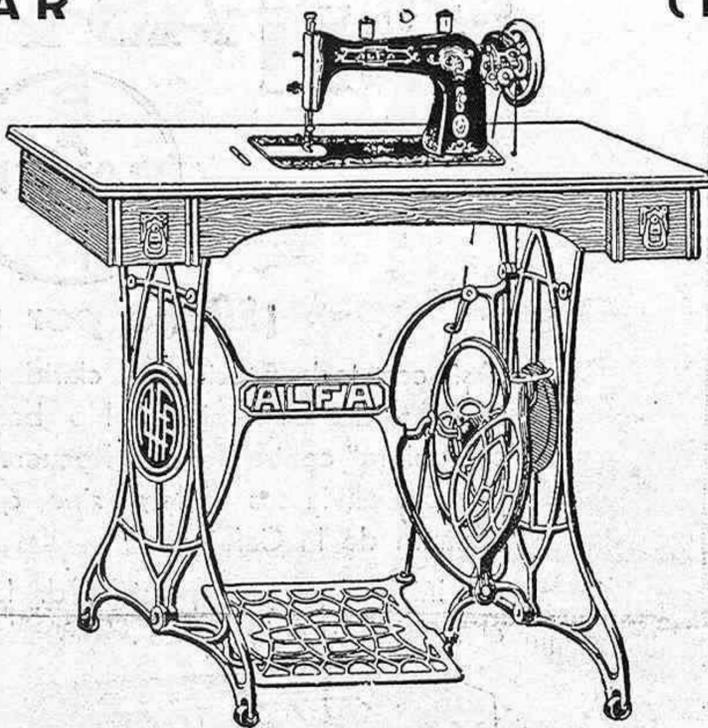
ANUNCIO: V. PEREZ.

Lea usted los miércoles

**Mundo Gráfico**

30 cts. en toda España

**SDAD. A. COOP. "ALFA"**  
PRIMERA MANUFACTURA ESPAÑOLA DE MAQUINAS DE COSER  
**EIBAR (ESPAÑA)**



La Sociedad "ALFA" garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción ó materiales por diez años

Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos.

Pida un catálogo gratis al

**CONCESIONARIO**  
**Juan Anocibar Mina**

San Agustín, 9 : - : MADRID

**J. RUIZ VERNACCI**

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53

TEL. 54645

— MADRID —

MÁS DE 60.000 CLICHES DE ARTE ESPAÑOL ANTIGUO Y MODERNO

Pintura + Escultura + Arquitectura + Distas + Costumbres + Tipos + Tapices + Muebles + Armaduras de la Real Casa + Ampliaciones + + Diapositivas, etc. + +

GRABADOS EN NEGRO Y COLOR  
MARCOS  
TRICROMIAS Y LIBRERÍA DE ARTE

**Obra nueva del Dr. Roso de Luna**

**LA ESFINGE.**— Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.— Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.— Los epiciclos de Hiparco y los «ciclos» religiosos.— Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.—Más sobre los siete principios humanos.—El cuerpo mental.—El cuerpo causal.—La supervivencia.—La muerte y el más allá de la muerte.—Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.

**ROLDÁN**

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 13443

**MADRID**

**CAZADORES**



Escopetas garantizadas desde 15 pesetas al mes.	800
Hammerles finísimas de gran alcance y plomeo.	600
Además, al contado, desde 180 pesetas en adelante.	500
Regalo 12 utensilios por valor de 20 pesetas.	400
Modelos económicos, de gatillos á la vista, desde 25, 40, 55, 65, 90 y 125 pesetas.	300
Descuentos especiales á los intermediarios.	250
	150

José Cruz Mugica, Eibar

**PARA ADELGAZAR**

EL MEJOR REMEDIO  
DELGADOSE  
**PESQUI**



No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Gipuzcoa), España.

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57

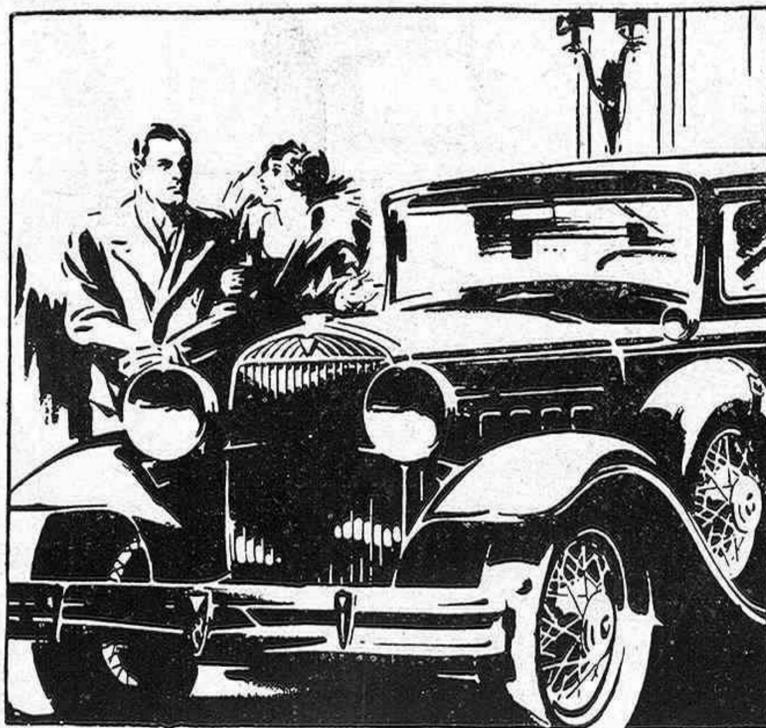
Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

**CONSERVAS TREVIJANO**  
**LOGROÑO**

# EL GRANDIOSO 8 DE HUDSON



## ELEGANTE ATRAYENTE ECONOMICO

El grandioso 8 de HUDSON representa un nuevo valor intrínseco en automóviles. Su rico acabado, y sus bellos, bien trazados y elegantes perfiles proclaman una nueva distinción.

Es un coche que le ofrece un valor superlativo por su insuperable rendimiento, que le permite recorrer kilómetros y kilómetros suavemente, sin esfuerzo; por el lujo de todos sus detalles, pues tanto interior como exteriormente está acabado con los mismos materiales, el cuidado y el arte empleado en los coches más costosos; por su excepcional economía y gran recorrido por litro de gasolina para un coche de su potencia, y, finalmente, por su seguridad y resistencia, ya que puede marchar continuamente durante toda la jornada a más de 100 kilómetros por hora.

También le ofrece una satisfacción absoluta en otros muchos aspectos, y le hace comprender lo innecesario de pagar más por ningún otro coche.

### CARACTERISTICAS

*Motor de ocho cilindros en línea, que desarrolla 80 HP., con una cilindrada de 3.500 litros.—Fuerza para los efectos de matrícula 23 HP.—Gran potencia en proporción a su peso. Amplio espacio para los viajeros.—Cuatro amortiguadores de doble acción. Cierre de contacto (Electrolock).—Parabrisas manejable con una sola mano, de cristal que al romperse no salta en fragmentos.—Diez modelos de carrocerías y una gran variedad de combinaciones de color.*

## OSCAR LEBLANC

### MARTINEZ CAMPOS, 39.—MADRID

#### DISTRIBUIDORES PARA EL RESTO DE ESPAÑA:

Sociedad Anónima de Representaciones y Comercio, Avenida Alfonso XIII, 389, **Barcelona**.—Ybarra, Arteché y C.<sup>a</sup>, Alameda de Urquijo, 10, **Bilbao**.—Juan Adame, Reyes Católicos, 7, **Córdoba**.—Martos Automóvil, S. A., calle Monte, 25, **Martos (Jaén)**.—José Clemares, Paseo Marqués Corvera, 25, **Murcia**.—Ciordia y Larrinaga, Easo, 1, **San Sebastián**.—Blas de la Villa, Martín Villa, 5, **Sevilla**.—Luis Basset, Avenida Amalio Gimeno, 9, **Valencia**.—Manuel Neira, calle República Argentina, **Vigo**.



HOTEL ANSONIA

NUEVA YORK



En la conjunción del famoso Broadway y Avenida de Amsterdam, frente al Verdi Square, se halla situado el Hotel Ansonia, en donde acaban de instalarse las oficinas de Prensa Gráfica, de Madrid, ocupando las habitaciones 1.502 y 1.503, una de las cuales queda convertida en salón de lectura de LA ESFERA, "Nuevo Mundo", "Mundo Gráfico" y "Crónica". El Hotel Ansonia tiene tres fachadas: la principal, que da á Broadway, y las laterales, á las calles 73 y 74.

## PRENSA GRAFICA

(S. A.)

EDITORA DE

LOS SÁBADOS

LA ESFERA

Una peseta ejemplar

LOS MIÉRCOLES

MUNDO GRAFICO

30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES

NUEVO MUNDO

50 céntimos ejemplar

LOS DOMINGOS

CRÓNICA

20 céntimos ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Hermosilla, 57.-MADRID

Apartado de Correos 571 Teléfonos 50009 y 51017

# PRENSA GRAFICA

(S. A.)

Hermosilla, 57. - Madrid

Apartado de Correos 571. - Teléfonos 50009 y 51017



EDITORA DE  
Mundo Gráfico \* Nuevo Mundo  
La Esfera \* Crónica  
PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

## Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8
Trimestre.....	5
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	18
Seis meses.....	10
Trimestre.....	6
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
Trimestre.....	7
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	32
Seis meses.....	18
Trimestre.....	10

## Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
Trimestre.....	8
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Trimestre.....	9
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Trimestre.....	13
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	50
Seis meses.....	30
Trimestre.....	16

## La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30
Trimestre.....	16
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
Trimestre.....	18
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
Trimestre.....	21
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	85
Seis meses.....	45
Trimestre.....	23

## Crónica

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	10
Seis meses.....	6
Trimestre.....	3
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	11
Seis meses.....	6,50
Trimestre.....	3,25
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	15
Seis meses.....	8,50
Trimestre.....	4,25
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	21
Seis meses.....	11
Trimestre.....	5,50

Oficinas y salón de lectura de Prensa Gráfica en New-York:  
**HOTEL ANSONIA, Dep. 1.502. - BROADWAY**

### NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoestavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

## ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

### ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de Inglés, Francés, Alemán é Italiano  
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES \* TRADUCCIONES

## ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

## CASA VILCHES

GRABADOS  
MARCOS  
LIBRERÍA DE ARTE  
OBJETOS PARA  
REGALOS

Avenida del Conde de Peñalver, 5  
(Gran Vía) MADRID

## Cooperativa de la Asociación de la Prensa

MADRID

Grandes establecimientos de ultramarinos en la calle de la Libertad, núm. 13, y Goya, núm. 9 (esquina á Serrano)

### GÉNEROS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

EMBUTIDOS - CONSERVAS - QUESOS - MANTECAS - POSTRES  
VINOS DE LAS PRINCIPALES MARCAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Todo comprador tiene un descuento de cuatro por ciento

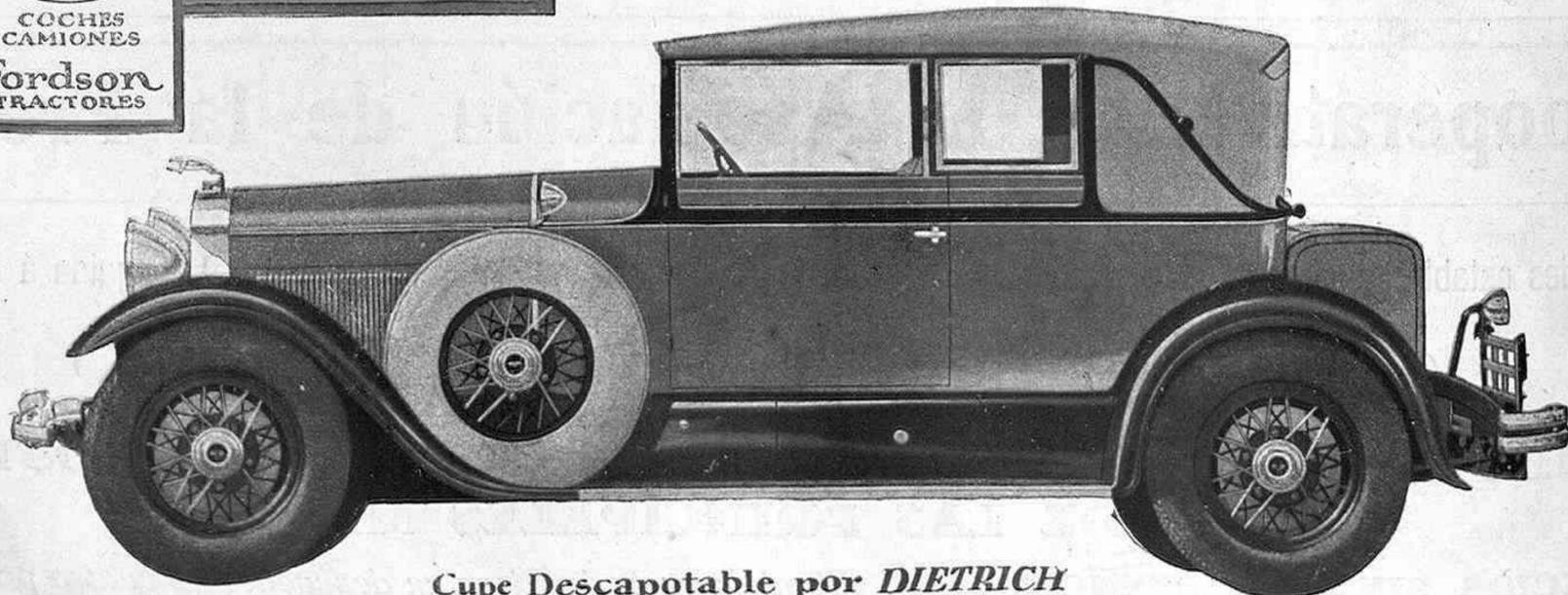
1401 - 1450



ENTRE los antiguos caballeros su mayor orgullo era la posesión de una bella armadura que protegiera a su persona y diera realce a su distinción. La aristocracia moderna, de la sangre o del dinero, halla en la posesión de un Lincoln el sello que revela su opulencia y distinción.

**LINCOLN**

AUTOMÓVILES LINCOLN  
División de la Ford Motor Ibérica  
BARCELONA



Cupe Descapotable por *DIETRICH*